



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



JEREMÍAS

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

1 Las palabras de Jeremías hijo de Jilquías, de los sacerdotes que estaban en Anatot, en la tierra de Benjamín.

²La palabra de YHVH le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año 13 de su reinado. ³También le vino en los días de Yehoyaquim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el final del año 11 de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalem en el mes quinto.

Llamamiento de Jeremías

⁴Vino a mí la palabra de YHVH, diciendo:

⁵—Antes que yo te formase en el vientre, te conocí; y antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones.

⁶Y yo dije:

—¡Oh Señor YHVH! He aquí no sé hablar, porque soy un muchacho.

⁷Pero YHVH me dijo:

—No digas: “Soy un muchacho”; porque a todos a quienes yo te envíe tú irás, y todo lo que te mande dirás. ⁸No tengas temor de ellos; porque yo estaré contigo para librarte, dice YHVH.

⁹Entonces YHVH extendió su mano y tocó mi boca. Y me dijo YHVH:

—He aquí, yo pongo mis palabras en tu boca. ¹⁰Mira, en este día te he constituido sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y desmenuzar, para arruinar y destruir, para edificar y plantar.

Visión de la vara de almendro

¹¹Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo:

—¿Qué ves, Jeremías?

Y respondí:

—Veo una vara de almendro.

¹²Y YHVH me dijo:

—Has visto bien; porque yo vigilo sobre mi palabra para ponerla por obra.

Visión de la olla hirviente

¹³Vino a mí la palabra de YHVH por segunda vez, diciendo:

—¿Qué ves?

Y respondí:

—Veo una olla hirviente que se vuelca desde el norte.

¹⁴Y me dijo YHVH:

—Del norte se desatará el mal sobre todos los habitantes del país. ¹⁵Porque he aquí yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice YHVH. Ellos vendrán, y cada uno pondrá su trono a la entrada de las puertas de Jerusalem, junto a todos sus muros alrededor y en todas las ciudades de Judá. ¹⁶Y proferiré mis juicios contra ellos por toda su maldad con que me abandonaron, pues ofrecieron incienso a otros dioses y se postraron ante la obra de sus propias manos. ¹⁷Tú, pues, ciñe tus lomos y levántate; tú les dirás todo lo que yo te mande. No te amedrentes delante de ellos, no sea que yo te amedrente delante de ellos. ¹⁸Porque he aquí yo te he puesto hoy como una ciudad fortificada, como una columna de hierro y como un muro de bronce contra todo el país; tanto para los reyes de Judá como para sus magistrados, para sus sacerdotes y para el pueblo de la tierra. ¹⁹Ellos lucharán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estaré contigo para librarte, dice YHVH.

La infidelidad de Israel

2 Vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Vé y proclama a los oídos de Jerusalem y diles que así ha dicho YHVH: ‘Me acuerdo de ti, de la lealtad de tu juventud, del amor de tu noviazgo, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en una tierra no sembrada. ³Santo era Israel para YHVH, primicia de su cosecha. Todos los que le devoraban eran culpables, y el mal recaía sobre ellos’, dice YHVH.”

⁴¡Oíd la palabra de YHVH, oh casa de Jacob y todas las familias de la casa de Israel! ⁵Así ha dicho YHVH: “¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres para que se hayan alejado de mí y se hayan ido tras la vanidad, haciéndose vanos ellos mismos? ⁶No dijeron: ‘¿Dónde está YHVH que nos hizo subir de la tierra de Egipto y nos condujo por el desierto, por una tierra árida y de hoyos, por una tierra reseca y de densa oscuridad, por una tierra por la cual ningún hombre ha pasado, ni hombre alguno habitó allí?’ ⁷Yo os introduje en la tierra del Karmel, para que comierais de su fruto y de lo bueno de ella. Pero cuando entrasteis contaminasteis mi tierra y convertisteis mi heredad en abominación. ⁸Los sacerdotes no dijeron: ‘¿Dónde está YHVH?’ Los que se ocupaban de la Toráh no me

conocieron. Los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en el nombre de Baal y anduvieron tras lo que no aprovecha. ⁹Por tanto, dice YHVH, aún contendereé con vosotros; contra los hijos de vuestros hijos contendereé. ¹⁰Pasad a las costas de Kitim y observad. Enviad a Quedar y considerad cuidadosamente. Ved si acaso se ha hecho algo semejante a esto. ¹¹¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, a pesar de que ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha.

¹²“¡Asombraos, oh cielos, y horrorizaos por esto! ¡Temblad en gran manera!, dice YHVH. ¹³Porque dos males ha hecho mi pueblo: Me han abandonado a mí, que soy fuente de aguas vivas, y han cavado para sí cisternas rotas que no retienen el agua.

¹⁴“¿Acaso es Israel un esclavo, o uno nacido en casa? ¿Por qué ha llegado a ser una presa? ¹⁵Los leones rugieron contra él, emitieron su voz e hicieron de su tierra una desolación. Sus ciudades están devastadas y sin habitantes. ¹⁶Aun los hijos de Nof y de Tafnes te rompieron el cráneo. ¹⁷¿No te ha sobrevenido esto porque abandonaste a YHVH tu Dios cuando él te conducía por el camino? ¹⁸Ahora, pues, ¿qué tienes tú que ver con el camino de Egipto, para que bebas las aguas del Nilo? ¿Y qué tienes que ver con el camino de Asiria para que bebas las aguas del Eufrates?”

¹⁹El Señor YHVH de los Ejércitos dice: “Tu maldad te castigará, y tu apostasía te condenará. Reconoce, pues, y ve cuán malo y amargo es haber abandonado a YHVH tu Dios y el no haberme temido. ²⁰Porque desde hace mucho quebraste tu yugo y rompiste tus coyundas. Dijiste: ‘¡No serviré!’ Ciertamente, sobre toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso te echaste tú, oh prostituta. ²¹Yo te planté como una vid escogida, como una simiente del todo verdadera. ¿Cómo, pues, te me has convertido en una cosa repugnante, en una vid extraña?”

²²El Señor YHVH dice: “Aunque te laves con lejía y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá delante de mí. ²³¿Cómo puedes decir: ‘No estoy contaminada; nunca anduve tras los Baales’? Mira tu proceder en el valle; reconoce lo que has hecho, camellita liviana que entrecruza sus caminos. ²⁴Eres una asna montés acostumbrada al desierto, que en el ardor de su deseo olfatea el viento. Estando en su celo, ¿quién la detendrá? Todos los que la busquen no tendrán que fatigarse, pues la hallarán en su mes. ²⁵¡Evita que tus pies anden descalzos y que tu garganta tenga sed! Pero dijiste: ‘¡No; es inútil! Porque amo a los extraños y tras ellos he de ir.’

²⁶“Como el ladrón se avergüenza cuando es sorprendido, así se avergonzarán los de la casa de Israel —ellos, sus reyes, sus magistrados, sus sacerdotes y sus profetas—, ²⁷los que dicen a un árbol, ‘tú eres mi padre’; y a una piedra: ‘Tú me has dado a luz.’

“Ciertamente, me han dado las espaldas y no la cara, pero en el tiempo de su angustia dicen: ‘¡Levántate y libranos!’ ²⁸¿Y dónde están tus dioses que te hiciste? ¿Que se levanten, si te han de librar en el tiempo de tu desgracia! Porque según el número de tus ciudades, oh Judá, han sido tus dioses. ²⁹¿Por qué contendéis conmigo? Todos vosotros os habéis rebelado contra mí, dice YHVH. ³⁰En vano he azotado a vuestros hijos; ellos no han recibido corrección. Vuestra espada ha devorado a vuestros profetas como un león destructor. ³¹¡Oh generación, considerad la palabra de YHVH! ¿Acaso he sido para Israel como un desierto o como una tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo; ‘¿Somos libres, nunca más volveremos a ti?’ ³²¿Se olvida acaso la virgen de sus joyas, o la novia de su atavío? Sin embargo, mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días.

³³“¿Qué bien dispones tus caminos para buscar amor! Ciertamente, aun a las malas mujeres enseñaste tus caminos. ³⁴Hasta en tus faldas se ha encontrado la sangre de las personas pobres e inocentes. No la hallaste en los que forzaban una casa, sino sobre todos

estos. ³⁵Tú dices: ‘Soy inocente; ciertamente, él ha apartado su ira de mí.’ Porque dijiste, ‘no he pecado’, he aquí yo entraré en juicio contra ti. ³⁶¡Cuán frívola eres para cambiar tus caminos! También serás avergonzada por Egipto, como fuiste avergonzada por Asiria. ³⁷También de allí saldrás con las manos sobre tu cabeza. Porque YHVH ha desechado los objetos de tu confianza, y no prosperarás con ellos.”

3 Se dice: “Si alguno despide a su mujer, y ella se va de él y se casa con otro hombre, ¿podrá él después volver a ella? ¿No habrá sido esa tierra del todo profanada?

“Tú te has prostituido con muchos amantes, ¿y volverás a mí?, dice YHVH. ²Alza tus ojos a los picachos y mira: ¿En qué lugar no se han acostado contigo? En los caminos te sentabas para ellos, como un árabe en el desierto. Con tus prostituciones y con tu maldad has profanado la tierra. ³Por esta causa han sido detenidos los aguaceros, y ha faltado la lluvia tardía. Sin embargo, tuviste el descaro de una prostituta y no quisiste tener vergüenza. ⁴¿Acaso no me llamas ahora, ‘Padre mío’ o ‘tú eres el amigo de mi juventud’? ⁵¿Guardará enojo para siempre? ¿Eternamente lo guardará?’ He aquí has hablado así; pero has hecho cuantas maldades podías.”

Alegoría de las dos hermanas

⁶YHVH me dijo en los días del rey Josías: “¿Has visto lo que ha hecho la apóstata Israel? Ella ha ido a todo monte alto; y bajo todo árbol frondoso, allí se ha prostituido. ⁷Y dije: ‘Después que ella hizo todo esto, volverá a mí.’ Pero no volvió; y lo vio su hermana, la desleal Judá. ⁸Ella vio que precisamente porque la apóstata Israel había cometido adulterio, yo la había despedido y le había dado carta de divorcio. Pero su hermana, la desleal Judá, no tuvo temor; al contrario, fue y se prostituyó ella también. ⁹Y sucedió que a causa de que su prostitución le era liviana, se prostituyó con la piedra y con el árbol, y profanó la tierra. ¹⁰Con todo esto, su hermana, la desleal Judá, no volvió a mí con todo su corazón, sino con falsedad”, dice YHVH.

¹¹YHVH me dijo además: “Más justa es el alma de la apóstata Israel que de la desleal Judá. ¹²Vé y proclama estas palabras hacia el norte. Dirás: ‘Vuelve, oh apóstata Israel, dice YHVH. No haré caer mi ira sobre vosotros, porque soy misericordioso, dice YHVH. No guardaré enojo para siempre. ¹³Sólo reconoce tu maldad, porque contra YHVH tu dios te has rebelado, has repartido tus amores a los extraños bajo todo árbol frondoso y no has escuchado mi voz,’ dice YHVH.

Futuro glorioso para el pueblo fiel

¹⁴“¡Volveos, oh hijos rebeldes, porque yo os he desposado! Dice YHVH. Os tomaré uno por ciudad y dos por familia, y os traeré a Sión. ¹⁵Os daré pastores según mi corazón, y ellos os pastorearán con conocimiento y discernimiento. ¹⁶Y acontecerá, dice YHVH, que cuando os multipliquéis y seáis fecundos en la tierra, en aquellos días no dirán más: ‘¡El arca del Pacto de YHVH!’ No vendrá a la mente, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni la volverán a hacer. ¹⁷En aquel tiempo a Jerusalem le llamarán Trono de YHVH. Todas las naciones se congregarán en Jerusalem por causa del nombre de YHVH, y no andarán más según la dureza de su malvado corazón. ¹⁸En aquellos tiempos la casa de Judá

caminará con la casa de Israel, y vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres.

¹⁹“Yo decía: ‘¿Cómo te he de poner entre los hijos y te he de dar la tierra deseable, la heredad más bella de las huestes de las naciones?’ Y yo mismo decía: ‘Me llamarás Padre Mío y no te apartarás de en pos de mí.’ ²⁰Pero como la mujer que traiciona a su compañero, así me habéis traicionado, oh casa de Israel”, dice YHVH.

YHVH anhela el retorno de Israel

²¹Una voz fue oída en las colinas: Es el llanto de los ruegos de los hijos de Israel, porque han pervertido su camino y se han olvidado de YHVH su Dios.

²²—¡Volveos, oh hijos rebeldes, y os sanaré de vuestras rebeliones!

—Henos aquí; nosotros venimos a ti, porque tú eres YHVH nuestro Dios. ²³Ciertamente para engaño son las colinas y el bullicio de los montes. Ciertamente, en YHVH nuestro Dios está la salvación de Israel. ²⁴Lo vergonzoso ha consumido desde nuestra juventud el esfuerzo de nuestros padres: Sus ovejas y sus vacas, sus hijos y sus hijas. ²⁵Yacemos en nuestra vergüenza y nuestra desgracia nos cubre; porque nosotros y nuestros padres hemos pecado contra YHVH nuestro Dios desde nuestra juventud hasta este día. No hemos escuchado la voz de YHVH nuestro Dios

4 —Si has de volver, oh Israel, vuelve a mí, dice YHVH. Si quitas tus abominaciones de mi presencia, y no divagas; ²y si juras con verdad, con derecho y con justicia, diciendo, “¡Vive YHVH!” entonces en él serán benditas las naciones, y en él se gloriarán.

³Porque así ha dicho YHVH a los hombres de Judá y de Jerusalem:

—Abríos surcos y no sembréis entre espinos. ⁴Circuncidaos para YHVH; quitad el prepucio de vuestro corazón, oh hombres de Judá y habitantes de Jerusalem. No sea que por la maldad de vuestras obras mi ira salga como fuego y arda, y no haya quien la apague.

Alarma ante el avance del invasor

⁵Declarad en Judá y hacedlo oír en Jerusalem, diciendo: “¡Tocad el shofar en el país! Pregonad a plena voz y decid: ‘¡Reuníos y entremos en las ciudades fortificadas!’ ⁶¡Alzad bandera hacia Sión; buscad refugio y no os detengáis!’ Porque yo hago venir del norte calamidad y gran quebrantamiento. ⁷El león sale de su espesura; se ha puesto en marcha el destructor de las naciones. Ha salido de su lugar para convertir tu tierra en desolación. Tus ciudades serán devastadas y dejadas sin habitantes. ⁸Por eso, ceñíos de tela de costal. Lamentad y gemid; porque el ardor de la ira de YHVH no se ha apartado de nosotros.

⁹“Y sucederá en aquel día que desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los magistrados, dice YHVH. Los sacerdotes quedarán horrorizados, y los profetas quedarán atónitos.”

¹⁰Entonces dije: “¡Oh Señor YHVH! De veras has decepcionado a este pueblo y a Jerusalem, diciendo, ‘Tendréis paz’, mientras que la espada penetra hasta el alma.”

¹¹En aquel tiempo se dirá a este pueblo y a Jerusalem: “Un viento caliente viene desde los picachos del desierto en dirección de la hija de mi pueblo, pero no para aventar el grano ni para limpiar. ¹²Un viento más fuerte que éstos viene de parte mía. Ahora también yo declararé juicios contra ellos.”

¹³He aquí subirá como las nubes, y sus carros son como torbellino. Sus caballos son más veloces que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque somos devastados! ¹⁴Lava de maldad tu corazón, oh Jerusalem, para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejarás permanecer en medio de ti tus planes de iniquidad? ¹⁵Porque ya se oye la voz del que trae las noticias desde Dan, y del que informa de la calamidad desde la región montañosa de Efraim. ¹⁶Anunciad a las naciones; haced oír en Jerusalem: “¡Vienen guardias de tierra lejana y alzarán su voz contra las ciudades de Judá. ¹⁷Como guardias de campo estarán alrededor de ella porque se rebeló contra mí”, dice YHVH. ¹⁸Tu camino y tus transgresiones te han acarreado esto. Esta es tu desgracia. ¡Cuán amargo es! Porque llegó hasta tu corazón.

La destrucción del invasor

¹⁹¡Ay, mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las paredes de mi corazón. Mi corazón se conmociona dentro de mí. No callaré, oh alma mía; porque lo que has oído es el sonido del shofar, el pregón de guerra. ²⁰Quebranto sigue a quebranto, porque toda la tierra es devastada. ¡De repente son devastadas mis moradas; en un momento, mis tiendas!

²¹¿Hasta cuándo habré de ver la bandera y tendré que oír el sonido del shofar? ²²Porque los de mi pueblo son perversos y a mí no me conocen. Son hijos insensatos y no inteligentes. Son expertos para hacer el mal y no saben hacer el bien.

²³Miré la tierra, y he aquí estaba sin orden y vacía. Miré los cielos, y no había en ellos luz. ²⁴Miré las montañas, y he aquí que temblaban; todas las colinas se estremecían. ²⁵Miré, y he aquí que no había hombre, y todas las aves del cielo habían huido. ²⁶Miré, y he aquí que el Karmel era un desierto. Todas sus ciudades habían sido destrozadas ante la presencia de YHVH, ante el ardor de su ira. ²⁷Porque así ha dicho YHVH: “Todo el país será desolado, aunque no lo consumiré del todo. ²⁸Por esto se enluta la tierra, y arriba se oscurecen los cielos; porque he hablado, lo he planeado y no cambiaré de parecer, ni desistiré de ello.”

²⁹Todas las ciudades huyen del estruendo de los jinetes y de los arqueros. Se meten en la espesura de los bosques y suben a los peñascos. Todas las ciudades están abandonadas; nadie habita en ellas. ³⁰Y tú, oh devastada, ¿qué harás? Aunque te vistas de escarlata y te adornes con adornos de oro, aunque te agrandes los ojos con pintura, en vano te embelleces. Tus amantes te despreciarán; lo que ellos buscan es tu vida. ³¹Porque oí una voz como de mujer que tiene dolores de parto, angustia como de primeriza. Es la voz de la hija de Sión que gime y extiende sus manos, diciendo: “¡Ay de mí, pues mi alma desfallece ante los asesinos!”

El castigo de la infidelidad

5 Recorred las calles de Jerusalem; mirad y sabed. Buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre; a ver si hay alguno que practique el derecho y que busque la fidelidad; y yo la perdonaré. ²Pero aunque dicen, “¡Vive YHVH!”, ciertamente juran falsamente.

³Oh YHVH, ¿no buscan tus ojos la fidelidad? Tú los azotaste, y no les dolió; los consumiste, pero rehusaron recibir corrección. Endurecieron sus caras más que la piedra y rehusaron volver. ⁴Entonces dije: “Ciertamente ellos están empobrecidos; se han envilecido, porque no han conocido el camino de YHVH, el mandato de su Dios. ⁵Me iré, pues, a los grandes y les hablaré; porque ellos sí conocen el camino de YHVH, el juicio de su Dios.” Pero ellos también habían quebrado el yugo y rompieron las coyundas. ⁶Por eso los herirá el león del bosque, los destruirá el lobo de los sequeales, y el leopardo acechará sus ciudades. Cualquiera que salga de ellas será despedazado; porque sus rebeliones se han multiplicado, y se ha aumentado su apostasía.

⁷“¿Por qué te he de perdonar por esto? Tus hijos me abandonaron y juraron por lo que no es Dios. Yo los saqué, pero ellos cometieron adulterio y frecuentaron casas de prostitutas. ⁸Como caballos bien alimentados, excitados, cada cual relinchaba por la mujer de su prójimo. ⁹¿No les habré de castigar por esto?”, dice YHVH. “¿No tomará venganza mi alma de una nación como ésta?

¹⁰“Escalad las terrazas de sus vides y destruid, pero no la consumáis. Quitad sus ramas, porque no son para YHVH. ¹¹Porque resueltamente me han traicionado la casa de Israel y la casa de Judá”, dice YHVH.

¹²Ellos negaron a YHVH y dijeron: “El no existe. No vendrá el mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre. ¹³Los profetas serán convertidos en viento, puesto que la palabra no está en ellos. Así se ha de hacer con ellos.”

¹⁴Por tanto, así ha dicho YHVH Dios de los Ejércitos: “Porque dijisteis estas palabras, he aquí yo pongo mis palabras en tu boca como fuego. Este pueblo será la leña, y el fuego los devorará. ¹⁵He aquí”, dice YHVH, “yo traigo sobre vosotros, casa de Israel, una nación distante, una nación robusta, una nación antigua, una nación cuya lengua ignoras; no entenderás lo que diga. ¹⁶Su aljaba es como sepulcro abierto; todos ellos son valientes. ¹⁷Comerá tu mies y tu pan; comerá a tus hijos y a tus hijas. Comerá tus ovejas y tus vacas; comerá tus viñas y tus higueras. A espada destruirá tus ciudades fortificadas en las cuales confías. ¹⁸Sin embargo”, dice YHVH, “no os consumiré del todo en aquellos días.

¹⁹“Sucederá que cuando pregunten: ‘¿Por qué nos hizo YHVH nuestro Dios todas estas cosas?’, entonces les responderás: ‘De la manera que me abandonasteis y servisteis a dioses extraños en vuestra tierra, así serviréis a extranjeros en tierra ajena.’

²⁰“Anunciad esto en la casa de Jacob y hacedlo oír en Judá: ²¹“Oíd esto, pueblo insensato y sin entendimiento. Tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen. ²²¿A mí no me temeréis?” dice YHVH. “¿No temblaréis delante de mí, que puse la arena como límite del mar, por decreto eterno que no lo podrá traspasar?” Se levantarán sus olas, pero no prevalecerán; rugirán, pero no pasarán. ²³Pero este pueblo tiene corazón obstinado y rebelde; se han apartado y se han ido. ²⁴No dicen en su corazón: ‘Temamos, pues, a YHVH, que en su tiempo da la lluvia temprana y la tardía, y nos guarda en los tiempos establecidos para la siega.’ ²⁵Vuestras iniquidades han desviado estas cosas, y vuestros pecados os han

privado del bien. ²⁶Porque en mi pueblo se encuentran impíos que vigilan como quien ha puesto una trampa. Ponen objetos de destrucción y atrapan hombres. ²⁷Como jaulas llenas de pájaros, así están sus casas llenas de fraude. Así se han hecho grandes y ricos. ²⁸Se han puesto gordos y lustrosos; incluso sobrepasan las obras del mal. En el juicio no defienden la causa del huérfano, de modo que se le haga prosperar; y no juzgan la causa de los necesitados.

²⁹“¿No les habré de castigar por esto?”, dice YHVH. “¿No tomará venganza mi alma de una nación como ésta? ³⁰Cosas espantosas y horribles suceden en la tierra. ³¹Los profetas profetizan con mentira, y los sacerdotes instruyen de su propia cuenta. Y mi pueblo así lo quiere. ¿Qué, pues, haréis, cuando llegue su fin?”

Asedio contra la injusta Jerusalem

6 “Oh hijos de Benjamín, huid de en medio de Jerusalem y tocad el shofar en Tecoa. Levantad señales de humo sobre Bet ha-Kérem; porque del norte se ve venir el mal y el gran quebrantamiento.

²“Como una deleitosa pradera es la hija de Sión. ³Hacia ella vienen los pastores con sus rebaños. Alrededor de ella ponen sus tiendas; cada cual apacienta en su lugar.”

⁴¡Consagrad contra ella la guerra! ¡Levantaos y subamos al mediodía! ¡Ay de nosotros, porque el día va declinando y se extienden las sombras del anochecer! ⁵¡Levataos, subamos de noche y destruyamos sus palacios!

⁶Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “¡Cortad sus árboles y levantad un terraplén contra Jerusalem! Esta es la ciudad que ha de ser castigada. Todo en ella es opresión. ⁷Como la cisterna preserva frescas sus aguas, así ella preserva fresca su maldad. En ella se oye hablar de violencia y destrucción; continuamente hay enfermedad y heridas en mi presencia.

⁸“Corrígete, oh Jerusalem, no sea que mi alma se aparte de ti. No sea que yo te convierta en desolación, en tierra no habitada.”

⁹Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “¡Al remanente de Israel lo rebuscarán como a una vid. Como un vendimiador, vuelve tu mano a las ramas.”

¹⁰¿A quién tengo que hablar y amonestar para que oigan? He aquí sus oídos están sordos, y no pueden oír. He aquí la palabra de YHVH les es afrenta, y no la desean. ¹¹Por tanto, estoy lleno de la ira de YHVH; cansado estoy de contenerme.

“¡Derrámala sobre el niño de la calle y sobre el círculo de los jóvenes! Porque tanto el marido como la mujer serán apresados, y el anciano como el que no está lleno de días.

¹²Sus casas serán traspasadas a otros; asimismo sus campos y sus mujeres”, dice YHVH. “Porque extenderé mi mano contra los habitantes del país, ¹³pues desde el menor hasta el mayor de ellos, cada uno persigue las ganancias deshonestas. Desde el profeta hasta el sacerdote, todos obran con engaño ¹⁴y curan con superficialidad el quebranto de mi pueblo, diciendo: ‘¡Paz, paz!’ ¡Pero no hay paz!

¹⁵“¿Acaso se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente, no se han avergonzado ni han sabido humillarse. Por tanto, caerán entre los que caigan; en el tiempo en que yo los castigue tropezarán”, ha dicho YHVH.

La inminente invasión del norte

¹⁶Así ha dicho YHVH: “Deteneos en los caminos y mirad. Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad en él. Y hallaréis descanso para vuestras almas.” Pero ellos dijeron: “¡No andaremos en él!”

¹⁷“También puse sobre ellos centinelas que dijeran: ‘¡Escuchad el sonido del shofar!’ Pero ellos dijeron: ‘No escucharemos.’” ¹⁸Por tanto, escuchad oh naciones; y conoce, oh congregación lo que les sucederá. ¹⁹Escucha, oh tierra: He aquí yo traigo sobre este pueblo el mal, el fruto de sus pensamientos. Porque no atendieron a mis palabras; y en cuanto a mi Toráh, la han desechado.

²⁰“¿De qué vale que me traigáis este incienso de Saba, y caña aromática de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son aceptables, ni vuestros sacrificios son de mi agrado. ²¹Por tanto, así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo pongo tropiezos a este pueblo, y en ellos caerán los padres junto con los hijos; el vecino y su prójimo perecerán.’”

²²Así ha dicho YHVH: “He aquí viene un pueblo de la tierra del norte; una gran nación se despertará en los confines de la tierra. ²³Ellos empuñan el arco y la lanza. Son crueles; no tienen misericordia. Su estruendo resuena como el mar. Montan a caballo y como un solo hombre se disponen para la batalla contra ti, oh hija de Sión.”

²⁴Oímos de su fama, y nuestras manos se debilitaron. La angustia se apoderó de nosotros, dolor como de mujer que da a luz. ²⁵No salgas al campo, ni vayas por el camino; porque la espada del enemigo y el terror están alrededor. ²⁶Oh hija de mi pueblo, cíñete con tela de costal y revuélcate en ceniza. Haz duelo como por hijo único, llanto de amargura; porque súbitamente vendrá sobre nosotros el destructor.

²⁷“Te he puesto en la torre como un centinela en medio de mi pueblo. Conoce, pues, y observa el camino de ellos. ²⁸Todos ellos son de lo más obstinados y andan calumniando. Son bronce y hierro; todos ellos son corruptores. ²⁹El fuelle sopla, y el plomo es purificado por el fuego. En vano se esfuerza el fundidor, pues los malos no se desprenden. ³⁰Los llaman ‘plata desechada’, porque YHVH los ha desechado.”

La falsa confianza en el Templo

7 La palabra de YHVH que vino a Jeremías, diciendo: ²“Ponte de pie junto a la puerta de la casa de YHVH y proclama allí esta palabra. Diles: Oíd la palabra de YHVH todos los que entráis por estas puertas para adorar a YHVH. ³Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: Corregid vuestros caminos y vuestras obras, y os dejaré habitar en este lugar. ⁴No confiéis en las palabras de mentira que dicen: ‘¡Templo de YHVH, templo de YHVH!’” ⁵Porque si realmente corregís vuestros caminos y vuestras obras; si realmente practicáis lo justo entre el hombre y su prójimo; ⁶si no oprimís al forastero, al huérfano y a la viuda; si no derramáis sangre inocente en este lugar, y si no vas tras otros dioses para vuestro propio mal, ⁷entonces os dejaré habitar en este lugar, en la tierra que desde siempre y para siempre di a vuestros padres.

⁸“Vosotros estáis confiando en palabras de mentira que no aprovechan. ⁹Después de robar, de matar, de cometer adulterio, de proferir falso testimonio, de ofrecer incienso a Baal y de ir tras otros dioses que no conocisteis, ¹⁰¿vendréis para estar de pie delante de mí en este templo que es llamado por mi Nombre, y para decir: ‘Somos libres’ —para seguir

haciendo todas estas abominaciones—? ¹¹¿Acaso este templo que es llamado por mi Nombre, es ante vuestros ojos una cueva de ladrones? He aquí yo también lo he visto”, dice YHVH.

¹²“Id, pues, a mi lugar que estuvo en Shiloh, donde al comienzo hice habitar mi Nombre, y ved lo que le hice a causa de la maldad de mi pueblo Israel. ¹³Ahora, pues”, dice YHVH, “por cuanto habéis hecho todas estas obras —y a pesar de que os hablé desde temprano, no escuchasteis; y cuando os llamé, no respondisteis—, ¹⁴por eso, como hice a Shiloh, haré a este templo que es llamado por mi Nombre y en el cual confiáis, a este lugar que os di a vosotros y a vuestros padres. ¹⁵Y os echaré de mi presencia como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia de Efraim.

Lo trágico de la idolatría

¹⁶“Tú, pues, no ores por este pueblo. No levantes por ellos lamento ni oración. No intercedas ante mí, porque no te escucharé. ¹⁷¿No ves lo que hacen estos en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem? ¹⁸Los hijos recogen la leña y los padres encienden el fuego. Las mujeres amasan la masa para hacerle tortas a la Reina del Cielo y para derramar libaciones a otros dioses, para ofenderme. ¹⁹¿Me ofenderán a mí?”, dice YHVH. “¿Acaso no actúan, más bien, para su propia vergüenza?”

²⁰Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar, sobre los hombres y sobre los animales, sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra. Se encenderá y no se apagará.”

Lo trágico del formalismo indolente

²¹Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comed carne. ²²Porque el día en que los saqué de la tierra de Egipto no hablé con vuestros padres ni les mandé acerca de holocaustos y sacrificios. ²³Más bien, les mandé esto, diciendo: ‘Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Andad en todo camino que os he mandado, para que os vaya bien. ²⁴Pero no escucharon ni inclinaron su oído, sino que caminaron en la dureza de su malvado corazón, según sus propios planes. Caminaron hacia atrás, y no hacia adelante. ²⁵Desde el día en que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta este día, os envié todos mis siervos los profetas, desde temprano, persistentemente. ²⁶Pero no me escucharon ni inclinaron su oído; al contrario, endurecieron su cerviz y actuaron peor que sus padres.

²⁷“Tú, pues, les dirás todas estas palabras, pero no te escucharán; los llamarás, pero no te responderán. ²⁸Por tanto, les dirás: ‘Esta es la nación que no escuchó la voz de YHVH su Dios ni aceptó la corrección. La fidelidad se ha perdido; ha sido eliminada de sus bocas.’

Trágica profanación del culto

²⁹“Corta tu cabellera y arrójala. Prorrumpe en lamento sobre los picachos, pues YHVH ha rechazado y ha abandonado a la generación objeto de su ira. ³⁰Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos”, dice YHVH. “Han puesto sus ídolos abominables en el templo que es llamado por mi Nombre, contaminándolo. ³¹Han edificado los lugares altos del Tófet que están en el valle de Ben-hinom, para quemar en el fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que no les mandé ni me vino a la mente. ³²Por tanto, dice YHVH, vendrán días en que no se dirá más Tófet, ni valle de Ben-hinom, sino Valle de la Matanza. En el Tófet serán sepultados por no haber más lugar. ³³Los cadáveres de este pueblo servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra, y no habrá quien los espante. ³⁴Haré cesar en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia; porque la tierra será arruinada.”

8 YHVH dice: “En aquel tiempo sacarán fuera de los sepulcros los huesos de los reyes de Judá, los huesos de sus magistrados, los huesos de los sacerdotes, los huesos de los profetas y los huesos de los habitantes de Jerusalem. ²Los extenderán ante el Sol, ante la Luna y ante todo el ejército del cielo a quienes amaron y rindieron culto, a quienes siguieron y consultaron. No serán recogidos ni sepultados; quedarán como abono sobre la superficie de la tierra. ³Preferible será la muerte que la vida para el resto de los sobrevivientes de esta perversa familia, en todos los lugares a donde yo los arroje”, dice YHVH de los Ejércitos.

Contra los escribas y los sabios

⁴“Asimismo, les dirás que así ha dicho YHVH: ‘¿No se levantan los que caen? ¿No vuelve el que es tomado cautivo? ⁵¿Por qué comete apostasía este pueblo, oh Jerusalem, con perenne apostasía? Se aferran al engaño; rehúsan volver.

⁶“Oí atentamente y escuché; no hablan con rectitud. No hay hombre que se arrepienta de su maldad y que diga: ‘¿Qué he hecho?’ Cada cual se ha vuelto a su carrera como caballo que arremete en la batalla.

⁷“Hasta la cigüeña en el cielo conoce sus tiempos determinados. La tórtola, la golondrina y la grulla guardan el tiempo de sus migraciones. Pero mi pueblo no conoce el juicio de YHVH. ⁸¿Cómo diréis, ‘nosotros somos sabios y la Toráh de YHVH está en nosotros’? Ciertamente, la pluma engañosa de los escribas la ha convertido en engaño. ⁹Los sabios son avergonzados; se llenan de terror y son tomados prisioneros. He aquí han rechazado la palabra de YHVH, ¿y qué clase de sabiduría les queda? ¹⁰Por tanto, daré a otros sus mujeres, y sus campos a los conquistadores; porque desde el menor hasta el mayor, cada uno persigue las ganancias deshonestas. Desde el profeta hasta el sacerdote, todos obran con engaño ¹¹y curan con superficialidad el quebranto de la hija de mi pueblo, diciendo: ‘¡Paz, paz!’ ¡Pero no hay paz!

¹²“¿Acaso se han avergonzado de haber hecho abominación? ¡Ciertamente no se han avergonzado, ni han sabido humillarse! Por tanto, caerán entre los que caigan; en el tiempo de su castigo tropezarán, ha dicho YHVH. ¹³¡De cierto, acabaré con ellos!’”, dice

YHVH. “No quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera. Hasta las hojas se marchitarán, y lo que les he dado pasará de ellos.”

Jeremías lamenta la ruina del pueblo

¹⁴¿Por qué nos quedamos sentados? Reuníos y entremos en las ciudades fortificadas y perezcamos allí, porque YHVH nuestro Dios nos ha hecho perecer. Nos ha hecho beber aguas envenenadas, porque hemos pecado contra YHVH. ¹⁵Esperamos paz, y no hay tal bien; tiempo de sanidad, y he aquí terror. ¹⁶Desde Dan se ha oído el resoplido de sus caballos. Toda la tierra tiembla a causa del relincho de sus corceles. Vienen y devoran la tierra y su plenitud, la ciudad y sus habitantes.

¹⁷“He aquí yo envío sobre vosotros serpientes, víboras contra las cuales no habrá encantamiento que valga. Y ellas os morderán”, dice YHVH.

¹⁸El dolor se sobrepone a mí sin remedio; mi corazón está enfermo. ¹⁹¿He aquí la voz del grito de la hija de mi pueblo que viene de lejana tierra! ¿Acaso no está YHVH en Sión? ¿Acaso no está en ella su Rey? ¿Por qué me han provocado a ira con sus imágenes talladas, con las vanidades del extranjero?

²⁰Ha pasado la siega, se ha acabado el verano, ¡y nosotros no hemos sido salvos! ²¹Quebrantado estoy por el quebranto de la hija de mi pueblo. Estoy enlutado; el horror se ha apoderado de mí. ²²¿Acaso no hay bálsamo en Galaad? ¿Acaso no hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hay sanidad para la hija de mi pueblo?

9 ¿Quién me diera que mi cabeza fuese agua y mis ojos manantial de lágrimas, para que llorara día y noche por los muertos de la hija de mi pueblo! ²¿Quién me diera una posada de caminantes en medio del desierto para abandonar a mi pueblo e irme de ellos! Porque todos ellos son unos adúlteros, una asamblea de traidores. ³Dispusieron su lengua como arco; se hicieron fuertes en la tierra para el engaño, no para la fidelidad.

“Procedieron de mal en mal, y no me han conocido”, dice YHVH. ⁴“¿Cúidese cada uno de su prójimo! En ningún hermano tenga confianza; porque todo hermano suplanta, y todo prójimo anda calumniando. ⁵Cada uno engaña a su prójimo, y no hablan verdad; instruyen su lengua para hablar mentira. Se han pervertido hasta el cansancio. ⁶Tu morada está en medio del engaño, y a causa del engaño rehúsan conocerme”, dice YHVH.

⁷Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “He aquí yo los fundiré y los probaré. Pues, ¿de qué otro modo he de proceder con la hija de mi pueblo? ⁸Flecha asesina es la lengua de ellos; ellos hablan engaño. Con su boca habla de paz a su prójimo, pero dentro de sí pone emboscada. ⁹¿No habré de castigarles por esto?” dice YHVH. “¿No tomará venganza mi alma de una nación como ésta?”

¹⁰Prorrumpiré en llanto y lamento por los montes, en canto fúnebre por los pastizales del desierto. Porque han sido devastados hasta no quedar quien pase; ni se escucha el mugido del ganado. Desde las aves del cielo hasta el ganado huirán y se irán.

¹¹“Yo convertiré a Jerusalem en montones de piedras y en guarida de chacales. Convertiré las ciudades de Judá en una desolación, sin habitantes.”

¹²¿Quién es el hombre sabio que entienda esto? ¿A quién ha hablado la boca de YHVH de manera que lo pueda declarar? ¿Por qué ha perecido la tierra y ha sido devastada cual desierto, de modo que nadie pase por ella?

¹³Y YHVH dijo: “Porque dejaron mi Toráh, la cual puse delante de ellos. No obedecieron mi voz ni caminaron conforme a ella. ¹⁴Al contrario, fueron tras la porfía de sus corazones y tras los Baales, como les enseñaron sus padres.” ¹⁵Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Yo haré comer ajeno a este pueblo; les haré beber aguas envenenadas. ¹⁶Los esparciré entre las naciones que ni ellos ni sus padres conocieron. Y tras ellos enviaré la espada, hasta que yo los extermine.”

¹⁷Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “Considerad y llamad a las plañideras, y que vengan. Enviad a llamar a las más sabias, y que vengan.”

¹⁸¡Apresúrense y prorrumpen en lamento por nosotros! Derramen lágrimas nuestros ojos; fluya agua de nuestros párpados. ¹⁹Porque en Sión se escucha la voz de un lamento:

¡Cómo hemos sido destruidos!
En gran manera hemos sido avergonzados;
porque hemos abandonado la tierra;
porque han derribado nuestras moradas.

²⁰Escuchad, oh mujeres, la palabra de YHVH; reciba vuestro oído la palabra de su boca. Enseñad lamentos a vuestras hijas; cantos fúnebres, cada una a su compañera. ²¹Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas y ha entrado en nuestros palacios para barrer a los niños de las calles y a los jóvenes de las plazas.

²²Diles que así dice YHVH: “Los cuerpos de los hombres muertos caerán como abono sobre la superficie del campo. Como gavillas caerán detrás del segador, y no habrá quien las recoja.”

Verdadero motivo para alabarse

²³Así ha dicho YHVH: “No se alabe el sabio en su sabiduría, ni se alabe el valiente en su valentía, ni se alabe el rico en sus riquezas. ²⁴Más bien, alábase en esto el que se alabe: En entenderme y conocerme que yo soy YHVH, que hago misericordia, juicio y justicia en la Tierra. Porque estas cosas me agradan”, dice YHVH.

²⁵“He aquí, vienen días”, dice YHVH, “en que traeré el castigo sobre todo circuncidado y sobre todo incircunciso: ²⁶Sobre Egipto, Judá, Edom, los hijos de Amón y Moab, y sobre todos los que se rapan las sienes y habitan en el desierto. Porque todas estas naciones son incircuncisas, y toda la casa de Israel es incircuncisa de corazón.

Contraste entre YHVH y los ídolos

10 Escuchad la palabra que ha hablado YHVH acerca de vosotros, oh casa de Israel. ²Así ha dicho YHVH: “No aprendáis el camino de las naciones, ni tengáis temor de las señales del cielo, aunque las naciones las teman. ³Porque las costumbres de los pueblos son vanidad: Cortan un árbol del bosque, y las manos del escultor lo labran con la azuela. ⁴Lo adornan con plata y oro; lo afirman con clavos y martillo para que no se tambalee. ⁵Son como espantapájaros en un huerto de pepinos: No hablan. Son llevados, porque no pueden

dar un paso. No tengáis temor de ellos; porque no pueden hacer daño ni tampoco tienen poder para hacer el bien.”

⁶¡No hay nadie semejante a ti, oh YHVH! Tú eres grande; grande es tu Nombre en poder. ⁷¡Quién no te temerá, oh Rey de las naciones! Porque a ti se te debe temer. Entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos no hay nadie semejante a ti.

⁸Son torpes e insensatos a la vez. El mismo ídolo de madera es una lección de vanidades: ⁹Traen plata laminada de Tarshish y oro de Ufaz, los cuales son trabajados por el platero y por las manos del fundidor. Sus vestiduras son de azul y de púrpura; todas son obra de expertos. ¹⁰Pero YHVH es el verdadero Dios; él es el Dios vivo y el Rey eterno. Ante su enojo tiembla la tierra; las naciones no pueden resistir su furor.

¹¹Así les diréis: “Los dioses que no hicieron los cielos ni la Tierra desaparecerán de la tierra y de debajo de estos cielos. ¹²El hizo la Tierra con su poder. Estableció el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su inteligencia. ¹³Cuando emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos. El hace subir la neblina desde los extremos de la tierra. Hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.”

¹⁴Todo hombre se embrutece por falta de conocimiento. Todo platero es avergonzado a causa de su ídolo. Porque sus ídolos de fundición son un engaño, y en ellos no hay espíritu. ¹⁵Son vanidad, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán. ¹⁶No es como ellos la parte de Jacob; porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la tribu de su heredad. ¡YHVH de los Ejércitos es su nombre!

Lamento por la ruina del pueblo

¹⁷Recoge del suelo tu equipaje, tú que habitas en un lugar bajo asedio. ¹⁸Porque así ha dicho YHVH: “He aquí esta vez arrojaré con honda a los habitantes del país, y he de afligirlos para que se den cuenta.”

¹⁹¡Ay de mí, por mi ruina! Mi herida es incurable. Sin embargo, dije: “Ciertamente, ésta es mi enfermedad, y debo sufrirla.”

²⁰Mi tienda es destruida, y han sido rotas todas mis cuerdas. Mis hijos y mis rebaños ya no están. Ya no hay nadie que extienda mi morada, ni quien levante mi tienda. ²¹Porque los pastores se han embrutecido y no han buscado a YHVH. Por eso no prosperaron, y todo su rebaño se ha dispersado.

²²He aquí viene un rumor y gran alboroto de la tierra del norte, para convertir en desolación y en guarida de chacales todas las ciudades de Judá.

²³Reconozco, oh YHVH, que el hombre no es señor de su camino, ni el hombre que camina es capaz de afirmar sus pasos. ²⁴Corrígeme, oh YHVH, pero con tu juicio; no con tu furor, para que no me empequeñezcas. ²⁵Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen y sobre las familias que no invocan tu Nombre. Porque han devorado a Jacob; lo han devorado y consumido, y han desolado su morada.

El Pacto de Sinaí violado

11 La palabra de YHVH que vino a Jeremías, diciendo:

²—Escuchad las palabras de este Pacto, y hablad a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalem. ³Tú les dirás que así ha dicho YHVH Dios de Israel: “Maldito el hombre que no obedece las palabras de este Pacto ⁴que mandé a vuestros padres el día en que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: ‘Escuchad mi voz y cumplidlas conforme a todo lo que yo os mando. Así seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios; ⁵para confirmar el juramento que hice a vuestros padres, de darles la tierra que fluye leche y miel, como en este día.’ ”

Yo respondí:

—¡Amén, oh YHVH!

⁶Y me dijo YHVH:

—Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, diciendo: “Escuchad las palabras de este Pacto y ponedlas por obra. ⁷Porque bien advertí a vuestros padres el día en que los hice subir de la tierra de Egipto y hasta el día de hoy, advirtiéndoles desde temprano, diciendo: ‘Escuchad mi voz.’ ⁸Pero no escucharon ni inclinaron su oído; al contrario, cada uno se fue tras la porfía de su malvado corazón. Por eso traeré sobre ellos todas las palabras de este Pacto que mandé que cumpliesen, pero que no cumplieron.”

⁹YHVH me dijo además:

—Se ha hallado conspiración entre los hijos de Judá y entre los habitantes de Jerusalem. ¹⁰Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres quienes rehusaron escuchar mis palabras. Se han ido tras otros dioses para servirles. La casa de Israel y la casa de Judá han invalidado mi Pacto que concerté con sus padres. ¹¹Por tanto, así ha dicho YHVH: He aquí yo traigo sobre ellos un mal del que no podrán escapar. Clamarán a mí, pero no los escucharé. ¹²Las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalem irán y clamarán a los dioses a los cuales queman incienso, pero éstos de ninguna manera los podrán salvar en el tiempo de su calamidad. ¹³Porque según el número de tus ciudades, oh Judá, han sido tus dioses; y según el número de tus calles, oh Jerusalem habéis puesto altares a la Vergüenza, altares para quemar incienso a Baal. ¹⁴Tú, pues, no ores por este pueblo. No levantes por ellos lamento ni oración, porque yo no escucharé en el tiempo en que clamen a mí, en el tiempo de su calamidad.

Reproche a los hipócritas

¹⁵“¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, después de haber hecho tantas intrigas? ¿Acaso los votos y la carne santa podrán apartar tu mal de sobre ti? ¿Puedes entonces alegrarte?”

¹⁶“YHVH llamó tu nombre: ‘Olivo verde de hermoso fruto y buen aspecto.’ Pero con el estruendo de gran muchedumbre él le prenderá fuego, y sus ramas quedarán arruinadas. ¹⁷YHVH de los Ejércitos, que te plantó, ha decretado el mal contra ti a causa de la maldad que para sí mismos cometieron los de la casa de Israel y de la casa de Judá, al provocarme a ira quemando incienso a Baal.”

Complot contra Jeremías en Anatot

¹⁸YHVH me lo hizo saber, y lo supe; me hizo ver las obras de ellos. ¹⁹Y yo era como un cordero manso que llevan a degollar, pues no entendía que contra mí maquinaban planes diciendo: “Eliminemos el árbol en su vigor. Cortémoslo de la tierra de los vivientes, y nunca más sea recordado su nombre.”

²⁰Pero, oh YHVH de los Ejércitos, que juzgas con justicia y escudriñas los riñones y el corazón, deja que yo vea tu venganza contra ellos; porque ante ti he expuesto mi causa.

²¹Por tanto, así ha dicho YHVH acerca de los hombres de Anatot que buscan mi vida y dicen: “No profetices en nombre de YHVH, para que no mueras por nuestra mano.”

²²Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “He aquí yo los castigaré: Los jóvenes morirán a espada, y sus hijos y sus hijas morirán de hambre. ²³No quedará sobreviviente de ellos, porque yo traeré el mal sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo.”

12—Justo eres tú, oh YHVH, para que yo contienda contigo. Sin embargo, hablaré contigo sobre cuestiones de derecho. ¿Por qué prospera el camino de los impíos? ¿Por qué tienen tranquilidad todos los que hacen traición? ²Tú los has plantado, y han echado raíces; crecen y dan fruto. Cercano estás tú de sus bocas, pero lejos de sus riñones. ³Pero tú, oh YHVH, tú me conoces. Tú me has visto y has probado cómo es mi corazón para contigo. Sepáralos como a ovejas destinadas para el matadero; sepáralos para el día de la matanza. ⁴¿Hasta cuándo ha de estar de duelo la tierra, y se secará la hierba de todo campo? Por la maldad de los que habitan en ella han perecido los animales y las aves; porque dijeron: “El no verá nuestro final.”

⁵—Si corriste con los de a pie y te cansaron, ¿cómo competirás con los caballos? Y si en tierra de paz te caes al suelo, ¿qué harás en la espesura del Jordán? ⁶Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre te han traicionado; aun ellos gritan detrás de ti con voz fuerte. No les creas aunque te hablen de bondades.

⁷“He abandonado mi casa; he desamparado mi heredad; he entregado lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos. ⁸Mi heredad llegó a ser para mí como el león en el bosque. Contra mí levantó su voz; por tanto, la aborrecí. ⁹¿Es para mí mi heredad como ave de rapiña pintada contra la cual están alrededor otras aves de rapiña? Id, reunid a todos los animales del campo; sean traídos para que la devoren.

¹⁰“Muchos pastores han arruinado mi viña y han pisoteado mi heredad. Han convertido mi preciosa heredad en un desierto desolado. ¹¹La han convertido en una desolación. Por mí está de duelo, desolada; toda la tierra ha sido desolada, porque nadie lo toma a pecho. ¹²Sobre todos los picachos del desierto han venido los destructores, porque la espada de YHVH devora desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo. No hay paz para ningún mortal. ¹³Sembraron trigo y segaron espinas. Están exhaustos, pero de nada les aprovecha. Se avergonzarán de sus productos, a causa del ardor de la ira de YHVH.”

Profecía de juicio y restauración

¹⁴Así ha dicho YHVH: “Respecto de todos mis malos vecinos que atacan la heredad que hice poseer a mi pueblo Israel, he aquí yo los arrancaré de su tierra. También arrancaré de en medio de ellos a la casa de Judá. ¹⁵Pero sucederá que después que los haya arrancado, volveré a tener misericordia de ellos y los haré volver cada uno a su heredad y cada cual a

su tierra. ¹⁶Y sucederá que si con diligencia aprenden los caminos de mi pueblo para jurar en mi Nombre, diciendo: ‘¡Vive YHVH!’ —tal como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal—, entonces ellos serán edificados en medio de mi pueblo. ¹⁷Pero si no escuchan, yo arrancaré a tal nación. La arrancaré y la destruiré”, dice YHVH.

Simbolismo del cinto podrido

13 Así me ha dicho YHVH: “Vé, compra un cinto de lino, cíñete con él y no lo metas en agua.”

²Yo compré el cinto, conforme a la palabra de YHVH, y me ceñí con él.

³Entonces vino a mí la palabra de YHVH por segunda vez, diciendo: ⁴“Toma el cinto que has comprado y que tienes ceñido: Levántate y vé al Eufrates; escóndelo allí, en la hendidura de una peña.”

⁵Fui, pues, y lo escondí junto al Eufrates, como me había mandado YHVH.

⁶Y sucedió que después de muchos días YHVH me dijo: “Levántate, vé al Eufrates y toma de allá el cinto que te mandé que escondieses allá.”

⁷Entonces fui al Eufrates y cavé. Tomé el cinto del lugar donde lo había escondido, y he aquí el cinto se había podrido y no servía para nada.

⁸Entonces vino a mí la palabra de YHVH diciendo: ⁹“Así ha dicho YHVH: ‘Así haré que se pudra la soberbia de Judá y la mucha soberbia de Jerusalem. ¹⁰Este pueblo malo que rehúsa escuchar mis palabras, que anda en la porfía de su corazón y va tras otros dioses para rendirles culto y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto que no sirve para nada. ¹¹Porque como el cinto se adhiere a los lomos del hombre”, dice YHVH, “así hice que se adhieran a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, para que me fuesen pueblo y para renombre, alabanza y honra. Pero no escucharon.”

Simbolismo de las tinajas rotas

¹²“Entonces les dirás esta palabra que ha dicho YHVH Dios de Israel: ‘Toda tinaja ha de ser llenada con vino.’ Ellos te responderán: ‘¿Acaso no sabemos que toda tinaja ha de ser llenada con vino?’ ¹³Entonces les dirás que así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo lleno de embriaguez a todos los habitantes de esta tierra: A los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas, y a todos los habitantes de Jerusalem. ¹⁴Yo los destrozaré, unos contra otros, a los padres y a los hijos a la vez, dice YHVH. No tendré compasión; no tendré lástima ni tendré misericordia como para no destruirlos.’ ”

Humillación y cautividad del pueblo

¹⁵Escuchad y prestad atención; no seáis altivos, pues YHVH ha hablado. ¹⁶Dad gloria a YHVH vuestro Dios antes que él haga que se oscurezca; antes que vuestros pies tropiecen contra montañas tenebrosas y la luz que esperáis él os la vuelva densa oscuridad y la convierta en tinieblas. ¹⁷Pero si no escucháis esto, mi alma llorará en secreto a causa de

vuestra soberbia. Mis ojos llorarán amargamente y derramarán lágrimas, porque el rebaño de YHVH es tomado cautivo.

¹⁸“Di al rey y a la reina madre: ‘Humillaos, sentaos en tierra; porque la corona de vuestra gloria caerá de vuestras cabezas. ¹⁹Las ciudades del Néguev han sido cerradas y no hay quien las abra. Toda Judá es llevada cautiva, llevada cautiva del todo.’

²⁰“Alza tus ojos y observa a los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, la grey de tu gloria? ²¹¿Qué dirás cuando Dios designe como jefes sobre ti a tus amigos, a quienes tú misma enseñaste? ¿No te sobrevendrán dolores como de mujer que da a luz? ²²Cuando digas en tu corazón: ‘¿Por qué me ha sobrevenido esto?’ sabe que por tu mucha maldad fueron levantadas tus faldas y fueron desnudados tus talones. ²³¿Podrá el negro cambiar de piel y el leopardo sus manchas? Así tampoco vosotros podréis hacer el bien, estando habituados a hacer el mal.

²⁴“Por tanto, os esparciré al viento del desierto como al tamo que pasa. ²⁵Esta es tu suerte, la porción que recibes de mi parte por tu autosuficiencia”, dice YHVH, “porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira. ²⁶También yo levantaré tus faldas sobre tu cara, y será vista tu vergüenza: ²⁷Tus adulterios, tus relinchos, la infamia de tu prostitución. Sobre las colinas en el campo he visto tus abominaciones, ¡Ay de ti, oh Jerusalem! ¿Hasta cuándo no te purificarás en pos de mí?”

Profecía e intercesión ante la sequía

14 La palabra de YHVH que vino a Jeremías con motivo de la sequía:

²—Se ha enlutado Judá, y las puertas de sus ciudades están por caer. El pueblo está abrumado en el suelo, y se levanta el clamor de Jerusalem. ³Sus nobles envían a sus sirvientes por agua. Van a las cisternas y no hallan agua. Regresan con los cántaros vacíos. Son avergonzados y afrentados, y cubren sus cabezas. ⁴Los que trabajan la tierra están atemorizados, pues no ha habido lluvia en la tierra, los labradores están avergonzados; cubren sus cabezas. ⁵Hasta la gacela en el campo, al parir, abandona su cría, porque no hay hierba. ⁶Los asnos monteses se ponen sobre los picachos y aspiran el viento como los chacales. Sus ojos se debilitan, porque no hay hierba.

⁷—Aun cuando nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh YHVH, actúa por amor de tu Nombre. Ciertamente nuestras rebeliones se han multiplicado, y hemos pecado contra ti. ⁸Oh esperanza de Israel, su Salvador en el tiempo de aflicción, ¿por qué has de ser como forastero en la tierra, y como caminante que levanta su tienda sólo para pasar la noche? ⁹¿Por qué has de ser como un hombre atónito o como un héroe que no puede librar? Pero tú estás entre nosotros, oh YHVH, y nosotros somos llamados por tu Nombre. ¡No nos desampares!

¹⁰Así ha dicho YHVH a este pueblo:

—¡De veras que les gusta vagar, y no detienen sus pies! Por eso YHVH no los acepta. Ahora se acordará de su iniquidad y los castigará por sus pecados.

¹¹Además me dijo YHVH:

—No ores por el bien de este pueblo. ¹²Aunque ayunen, yo no escucharé su lamento; y aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas, no los aceptaré. Al contrario, los consumiré con espada, con hambre y con peste.

¹³Y yo dije:

—¡Oh, Señor YHVH! He aquí los profetas les dicen: “No veréis espada ni os sobrevendrá el hambre; sino que en este lugar os daré verdadera paz.”

¹⁴Entonces me dijo YHVH:

—Mentira profetizan los profetas en mi Nombre. Yo no los he enviado ni les he mandado, ni les he hablado. Os profetizan visión mentirosa, vana adivinación y el engaño de sus propios corazones. ¹⁵Por tanto, así ha dicho YHVH acerca de los profetas que profetizan en mi Nombre —a los cuales yo no envié, y quienes dicen: “Ni espada ni hambre habrá en esta tierra”—: Por la espada y por el hambre perecerán tales profetas. ¹⁶Y el pueblo al cual ellos profetizan será echado en las calles de Jerusalem a causa del hambre y de la espada. No habrá quien los seposite, ni a sus mujeres, ni a sus hijos ni a sus hijas. Así derramaré sobre ellos su propia maldad. ¹⁷Tú, pues, les dirás esta palabra: “Derramen lágrimas mis ojos noche y día, y no cesen; porque con gran quebrantamiento, con un golpe muy grave, ha sido quebrantada la virgen hija de mi pueblo.”

¹⁸—Si salgo al campo, he allí muertos a espada. Si entro en la ciudad, he aquí enfermedades causadas por el hambre. Porque tanto el profeta como el sacerdote han sido arrastrados a una tierra que no conocían. ¹⁹¿Has desechado del todo a Judá? ¿Acaso tu alma abomina a Sión? ¿Por qué nos has herido sin que haya para nosotros sanidad? Esperamos paz, y no hay tal bien; tiempo de sanidad, y he aquí terror. ²⁰Reconocemos, oh YHVH, nuestra impiedad y la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado. ²¹Por amor de tu Nombre no nos deseches ni desdeñes el trono de tu gloria. Acuérdate, y no invalides tu Pacto con nosotros. ²²¿Hay entre las vanidades de las naciones quienes hagan llover? ¿Acaso los cielos dan lluvia por sí solos? ¿No eres tú, oh YHVH nuestro Dios? En ti, pues, pondremos nuestra esperanza, porque tú has hecho todas estas cosas.

15 Entonces YHVH me dijo:

—Aunque Moisés y Samuel se pusiesen delante de mí, mi alma no estaría con este pueblo. Echalos de mi presencia, y que se vayan. ²Y si te preguntan, “¿A dónde iremos?” les responderás que así ha dicho YHVH: “¡Los que a muerte, a muerte; los que a espada, a espada; los que a hambre, a hambre; y los que a cautividad, a cautividad. ³Contra ellos designaré cuatro clases de males”, dice YHVH: “La espada para matar, los perros para arrastrar, y las aves del cielo y los animales de la tierra, para devorar y destruir. ⁴Haré que sean motivo de espanto para todos los reinos de la Tierra, por causa de Manasés hijo de Ezequías, rey de Judá; por lo que hizo en Jerusalem. ⁵Porque, ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalem? ¿Quién te expresará tu condolencia? ¿Quién se desviará del camino para preguntar por tu bienestar? ⁶Tú me dejaste y te volviste atrás”, dice YHVH. “Por tanto, yo extenderé mi mano contra ti y te destruiré. Estoy cansado de tener compasión.

⁷“Los aventaré con horqueta en las puertas del país; los privaré de hijos. Destruiré a mi pueblo, pues no se volvieron de sus caminos. ⁸Sus viudas se multiplicarán más que la arena de los mares. A mediodía traeré sobre ellos al devastador, sobre la madre de los jóvenes. Haré que de repente caigan sobre ella agitación y terrores. ⁹Desmaya la madre de siete hijos; exhala su alma. Su Sol se ha ocultado siendo aún de día; ha sido avergonzada y humillada. A sus sobrevivientes los entregaré a espada delante de sus enemigos”, dice YHVH.

Trágica misión de Jeremías

¹⁰—¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz como hombre de contienda y hombre de discordia para todo el país! No he prestado, ni me han prestado; sin embargo, todos me maldicen. ¹¹Así sea, oh YHVH, si no te he servido para bien y si no he intercedido ante ti por el enemigo en el tiempo de la calamidad y en el día de la angustia.

¹²—¿Quién podrá romper el hierro, el hierro del norte, y el bronce? ¹³Tu riqueza y tus tesoros entregaré al saqueo gratuitamente, por todos tus pecados y en todos tus territorios. ¹⁴Y te haré servir a tus enemigos en una tierra que no conoces; porque fuego se ha encendido en mi ira y arderá contra vosotros.

¹⁵—Tú lo sabes, oh YHVH; acuérdate de mí, visítame con tu favor y toma venganza de mis perseguidores. No sea yo arrebatado por la prolongación de tu ira. Tú sabes que por tu causa sufro la afrenta. ¹⁶Fueron halladas tus palabras, y yo las comí. Tus palabras fueron para mí el gozo y la alegría de mi corazón; porque yo soy llamado por tu Nombre, oh YHVH de los Ejércitos. ¹⁷No me he sentado ni me he regocijado en compañía de los que se divierten. A causa de tu mano me he sentado solitario, porque me llenaste de indignación. ¹⁸¿Por qué ha sido continuo mi dolor, y mi incurable herida ha rehusado ser sanada? ¡Oh! ¿Serás para mí como torrente engañoso, como aguas de las que no se puede confiar?

¹⁹Por tanto, así ha dicho YHVH:

—Si tú vuelves, yo te restauraré, y estarás de pie delante de mí. Y si separas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. ¡Que ellos se vuelvan a ti; pero tú no te vuelvas a ellos! ²⁰Te pondré ante este pueblo como un muro fortificado de bronce. Lucharán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estaré contigo para salvarte y librarte, dice YHVH. ²¹Te libraré de la mano de los malos, y te rescataré de la mano de los tiranos.

Instrucciones personales de emergencia

16 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“No tomarás mujer para ti; no tendrás hijos ni hijas en este lugar. ³Porque así ha dicho YHVH acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar. Y acerca de las madres que los den a luz y de los padres que los engendren en esta tierra: ⁴Morirán de dolorosas enfermedades; no serán llorados ni sepultados. Serán convertidos en abono sobre la superficie de la tierra. Con espada y con hambre serán exterminados, y sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra.”

⁵Así ha dicho YHVH: “No entres en la casa donde haya duelo, ni acudas a lamentar, ni les expreses tu condolencia; porque he quitado de este pueblo mi paz, y asimismo la compasión y la misericordia”, dice YHVH. ⁶“Morirán en esta tierra grandes y pequeños. No serán sepultados, ni los llorarán. No se sajarán por ellos, ni se raparán la cabeza. ⁷No partirán pan de duelo para consolarles por sus muertos, ni les darán de beber de la copa de consolación por su padre o por su madre.

⁸“Asimismo, no entres en casa de banquete para sentarte con ellos y comer o beber. ⁹Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘He aquí que yo hago cesar en este lugar, ante vuestros ojos y en vuestros días, la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia.’

¹⁰“Acontecerá que cuando anuncies a este pueblo todas estas cosas, te dirán: ‘¿Por qué ha decretado YHVH contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Cuál es nuestra maldad? ¿O cuál es nuestro pecado que hemos cometido contra YHVH nuestro Dios?’
¹¹Entonces les dirás: ¡YHVH dice: Porque vuestros padres me abandonaron, se fueron en pos de otros dioses y les rindieron culto. Porque se postraron ante ellos, mientras que a mí me abandonaron y no guardaron mi Toráh. ¹²Y vosotros habéis actuado peor que vuestros padres; porque he aquí vosotros os vais cada uno tras la porfía de su malvado corazón, sin escucharme a mí. ¹³Por tanto, os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido. Allá serviréis a otros dioses día y noche, porque no os mostraré clemencia.’”

La esperanza del retorno a Sión

¹⁴“Por tanto, dice YHVH, he aquí vienen días en que no se dirá más: ‘¡Vive YHVH que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!’”, ¹⁵sino: ‘¡Vive YHVH, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras a donde los había desterrado!’ Pues los haré volver a su suelo, el cual di a sus padres.

¹⁶“He aquí yo envío a muchos pescadores, y los pescarán, dice YHVH. Y después enviaré a muchos cazadores, y los cazarán sobre todo monte, sobre toda colina y en las hendiduras de las peñas. ¹⁷Porque mis ojos están sobre todos sus caminos; no están ocultos delante de mí, ni su maldad se esconde de mis ojos. ¹⁸Pero primero les retribuiré el doble por su iniquidad y por su pecado; porque han profanado mi tierra con los cadáveres de sus cosas detestables y porque sus abominaciones llenaron mi heredad.”

Esperanza para las naciones

¹⁹“Oh YHVH, fuerza mía y fortaleza mía, mi refugio en el tiempo de la aflicción: A ti vendrán los gentiles desde los extremos de la Tierra y dirán: “Ciertamente nuestros padres heredaron mentira, vanidad en la que no hay provecho. ²⁰¿Ha de hacer el hombre dioses para sí? Pero esos no son dioses.

²¹“Por tanto, he aquí yo les hago conocer; esta vez sí les haré conocer mi poder y mi fortaleza. Y sabrán que mi nombre es YHVH.”

Contra el culto en los lugares altos

17 “El pecado de Judá está escrito con pluma de hierro; con punta de diamante está grabado en la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares ²como memorial contra sus hijos. Sus altares y sus árboles rituales de Asherah están debajo de todo árbol frondoso, sobre las colinas altas ³y sobre los montes del campo. Tu riqueza y todos tus tesoros entrego al saqueo por tus pecados en todos tus territorios. ⁴Por ti mismo te desprenderás de la heredad que yo te di, y te haré servir a tus enemigos en una tierra que no conoces, porque en mi furor habéis encendido fuego, y arderá para siempre.”

En quién se debe confiar

⁵Así ha dicho YHVH: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que apoya su brazo en lo que es carne y cuyo corazón se aparta de YHVH. ⁶Será como la retama en el Araváh; no verá cuando venga el bien, sino que morará entre los pedregales del desierto, en tierra salada e inhabitable.

⁷“Bendito el hombre que confía en YHVH, y cuya confianza es YHVH. ⁸Será como un árbol plantado junto a las aguas y que extiende sus raíces a la corriente. No temerá cuando venga el calor, sino que sus hojas estarán verdes. En el año de sequía no se inquietará, ni dejará de dar fruto.

⁹“Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, y sin remedio. ¿Quién lo conocerá? ¹⁰Yo, YHVH, escudriño el corazón y examino los riñones, para dar a cada hombre según su camino y según el fruto de sus obras.”

¹¹Como la perdiz, que incuba lo que no puso, es el que acumula riquezas, pero no con justicia. En la mitad de sus días las dejará, y en su postrimería resultará ser un imbécil.

¹²Trono de gloria, sublime desde el principio, es el lugar de nuestro santuario. ¹³Oh YHVH, esperanza de Israel, todos los que te abandonan serán avergonzados.

Los que se apartan de mí serán inscritos en el polvo; porque han abandonado a YHVH, la fuente de aguas vivas.

Oración pidiendo vindicación

¹⁴Sáname, oh YHVH, y seré sano. Sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza. ¹⁵He aquí, ellos me dicen: “¿Dónde está la palabra de YHVH? ¡A ver, pues, que se cumpla!” ¹⁶Pero yo no me he apresurado detrás de ti para traer daño, ni he anhelado el día de la calamidad; tú lo sabes. Lo que ha salido de mi boca fue en tu presencia. ¹⁷No me causes terror; tú eres mi refugio en el día del mal.

¹⁸Avergüencense los que me persiguen, y no me avergüence yo. Trae sobre ellos el día del mal, y quebrántalos con doble quebrantamiento.

Prohibición de llevar cargas en Shabat

¹⁹Así me ha dicho YHVH: “Vé y ponte a la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y en todas las puertas de Jerusalem. ²⁰Y diles: ‘Escuchad la palabra de YHVH oh reyes de Judá, todo Judá y todos los habitantes de Jerusalem que entráis por estas puertas. ²¹Así ha dicho YHVH: Guardaos vosotros mismos, no trayendo cargas en el día del Shabat para introducirlas por las puertas de Jerusalem. ²²Tampoco saquéis carga de vuestras casas en el día del Shabat, ni hagáis obra alguna. Más bien, santificad el día del Shabat como mandé a vuestros padres. ²³Pero ellos no escucharon ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz para no escuchar ni recibir corrección. ²⁴Sin embargo, dice YHVH, si vosotros de veras me obedecéis no introduciendo cargas por las puertas de esta ciudad en el día del Shabat, sino santificando el día del Shabat y no haciendo en él ningún trabajo. ²⁵entonces entrarán por las puertas de esta ciudad en carros y a caballo los reyes y los magistrados que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus magistrados, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalem. Y así

esta ciudad será habitada para siempre. ²⁶Entonces vendrán de las ciudades de Judá, de los alrededores de Jerusalem, de la tierra de Benjamín, de la Shefelah, de la región montañosa y del Néguev, trayendo holocaustos, sacrificios, ofrendas vegetales e incienso, y trayendo a la casa de YHVH sacrificios de acción de gracias. ²⁷Pero si no me obedecéis para santificar el día del Shabat, y para no llevar cargas ni entrar por las puertas de Jerusalem en el día del Shabat, prenderé fuego a sus puertas, el cual devorará los palacios de Jerusalem, y no se apagará.’ ”

Simbolismo del vaso de barro

18 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH, diciendo: ²“Levántate y descende a la casa del alfarero. Allí te haré escuchar mis palabras.”

³Descendí a la casa del alfarero, y he aquí que él estaba trabajando sobre la rueda. ⁴Y el vaso de barro que hacía se dañó en la mano del alfarero; pero el alfarero volvió a hacer otro vaso según le pareció mejor.

⁵Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ⁶“¿No podré yo hacer con vosotros como hace este alfarero, oh casa de Israel?” dice YHVH. “He aquí vosotros sois en mi mano como el barro en la mano del alfarero, oh casa de Israel. ⁷En un instante hablaré acerca de una nación o de un reino, como para arrancar, desmenuzar y arruinar. ⁸Pero si esa nación de la cual he hablado se vuelve de su maldad, yo desistiré del mal que había pensado hacerle. ⁹Y en un instante hablaré acerca de una nación o de un reino como para edificar y para plantar. ¹⁰Pero si hace lo malo ante mis ojos no obedeciendo mi voz, desistiré del bien que había prometido hacerle.

¹¹“Ahora pues, habla a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalem, y diles que así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo produzco contra vosotros un mal, y trazo un plan contra vosotros. Vuélvase cada uno de su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras.’ ¹²Pero ellos dirán: ‘Es inútil; pues en pos de nuestras imaginaciones hemos de ir, y hemos de realizar cada uno la porfía de su malvado corazón.’ ¹³Por tanto, así ha dicho YHVH: ‘Preguntad entre los pueblos quién ha oído cosa semejante, Una cosa horrible ha hecho la virgen de Israel: ¹⁴¿Desaparecerá la nieve del Líbano de los peñascos de las montañas? ¿Se agotarán las aguas frías que fluyen de lejanas tierras? ¹⁵Pero mi pueblo se ha olvidado de mí ofreciendo incienso a lo que es vanidad. Les hacen tropezar en sus caminos, las sendas antiguas, para andar por senderos, por un camino no preparado, ¹⁶convirtiendo su tierra en una desolación, en una rechifla perpetua. Todo el que pase por ella quedará horrorizado y moverá su cabeza. ¹⁷Como el viento del oriente los esparciré delante del enemigo. Les daré las espaldas y no la cara en el día de su desastre.’ ”

Jeremías pide vindicación de Dios

¹⁸Ellos dijeron: “Venid, hagamos planes contra Jeremías; porque la Toráh no faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta. Venid e hirámosle con la lengua, y no prestemos atención a ninguna de sus palabras.”

¹⁹Oh YHVH, escúchame, y oye la voz de los que contienden conmigo. ²⁰¿Acaso se paga mal por bien? Ciertamente han cavado fosa para mi vida. Recuerda que me puse de

pie delante de ti para hablar el bien acerca de ellos, para apartar de ellos tu ira. ²¹Por tanto, entrega sus hijos al hambre y arrójalos al poder de la espada. Queden sus mujeres privadas de hijos, y viudas. Sean sus maridos expuestos a la muerte, y sus jóvenes sean heridos a espada en la guerra. ²²Oigase clamor en sus casas cuando de repente traigas tropas sobre ellos. Porque han cavado una fosa para prenderme y han escondido trampas para mis pies. ²³Pero tú, oh YHVH, conoces todo su consejo contra mí para matarme. No hagas expiación de su pecado, ni borres su pecado de delante de ti. Tropiecen delante de ti; haz así con ellos en el tiempo de tu furor.

Simbolismo de la vasija quebrada

19 Así ha dicho YHVH: “Vé y compra del alfarero una vasija de barro. Lleva contigo ancianos del pueblo y ancianos de los sacerdotes. ²Saldrás al valle de Ben-hinom, que está a la entrada de la puerta de los Tiestos, y allí proclamarás las palabras que yo te hable. ³Dirás: ‘Escuchad la palabra de YHVH, oh reyes de Judá y habitantes de Jerusalem. Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo un mal tan grande sobre este lugar, que a quien lo oiga le retiñirán los oídos. ⁴Porque me han abandonado; han hecho de este lugar algo extraño, y en él han quemado incienso a otros dioses que no conocieron ellos ni sus padres, ni los reyes de Judá. Han llenado este lugar con sangre de inocentes. ⁵Han edificado lugares altos a Baal para quemar en el fuego a sus hijos en holocausto a Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino a la mente. ⁶Por tanto, dice YHVH, he aquí vendrán días cuando este lugar no se llamará más Tófet, ni valle de Ben-hinom, sino valle de la Matanza.

⁷“En este lugar anularé el consejo de Judá y de Jerusalem. Los haré caer a espada delante de sus enemigos y en mano de los que buscan su vida. Daré sus cadáveres por comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra. ⁸Convertiré a esta ciudad en horror y rechifla: Todo el que pase por ella quedará horrorizado y silbará por causa de todas sus plagas. ⁹Les haré comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas. En el asedio y en la angustia con que les angustiarán sus enemigos y los que buscan sus vidas, cada uno comerá la carne de su prójimo.’ ”

¹⁰“Luego quebrarás la vasija ante los ojos de los hombres que vayan contigo, ¹¹y les dirás que así ha dicho YHVH de los Ejércitos: ‘Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro que no se puede volver a restaurar. En el Tófet serán sepultados, porque no habrá otro lugar para sepultar. ¹²Así haré a este lugar y a sus habitantes, dice YHVH, para convertir esta ciudad como el Tófet. ¹³Las casas de Jerusalem y las casas de los reyes de Judá serán inmundas como el lugar del Tófet, todas las casas sobre cuyos terrados quemaron incienso a todo el ejército del cielo y derramaron libaciones a otros dioses.’ ”

Jeremías profetiza contra Pashjur

¹⁴Jeremías regresó del Tófet a donde YHVH le había enviado para profetizar. Luego se puso de pie en el atrio de la casa de YHVH y dijo a todo el pueblo: ¹⁵“Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘He aquí yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas

sus ciudades todo el mal que hablé contra ella; porque han endurecido su cerviz para no escuchar mis palabras.’ ”

20 Entonces el sacerdote Pashjur hijo de Imer, que era funcionario en la casa de YHVH, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras. ²Y golpeó Pashjur al profeta Jeremías y le puso en el cepo de la puerta superior de Benjamín, al lado de la casa de YHVH.

³Sucedió al día siguiente que Pashjur sacó a Jeremías del cepo. Y Jeremías le dijo: “YHVH no ha llamado tu nombre Pashjur, sino Magor-misaviv. ⁴Porque así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo te convertiré en terror a ti y a todos tus amigos. Caerán ante la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán. Y a todo Judá entregaré en mano del rey de Babilonia. El los transportará a Babilonia y los herirá a espada. ⁵Asimismo entregaré toda la riqueza de esta ciudad, todo el producto de su labor y todas sus cosas preciosas. Todos los tesoros de los reyes de Judá entregaré en mano de sus enemigos. Los saquearán y los tomarán, y los llevarán a Babilonia. ⁶Y tú, Pashjur, y todos los que viven en tu casa, iréis cautivos, Allí seréis sepultados tú y todos tus amigos a los cuales has profetizado con engaño.’ ”

Salmo de Jeremías

⁷Tú me has persuadido, oh YHVH,
y yo fui persuadido.

Fuiste más fuerte que yo,
y has prevalecido.

Todo el día he sido objeto de risa;
cada cual se burla de mí.

⁸Porque cada vez que hablo, grito;
Proclamo; “¡Violencia y destrucción!”

Pues la palabra de YHVH me ha sido afrenta
y escarnio todo el día.

⁹Digo: “No me acordaré más de él,
ni hablaré más en su Nombre.”

Pero hay en mi corazón como un fuego ardiente,
apresado en mis huesos.

Me canso de contenerlo y no puedo.

¹⁰He oído la calumnia de muchos:

“¡El terror está alrededor!

¡Denunciadlo, y denunciémoslo!”

Todos mis hombres de confianza aguardan mi tropiezo.

Dicen: “Quizás sea persuadido y prevalezcamos contra él
y tomemos de él venganza.”

¹¹Pero YHVH está conmigo como poderoso adalid.

Por eso los que me persiguen tropezarán y no prevalecerán.

Serán avergonzados en gran manera porque no prosperarán.

Tendrán perpetua afrenta que jamás será olvidada.

¹²Oh YHVH de los Ejércitos, que escudriñas a los justos,
y ves los riñones y el corazón,
deja que yo vea tu venganza contra ellos;
porque ante ti he expuesto mi causa.
¹³Cantad a YHVH, alabad a YHVH,
porque ha librado el alma del necesitado
de la mano de los malhechores.

¹⁴Maldito sea el día en que nací;
no sea bendito el día en que mi madre me dio a luz.

¹⁵Maldito el hombre que dio a mi padre las nuevas,
Diciendo: “Un hijo varón te ha nacido”,
causándole mucha alegría.

¹⁶Sea tal hombre como las ciudades
que YHVH desoló sin misericordia.

Oiga alarma de mañana
y gritos de guerra al mediodía;
¹⁷porque no me hizo morir en el vientre.

Así mi madre hubiera sido mi tumba;
Su vientre hubiera quedado encinta para siempre.

¹⁸¿Para qué salí del vientre?
¿Para ver sufrimiento y tormento?
¿Para que mis días se consuman en vergüenza?

Profecía contra Jerusalem y Sedequías

21 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH, cuando el rey Sedequías envió a él a Pashjur hijo de Malquías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que le dijese: ²“Por favor consulta por nosotros a YHVH, porque Nabucodonosor rey de Babilonia nos hace la guerra. Quizás YHVH haga con nosotros según todas sus maravillas, y aquél se vaya de nosotros.”

³Entonces Jeremías les dijo: “Diréis a Sedequías ⁴que así ha dicho YHVH Dios de Israel: ‘He aquí yo haré volver atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con las cuales vosotros combatís contra el rey de Babilonia y contra los caldeos que os tienen sitiados fuera de la muralla. Y los reuniré en medio de esta ciudad. ⁵Yo mismo combatiré contra vosotros con mano extendida y brazo fuerte, con furor, ira y gran indignación. ⁶Heriré a los habitantes de esta ciudad, a los hombres y los animales; por una gran peste morirán. ⁷Después de esto’, dice YHVH, ‘entregaré en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia a Sedequías rey de Judá, a sus servidores, al pueblo y a los que queden en la ciudad después de la peste, de la espada y del hambre. Los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan sus vidas. El los herirá a filo de espada. No les tendrá compasión; no tendrá lástima ni tendrá misericordia.’

⁸“Y dirás a este pueblo que así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte: ⁹El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la peste. Pero el que salga y se pase a los caldeos

que os tienen sitiados, vivirá; su vida le será por botín. ¹⁰Porque he puesto mi rostro contra esta ciudad para mal, no para bien, dice YHVH. Será entregada en mano del rey de Babilonia, y él la incendiará.’

¹¹“Y a la casa del rey de Judá dirás: ‘Oíd la palabra de YHVH, ¹²oh casa de David. Así ha dicho YHVH: Juzgad cada mañana con justicia y librad a quien es despojado por la mano del opresor para que, por la maldad de vuestras obras no salga mi ira como fuego y se encienda, y no haya quien la apague. ¹³He aquí yo estoy contra ti, oh moradora del valle, oh roca de la llanura. A vosotros que decís: ‘¿Quién marchará contra nosotros, o quién entrará en nuestras viviendas?’, dice YHVH, ¹⁴yo os castigaré conforme al fruto de vuestras obras”, dice YHVH. “Y prenderé fuego a su bosque, el cual devorará todos sus alrededores.”

Profecía acerca de Shalum

22 Así ha dicho YHVH: “Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí estas palabras. ²Dile: ‘Escucha la palabra de YHVH, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David; tú, tus servidores y tu pueblo que entra por estas puertas.’ ³Así ha dicho YHVH: ‘Practicad el derecho y la justicia; librad a quien es despojado de mano del opresor. No maltratéis ni tratéis con violencia al forastero, ni al huérfano ni a la viuda. No derramáis sangre inocente en este lugar. ⁴Porque si realmente ponéis por obra esta palabra, entonces entrarán por las puertas de esta casa, en carros y a caballo, los reyes que se sientan sobre el trono de David; él, su servidor y su pueblo. ⁵Pero si no escucháis estas palabras, por mí mismo he jurado’, dice YHVH, ‘que esta casa será desolada.’ ⁶Porque así ha dicho YHVH acerca de la casa del rey de Judá: ‘Como Galaad eres tú para mí, y como la cumbre del Líbano. No obstante, te convertiré en desolación y en ciudades no habitadas. ⁷He designado contra ti destructores, cada uno con sus armas. Ellos cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego. ⁸Muchas naciones pasarán junto a esta ciudad, y se preguntarán unos a otros: ¿Por qué ha hecho así YHVH a esta gran ciudad? ⁹Y responderán: Porque abandonaron el Pacto de YHVH su Dios y se postraron ante otros dioses y les rindieron culto.’ ”

¹⁰No lloréis por un muerto; no os condoláis por él. Llorad amargamente por el que se va, porque jamás regresará ni volverá a ver la tierra en que nació. ¹¹Porque así ha dicho YHVH acerca de Shalum hijo de Josías, rey de Judá, que sucedió a su padre Josías y que salió de este lugar: “No regresará acá jamás, ¹²sino que en el lugar a donde lo han transportado, allí morirá y no volverá a ver esta tierra.”

Profecía acerca de Yehoyaquim

¹³“¡Ay del que edifica su casa sin justicia, y sus aposentos altos sin derecho, sirviéndose de su prójimo gratuitamente, sin pagarle su salario. ¹⁴El que dice: ‘Edificaré para mí una casa espaciosa y amplias salas. Le haré ventanas, la cubriré con cedro y la pintaré de ocre rojo.’ ¹⁵¿Acaso reinarás porque compites con cedro? ¿Acaso no comió y bebió tu padre, y practicó el derecho y la justicia, y entonces le fue bien? ¹⁶El juzgó la causa del afligido y del necesitado; entonces le fue bien. ¿No es esto conocerme?” dice YHVH.

¹⁷“Pero tus ojos y tu corazón no están puestos sino sólo en tus ganancias deshonestas, en derramar sangre inocente, y en hacer agravio y extorsión.”

¹⁸Por tanto, así ha dicho YHVH acerca de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá: “No lo lamentarán diciendo; ‘¡Ay señor!’ y ‘¡Ay de su esplendor!’” ¹⁹Será enterrado con un entierro de asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Jerusalem.”

Profecía acerca de Yehoyajín

²⁰“Sube al Líbano y grita; en Bashán haz oír tu voz; grita desde Avarim. Porque todos tus amantes han sido quebrantados. ²¹Te hablé en tu prosperidad, pero dijiste: ‘¡No escucharé!’ Este ha sido tu camino desde tu juventud; nunca has escuchado mi voz. ²²El viento apacientará a todos tus pastores, y tus amantes irán en cautiverio. Ciertamente te avergonzarás y serás afrentado a causa de toda tu maldad. ²³Habitaste en el Líbano; hiciste tu nido en los cedros. ¡Cómo gemirás cuando te vengan los dolores, angustia como la de la mujer que da a luz!

²⁴“¡Vivo yo, dice YHVH, que si tú, Koniahu hijo de Yehoyaquím, rey de Judá, fueses el anillo de sellar en mi mano derecha, aún de allí te arrancaría! ²⁵Te entregaré en mano de los que buscan tu vida, en mano de aquellos cuya presencia temes, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los caldeos. ²⁶Te arrojaré a ti y a tu madre que te dio a luz, a una tierra extraña donde no nacisteis, y allá moriréis. ²⁷Y a la tierra a la cual anhelan intensamente volver allá no volverán. ²⁸¿Acaso es este hombre, Koniahu un objeto despreciable y roto? ¿Es acaso un vaso indeseable? ¿Por qué han sido arrojados él y sus descendientes, y echados a una tierra que no conocían?”

²⁹¡Oh tierra, tierra, tierra, escucha la palabra de YHVH! ³⁰Así ha dicho YHVH: “Inscribid a este hombre como uno privado de descendencia. Será un hombre que no prosperará en los días de su vida. Porque ningún hombre de su descendencia logrará sentarse en el trono de David ni gobernar de nuevo en Judá.

Reinado del Retoño justo de David

23 “¡Ay de los pastores que echan a perder y dispersan a las ovejas de mi prado!” dice YHVH. ²“Por tanto, así ha dicho YHVH Dios de Israel a los pastores que apacientan a mi pueblo: ‘Vosotros dispersasteis y ahuyentasteis mis ovejas, y no os ocupasteis de ellas. He aquí yo me ocuparé de vosotros por la maldad de vuestras obras’, dice YHVH. ³“Pero yo reuniré al remanente de mis ovejas de todas las tierras a donde las eché y las haré volver a sus pastizales. Entonces serán fecundas y se multiplicarán. ⁴Sobre ellas pondré pastores que las apacienten. No temerán más, ni se atemorizarán; no faltará ninguna’, dice YHVH.

⁵“He aquí vienen días”, dice YHVH, “en que levantaré a David un retoño justo. Reinará un rey que obrará con inteligencia y que practicará el derecho y la justicia en la tierra. ⁶En sus días será librada Judá, e Israel habitará seguro. Y éste es el nombre con el cual será llamado: ‘YHVH, justicia nuestra.’ ⁷Por tanto”, dice YHVH, “he aquí vienen días en que no se dirá más: ‘¡Vive YHVH, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!’” ⁸sino: ‘¡Vive YHVH que hizo subir y trajo a los descendientes de la casa de Israel

desde la tierra del norte y desde todas las tierras a donde los había desterrado!’ Y habitarán en su propio suelo.”

Contra los falsos profetas

⁹Para los profetas: Mi corazón está quebrantado dentro de mí; todos mis huesos tiemblan. Estoy como un hombre ebrio y como un hombre dominado por el vino, a causa de YHVH y a causa de sus santas palabras. ¹⁰Porque la tierra está llena de adúlteros; porque por causa de éstos la tierra está enlutada, y los pastizales del desierto se han secado. La carrera de ellos es mala; su poderío no es recto.

¹¹“Tanto el profeta como el sacerdote son unos impíos”, dice YHVH. “Aun en mi casa he hallado maldad. ¹²Por tanto, su camino será como resbaladeros en la oscuridad. Serán empujados y caerán en él, porque yo traeré el mal sobre ellos en el año de su castigo”, dice YHVH.

¹³“En los profetas de Samaria he visto algo repulsivo: Profetizan en nombre de Baal y hacen errar a mi pueblo Israel. ¹⁴Y en los profetas de Jerusalem he visto algo horrible: Cometan adulterio, andan en la mentira y fortalecen las manos de los malhechores, de manera que ninguno se convierta de su maldad. Todos ellos son para mí como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra. ¹⁵Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos acerca de los profetas: ‘He aquí les haré comer ajeno y les haré beber aguas envenenadas; porque de los profetas de Jerusalem ha salido la corrupción a todo el país.’ ”

¹⁶Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan. Ellos os llenan de vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de YHVH. ¹⁷Continuamente dicen a los que desprecian la palabra de YHVH: ‘Tendréis paz.’ Y a cualquiera que anda tras la porfía de su corazón le dicen: ‘No vendrá el mal sobre vosotros.’ ”

¹⁸Pero, ¿quién ha estado en el consejo secreto de YHVH y ha percibido y oído su palabra? ¿Quién ha estado atento a su palabra y la ha obedecido? ¹⁹He aquí el huracán de YHVH sale con furor. Es un huracán que gira e irrumpe sobre la cabeza de los impíos. ²⁰No se apartará la ira de YHVH hasta que haya hecho y cumplido los propósitos de su corazón. Al final de los días lo entenderéis claramente.

²¹“Yo no enviaba a aquellos profetas, pero ellos corrían. Yo no les hablaba, pero ellos profetizaban. ²²Si hubieran estado en mi consejo secreto, entonces habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo y les habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras.

²³“¿Acaso soy yo Dios de cerca, y no Dios de lejos?”, dice YHVH. ²⁴“¿Acaso podrá alguien ocultarse en escondrijos para que yo no lo vea?”, dice YHVH. “¿Acaso no lleno yo el cielo y la Tierra?”, dice YHVH.

²⁵“He oído lo que dijeron aquellos profetas que en mi nombre profetizan mentira, diciendo: ‘¡He soñado, he soñado!’ ²⁶¿Hasta cuándo? ¿Qué hay en el corazón de los profetas que profetizan mentira y que profetizan el engaño de sus propios corazones?

²⁷¿Acaso con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi Nombre de la manera que sus padres se olvidaron de mi Nombre por causa de Baal? ²⁸El profeta que tenga un sueño, que cuente el sueño; pero el que tenga mi palabra, que hable mi palabra con fidelidad. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?”, dice YHVH.

²⁹“¿No es mi palabra como el fuego y como el martillo que despedaza la roca?”, dice

YHVH. ³⁰“Por tanto, he aquí yo estoy contra los profetas que hurtan mis palabras, cada uno de su vecino”, dice YHVH. ³¹“He aquí yo estoy contra los profetas que con sus lenguas hablan lisonjas y proclaman: ‘YHVH dice.’” ³²He aquí, dice YHVH, “yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos y los cuentan, haciendo errar a mi pueblo con sus mentiras y con su liviandad. Yo no los envié ni los mandé. Ningún provecho traerán a este pueblo”, dice YHVH.

³³Cuando este pueblo o algún profeta o sacerdote te pregunte diciendo, “¿cuál es la profecía de YHVH?”, les dirás: “Vosotros sois la profecía, y yo os rechazaré”, dice YHVH.

³⁴“Al profeta, al sacerdote y a cualquiera del pueblo que diga, ‘Profecía de YHVH’, yo castigaré a tal hombre y a su casa.” ³⁵Así diréis cada cual a su compañero y cada uno a su hermano: ‘¿Qué ha respondido YHVH? ¿Qué ha hablado?’” ³⁶Nunca más os acordaréis de decir: ‘Profecía de YHVH.’ Porque, ¿acaso ha de ser profecía la palabra de cada hombre? Vosotros pervertís las palabras del Dios vivo, YHVH de los Ejércitos, nuestro Dios.

³⁷“Así dirás al profeta: ‘¿Qué te respondió YHVH? ¿Qué habló YHVH?’” ³⁸Pero si decís; ‘Profecía de YHVH’, por eso ha dicho YHVH: Porque dijisteis, ‘Profecía de YHVH’, cuando yo os mandé decir, No digáis ‘Profecía de YHVH’;” ³⁹por eso, he aquí os olvidaré por completo y os arrojaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que os había dado. ⁴⁰Pondré sobre vosotros afrenta perpetua y eterna humillación que no serán olvidadas.”

Simbolismo de dos canastas de higos

24 Después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos a Yekoniahu hijo de Yehoyaquim, rey de Judá, a los magistrados de Judá, a los artesanos y a los herreros de Jerusalem a Babilonia, YHVH me mostró una visión; He aquí dos canastas de higos estaban puestas delante del templo de YHVH. ²Una de las canastas tenía higos muy buenos, como brevas; la otra canasta tenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer. ³Y YHVH me dijo:

—¿Qué ves, Jeremías?

Yo dije:

—Higos. Higos buenos, muy buenos; e higos malos, muy malos, tan malos que no se pueden comer.

⁴Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo:

⁵—Así ha dicho YHVH Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así consideraré para bien a los que fueron llevados cautivos de Judá, a quienes eché de este lugar a la tierra de los caldeos. ⁶Pondré mis ojos sobre ellos para bien y les haré volver a esta tierra. Los edificaré y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. ⁷Les daré un corazón para que me conozcan que yo soy YHVH. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo corazón.

⁸Porque así ha dicho YHVH: Como con los higos malos, que por ser tan malos no se pueden comer, así procederé con Sedequías rey de Judá, con sus magistrados, con el remanente de Jerusalem que ha sido dejado en esta tierra y con los que habitan en la tierra de Egipto, ⁹para mal. Y haré que ante todos los reinos de la Tierra sean objeto de espanto, de oprobio, de refrán, de burla y de maldición en todos los lugares a donde yo los empuje.

¹⁰Y enviaré sobre ellos la espada, el hambre y la peste, hasta que sean exterminados de sobre el suelo que les di a ellos y a sus padres.

Judá castigada mediante Babilonia

25 La palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el cuarto año de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, que era el primer año de Nabucodonosor, rey de Babilonia, ²la cual habló el profeta Jeremías a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes de Jerusalem, diciendo: ³“Desde el año 13 de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, durante 23 años ha venido a mí la palabra de YHVH. Os he hablado desde temprano, pero no habéis escuchado. ⁴YHVH os envió desde temprano todos sus siervos los profetas, pero no escuchasteis ni inclinasteis vuestro oído para escuchar. ⁵Os decían: ‘Volveos, pues, cada uno de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y habidad en la tierra que YHVH os ha dado a vosotros y a vuestros padres para siempre jamás. ⁶No vayáis en pos de otros dioses para rendirles culto y para postraros ante ellos. No me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos, y no os haré mal.’ ⁷Sin embargo, dice YHVH, “no me escuchasteis, de modo que me habéis provocado a ira con la obra de vuestras manos, para vuestro propio mal.”

⁸Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “Por cuanto no habéis escuchado mis palabras, ⁹he aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor, dice YHVH. Los destruiré por completo y los convertiré en escarnio, rechifla y ruinas perpetuas. ¹⁰Haré perecer entre ellos la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el ruido de las piedras del molino y la luz de la lámpara. ¹¹Toda esta tierra será convertida en desolación y espanto. Y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años.”

Juicio y destrucción de Babilonia

¹²“Pero sucederá que cuando se hayan cumplido los setenta años, castigaré por su maldad al rey de Babilonia, a aquella nación y a la tierra de los caldeos. Yo la convertiré en perpetua desolación. ¹³Traeré contra aquella tierra todas mis palabras que he hablado acerca de ella, todo lo que está escrito en este libro que ha profetizado Jeremías contra todas las naciones. ¹⁴Porque también de ellos se servirán muchas naciones y grandes reyes. Yo les retribuiré conforme a sus hechos y conforme a la obra de sus manos.”

La copa de ira para las naciones

¹⁵Así me ha dicho YHVH Dios de Israel: “Toma de mi mano esta copa del vino de la ira, y da de beber a todas las naciones a las cuales te envío. ¹⁶Ellas beberán y se trastabillarán; enloquecerán a causa de la espada que yo envío entre ellas.”

¹⁷Tomé, pues, la copa de la mano de YHVH y di de beber a todas las naciones a las cuales YHVH me ha enviado:

¹⁸A Jerusalem y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus magistrados, para convertirlos en ruinas, en horror, en rechifla y en maldición, como en este día.

¹⁹Al faraón, rey de Egipto, a sus servidores, a sus magistrados, a todo su pueblo ²⁰y a toda la población asimilada.

A todos los reyes de la tierra de Uz y a todos los reyes de la tierra de Filistea —Ashkelón, Gaza, Eqrón y los sobrevivientes de Ashdod—.

²¹A Edom, a Moab, a los hijos de Amón.

²²A todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las costas que están al otro lado del mar.

²³A Dedán, a Tema, a Buz, y a todos los que se rapan las sienes.

²⁴A todos los reyes de Arabia y a todos los reyes de la población asimilada que habita en el desierto.

²⁵A todos los reyes de Zimri, a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media.

²⁶A todos los reyes del norte, tanto a los cercanos como a los lejanos, a los unos como a los otros.

A todos los reinos que hay sobre la faz de la tierra, y el rey de Sheshaj beberá después de ellos.

²⁷“Les dirás que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘Bebed y embriagaos; vomitad y caed. No os levantaréis a causa de la espada que yo envío contra vosotros.’ ²⁸Y sucederá que si rehúsan tomar la copa de la mano para beber, les dirás que así ha dicho YHVH de los Ejércitos: ‘Tenéis que beberla, ²⁹porque he aquí yo comienzo a hacer mal a la ciudad que es llamada por mi Nombre; y vosotros, ¿quedaréis impunes? ¡No quedaréis impunes, porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra!’ dice YHVH de los Ejércitos.

³⁰“Tú profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: ‘YHVH ruge desde lo alto, y da su voz desde su santa morada. Ruge enfurecido contra su pradera, y un eco como el de los que pisan la uva responde a todos los habitantes de la tierra. ³¹Tal rugido llegará hasta el extremo de la Tierra, porque YHVH tiene litigio contra las naciones. El entra en juicio contra todo mortal; entregará a los impíos a la espada,’ ” dice YHVH.

³²Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “He aquí el mal irá de nación en nación, y un gran huracán se despertará en los extremos de la Tierra. ³³En aquel día los muertos por YHVH estarán desde un extremo de la Tierra hasta el otro. No serán llorados; no serán recogidos ni sepultados. Serán convertidos en abono sobre la superficie de la tierra.”

Dios juzga a los jefes de las naciones

³⁴¡Gemid, oh pastores, y gritad! Revolcaos en el polvo, oh mayores del rebaño. Porque se han cumplido los días para que seáis degollados y dispersados. Y caeréis como valiosos utensilios. ³⁵Se acabará el refugio de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño.

³⁶Se oye el ruido del griterío de los pastores, y del gemido de los mayores del rebaño. Porque YHVH ha devastado sus prados. ³⁷Las praderas de paz son devastados a causa del furor de la ira de YHVH. ³⁸Cual león, ha dejado su guarida, pues la tierra de ellos se ha convertido en horror a causa de la ira del opresor, y a causa del furor de su enojo.

Jeremías ante las autoridades de Judá

26 En el comienzo del reinado de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de YHVH, diciendo: ²“Así ha dicho YHVH: ‘Ponte de pie en el atrio de la casa de YHVH y habla todas las palabras que yo te he mandado que hables, a todos los de las ciudades de Judá que vienen para adorar en la casa de YHVH. No omitas ni una sola palabra; ³quizás oigan y se vuelvan cada uno de su mal camino, y yo desista del mal que he pensado hacerles por causa de la maldad de sus obras.’

⁴“Les dirás que así ha dicho YHVH: ‘Si no me escucháis para andar en mi Toráh, la cual he puesto delante de vosotros, ⁵ni escucháis las palabras de mis siervos los profetas que desde temprano os he enviado —a los cuales no habéis escuchado—, ⁶entonces haré a este pueblo como hice al de Shiloh y expondré esta ciudad como una maldición ante todas las naciones de la Tierra.’ ”

⁷Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa de YHVH. ⁸Pero sucedió que cuando Jeremías terminó de decir todo lo que YHVH le había mandado que hablase a todo el pueblo, lo apresaron los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, diciendo: “¡Irremisiblemente, morirás! ⁹¿Por qué has profetizado en nombre de YHVH diciendo: ‘Este templo será como Shiloh, y esta ciudad será destruida hasta no quedar habitante en ella?’” Y todo el pueblo se congregó contra Jeremías en la casa de YHVH.

¹⁰Cuando los magistrados de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey a la casa de YHVH y se sentaron a la entrada de la Puerta Nueva de la casa de YHVH.

¹¹Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron a los magistrados y a todo el pueblo, diciendo:

—Este hombre merece la pena de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, como vosotros lo habéis oído con vuestros propios oídos!

¹²Entonces Jeremías habló a todos los magistrados y a todo el pueblo diciendo:

—YHVH me ha enviado para profetizar contra este templo y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído. ¹³Ahora, pues, corregid vuestros caminos y vuestras obras, y escuchad la voz de YHVH vuestro Dios, y YHVH desistirá del mal que ha hablado contra vosotros. ¹⁴Y en lo que a mí respecta, he aquí estoy en vuestras manos: Haced de mí como mejor y más recto os parezca. ¹⁵Pero sabed con certeza que si me matáis, echaréis sangre inocente sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes. Porque en verdad YHVH me ha enviado para decir todas estas palabras en vuestros oídos.

¹⁶Entonces los magistrados y todo el pueblo dijeron a los sacerdotes y a los profetas:

—Este hombre no merece la pena de muerte porque ha hablado en nombre de YHVH nuestro Dios.

¹⁷Luego se levantaron algunos hombres de los ancianos de la tierra, y hablaron a toda la asamblea del pueblo diciendo:

¹⁸—Miqueas de Moréshet profetizaba en tiempos de Ezequías, rey de Judá. El habló a todo el pueblo de Judá diciendo: “Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: ‘Sión será arada como campo. Jerusalem será convertida en un montón de ruinas, y el monte del templo en cumbres boscosas.’ ” ¹⁹¿Acaso Ezequías, rey de Judá, y toda Judá lo mataron? ¿Acaso no temió a YHVH y aplacó el rostro de YHVH, y YHVH desistió del mal que había hablado contra ellos? Nosotros estamos haciendo un mal grande contra nosotros mismos.

El crimen contra el profeta Urías

²⁰Hubo también un hombre que profetizaba en nombre de YHVH: Urías hijo de Shemaías, de Quiriat-yearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme a todas las palabras de Jeremías. ²¹El rey Yehoyaquim, todos sus valientes y todos sus magistrados oyeron sus palabras, y el rey procuró matarlo. Pero Urías se enteró, tuvo miedo y huyó, y se fue a Egipto.

²²El rey Yehoyaquim envió a Egipto unos hombres: A Elnatán hijo de Acbor y a otros hombres con él. ²³Ellos sacaron a Urías de Egipto y lo llevaron al rey Yehoyaquim quien lo mató a espada y echó su cadáver en los sepulcros de los hijos del pueblo.

²⁴Pero la mano de Ajicam hijo de Shafán estaba con Jeremías, para que no lo entregasen en mano del pueblo para matarlo.

El simbolismo de los yugos

27 En el comienzo del reinado de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de YHVH a Jeremías. ²YHVH me dijo así: “Haz coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello. ³Luego los enviarás al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalem a Sedequías, rey de Judá. ⁴Y les mandarás que digan a sus señores que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘Así habéis de decir a vuestros señores: ⁵Con mi gran poder y mi brazo extendido hice la Tierra, al hombre y a los animales que están sobre la faz de la tierra, y la he dado a quien me place. ⁶Ahora yo he entregado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo. Le he dado aun los animales del campo para que le sirvan. ⁷Todas las naciones le servirán a él, como a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que también le llegue su tiempo a su propia tierra. Entonces se servirán de él muchas naciones y grandes reyes.’

⁸“Y sucederá que a la nación o al reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia, yo castigaré a tal nación con espada, hambre y peste, hasta que los acabe por medio de su mano”, dice YHVH.

⁹“Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros profetas, ni a vuestros encantadores, ni a vuestros sueños, ni a vuestros espiritistas, ni a vuestros hechiceros que os hablan diciendo: ‘No serviréis al rey de Babilonia.’ ¹⁰Porque ellos os profetizan mentira, para que seáis alejados de vuestra tierra y que yo os expulse y perezcáis. ¹¹Pero a la nación que someta su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirva, haré que la dejen en su tierra, y habitará en ella”, dice YHVH.

¹²Y hablé a Sedequías, rey de Judá, conforme a todas estas palabras, diciendo: “Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia. Servidle a él y a su pueblo, y viviréis. ¹³¿Por qué habréis de morir tú y tu pueblo por la espada, el hambre y la peste, como ha dicho YHVH acerca de la nación que no sirva al rey de Babilonia? ¹⁴No escuchéis las palabras de los profetas quienes os hablan diciendo: ‘No serviréis al rey de Babilonia.’, pues os profetizan mentira. ¹⁵Porque YHVH dice: ‘Yo no los envíe; no obstante, ellos profetizan falsamente en mi Nombre, de modo que yo os expulse y perezcáis vosotros y los profetas que os profetizan.’ ”

¹⁶También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé diciendo: “No escuchéis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: ‘He aquí los utensilios de la casa de YHVH serán traídos pronto de Babilonia’, porque os profetizan mentira. ¹⁷No los escuchéis; servid al rey de Babilonia, y vivid. ¿Por qué ha de ser desolada esta ciudad? ¹⁸Si ellos son profetas y está con ellos la palabra de YHVH, que intercedan ante YHVH de los Ejércitos para que no vayan a Babilonia los utensilios que han quedado en la casa de YHVH, en la casa del rey y en Jerusalem. ¹⁹Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos acerca de aquellas columnas, de la fuente, de las bases de las pilas móviles y del resto de los objetos que quedan en esta ciudad ²⁰y que no llevó Nabucodonosor rey de Babilonia cuando llevó cautivos a Babilonia a Yekoniahú hijo de Yehoyaquim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalem. ²¹Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel, acerca de los objetos que han quedado en la casa de YHVH y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem: ²²‘Serán llevados a Babilonia y allí estarán hasta el día en que yo los visite con mi favor’, dice YHVH. ‘Después los haré volver, y los restituiré a este lugar.’ ”

Las falsas profecías de Jananías

28 Aconteció en el mismo año, a comienzos del reinado de Sedequías rey de Judá, en el mes quinto del cuarto año, que Jananías hijo de Azur, que era el profeta de Guivón, me habló en la casa de YHVH, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

²—Así ha hablado YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel, diciendo: “He roto el yugo del rey de Babilonia. ³Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de YHVH que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar y se los llevó a Babilonia. ⁴También haré volver a este lugar a Yekoniahú hijo de Yehoyaquim, rey de Judá, y a todos los de Judá que fueron llevados cautivos a Babilonia, porque romperé el yugo del rey de Babilonia”, dice YHVH.

⁵Entonces el profeta Jeremías respondió al profeta Jananías, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo que estaba de pie en la casa de YHVH. ⁶Y el profeta Jeremías dijo:

—¡Amén! Así lo haga YHVH. Confirme YHVH las palabras que has profetizado para hacer volver de Babilonia a este lugar los utensilios de la casa de YHVH y a todos los que fueron llevados cautivos. ⁷Pero escucha esta palabra que yo hablo a tus oídos y a oídos de todo el pueblo: ⁸Los profetas que vinieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos profetizaron de guerras, de desastres y de pestes contra muchas tierras y contra grandes reinos. ⁹En cuanto al profeta que profetiza paz, cuando su palabra se cumpla, se reconocerá que a tal profeta verdaderamente le ha enviado YHVH.

¹⁰Entonces el profeta Jananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías y lo rompió. ¹¹Y Jananías habló en presencia de todo el pueblo, diciendo:

—Así ha dicho YHVH: “De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años.”

Y Jeremías se fue por su camino.

Castigo del falso profeta Jananías

¹²Después que el profeta Jananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino la palabra de YHVH a Jeremías, diciendo:

¹³—Vé, habla a Jananías y dile que así ha dicho YHVH: “Tú has roto yugos de madera, pero en lugar de ellos harás yugos de hierro.” ¹⁴Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “He puesto un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le servirán. Le he dado a él aun los animales del campo.”

¹⁵Entonces el profeta Jeremías dijo al profeta Jananías:

—Escucha, Jananías: YHVH no te ha enviado, y tú has hecho que este pueblo confíe en la mentira. ¹⁶Por tanto, así ha dicho YHVH: “He aquí yo te quito de sobre la faz de la tierra. Morirás en este mismo año, porque incitaste a la rebelión contra YHVH.”

¹⁷En el mismo año, en el mes séptimo, murió Jananías.

Carta de Jeremías a los cautivos

29 Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalem al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había llevado cautivo de Jerusalem a Babilonia. ²Esto sucedió después de haber salido de Jerusalem el rey Yehoyajín y la reina madre, los funcionarios, los magistrados de Judá y de Jerusalem, los artesanos y los herreros.

³La carta fue enviada por medio de Elasa hijo de Shafán y de Guemarías hijo de Jilquías, a quienes Sedequías rey de Judá envió a Babilonia, a Nabucodonosor rey de Babilonia. Y decía:

⁴“Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel a todos los que están en la cautividad, a quienes hice llevar cautivos de Jerusalem a Babilonia. ⁵Edificad casas y habitadlas. Plantad huertos y comed de su fruto. ⁶Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas. Tomad mujeres para vuestros hijos, y dad vuestras hijas a los hombres, y que den a luz hijos e hijas. Multiplicaos allí y no disminuyáis. ⁷Buscad la paz de la ciudad a la cual os hice llevar cautivos, y orad a favor de ella a YHVH, porque en su paz tendréis paz.”

⁸Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros encantadores. No prestéis oído a los sueños que vosotros soñáis. ⁹Pues ellos os profetizan falsamente en mi Nombre. Yo no los envié”, dice YHVH.

¹⁰Porque así ha dicho YHVH: “Cuando según mi dicho se cumplan setenta años para Babilonia, os visitaré con mi favor y os cumpliré mi buena promesa de haceros regresar a este lugar. ¹¹Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice YHVH, pensamientos de paz y no de mal, para daros porvenir y esperanza. ¹²Entonces me invocaréis. Vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé. ¹³Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis con todo vuestro corazón. ¹⁴Me dejaré hallar de vosotros”, dice YHVH, “y os haré retornar de vuestra cautividad. Os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde os he expulsado”, dice YHVH. “Y os haré volver al lugar de donde hice que os llevaran cautivos.”

¹⁵Vosotros habéis dicho: “YHVH nos ha levantado profetas en Babilonia.” ¹⁶Pero así ha dicho YHVH acerca del rey que está sentado sobre el trono de David y de todo el pueblo que habita en esta ciudad, vuestros hermanos que no salieron en cautividad con vosotros. ¹⁷Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “He aquí yo envío contra ellos la espada, el hambre y la peste. Procederé con ellos como con los higos podridos, que por ser tan malos no se pueden comer. ¹⁸Los perseguiré con espada, con hambre y con peste. Haré que sean motivo de espanto para todos los reinos de la Tierra, y maldición, horror, rechifla y afrenta ante todas las naciones a las cuales los he expulsado”, ¹⁹dice YHVH, “porque no escucharon mis palabras que desde temprano les he enviado por medio de mis siervos los profetas. Y no habéis escuchado”, dice YHVH.

²⁰Oíd, pues, la palabra de YHVH, vosotros todos los expatriados que eché de Jerusalem a Babilonia. ²¹Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel acerca de Acab hijo de Qolías y de Sedequías hijo de Maasías quienes os profetizan falsamente en mi Nombre: “He aquí, yo los entrego en manos de Nabodonosor rey de Babilonia, y él los matará ante vuestros ojos. ²²De ellos se derivará esta maldición para todos los expatriados de Judá que están en Babilonia: ‘YHVH te haga como a Sedequías y como a Acab, a quienes el rey de Babilonia los asó en el fuego.’ ²³Porque hicieron infamia en Israel cometiendo adulterio con las mujeres de sus prójimos y porque en mi Nombre hablaron falsamente palabras que no les mandé, lo cual yo lo sé y soy testigo”, dice YHVH.

Profecía contra el profeta Shemaías

²⁴Y a Shemaías de Nejlam hablarás diciendo ²⁵que así ha hablado YHVH de los Ejércitos por cuanto en tu propio nombre enviaste cartas a todo el pueblo que está en Jerusalem, al sacerdote Sofonías hijo de Maasías y a todos los demás sacerdotes, diciendo: ²⁶“YHVH te ha hecho sacerdote en lugar del sacerdote Yehoyada para que en la casa de YHVH te encargues de todo hombre loco que se ponga a profetizar, y lo metas en el cepo y en el collar de hierro. ²⁷Ahora, pues, ¿por qué no has reprendido a Jeremías de Anatot, que os profetiza? ²⁸Porque por cierto nos ha enviado a decir en Babilonia: ‘Larga va a ser la cautividad. Edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed del fruto de ellos. . .’ ”

²⁹El sacerdote Sofonías leyó esta carta a oídos del profeta Jeremías. ³⁰Y vino la palabra de YHVH a Jeremías, diciendo: ³¹“Manda decir a todos los expatriados que así ha dicho YHVH acerca de Shemaías de Nejlam: ‘Porque Shemaías os profetizó sin que yo lo enviara y os hizo confiar en una mentira’, ³²por eso así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo castigaré a Shemaías de Nejlam y a su descendencia. No tendrá un solo hombre que habite en medio de este pueblo, ni verá el bien que haré a mi pueblo’, dice YHVH, porque ha incitado a la rebelión contra YHVH.”

Profecía de la restauración de Israel

30 La palabra de YHVH que vino a Jeremías, diciendo: ²“Así ha dicho YHVH Dios de Israel: ‘Escribe en un libro todas estas palabras que te he hablado. ³Porque he aquí vienen días’, dice YHVH, ‘en que restauraré de la cautividad a mi pueblo Israel y a Judá’,

ha dicho YHVH. ‘Los haré volver a la tierra que di a sus padres, y tomarán posesión de ella.’ ”

⁴Estas son las palabras que habló YHVH acerca de Israel y de Judá. ⁵Así ha dicho YHVH: “Hemos oído una voz de estremecimiento; hay terror, y no hay paz. ⁶Preguntad, pues y mirad: ¿Acaso un varón da a luz? ¿Por qué he visto a todo hombre con las manos sobre las caderas como una mujer que da a luz, y todas las caras se han vuelto pálidas?

⁷“¡Oh, cuán grande será aquel día; tanto, que no hay otro semejante a él! Será tiempo de angustia para Jacob, pero será librado de él. ⁸Sucederá en aquel día, dice YHVH de los Ejércitos, que yo quebraré el yugo de sobre su cuello y romperé sus coyundas. Los extraños no volverán a someterlo a servidumbre. ⁹Más bien, servirán a YHVH su Dios y a David su rey, a quien yo levante para ellos.

¹⁰“Pero tú no temas, oh siervo mío, Jacob;
ni desmayes, oh Israel, dice YHVH.

Porque yo soy el que te salva desde lejos;
y a tu descendencia de la tierra de su cautividad.
Jacob volverá a tener tranquilidad y seguridad;
estará confiado, y no habrá quien lo atemorice.

¹¹Porque yo estoy contigo para salvarte, dice YHVH.

“Ciertamente haré exterminio en todas las naciones entre las cuales te he dispersado, pero en ti no haré exterminio, sino que te castigaré con justicia. De ninguna manera te daré por inocente. ¹²Porque así ha dicho YHVH: ‘Tu quebranto es incurable, y tu herida es grave. ¹³No hay quien juzgue tu causa; no tienes remedio eficaz para tu úlcera. ¹⁴Todos tus amantes se han olvidado de ti; ya no te buscan. Porque te he herido como a enemigo con castigo de hombre cruel, a causa del gran número de tus maldades y de la multitud de tus pecados.’

¹⁵“¿Por qué gritas por tu quebranto? Tu dolor es incurable, porque por la grandeza de tu iniquidad y por tus muchos pecados te he hecho esto. ¹⁶Pero todos los que te devoran serán devorados; y todos tus enemigos, todos ellos, irán en cautividad. Los que te saquean serán víctimas del saqueo, y a todos los que te despojan los entregaré al despojo. ¹⁷Porque yo te traeré sanidad y curaré tus heridas, dice YHVH; pues te han llamado ‘Desechada’, diciendo: ‘Esta es Sión a quien nadie busca.’ ”

¹⁸Así ha dicho YHVH: “He aquí yo restauraré de la cautividad las tiendas de Jacob; de sus moradas tendré misericordia. La ciudad será reedificada sobre su montículo de escombros, y el palacio quedará en su lugar. ¹⁹Acciones de gracias procederán de ellos, y la voz de los que se regocijan. Los multiplicaré, y no disminuirán. Los honraré, y no serán insignificantes. ²⁰Sus hijos serán como en el pasado, y su congregación tendrá estabilidad delante de mí. Y castigaré a todos sus opresores.

²¹“Uno de ellos será su soberano, y de en medio de ellos saldrá su gobernante. Yo haré que se acerque, y él se acercará a mí. Porque, ¿quién es aquel que arriesga su corazón para acercarse a mí?” dice YHVH. ²²“Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.”

²³“He aquí el huracán de YHVH sale con furor. Es un huracán que gira e irrumpe sobre la cabeza de los impíos. ²⁴No se apartará el ardor de la ira de YHVH hasta que haya hecho y cumplido los propósitos de su corazón. Al final de los días lo entenderéis.

31 “En aquel tiempo, dice YHVH, yo seré el Dios de todas las familias de Israel; y ellos serán mi pueblo.” ² Así ha dicho YHVH: “Cuando Israel iba en pos de su reposo, el pueblo que había sobrevivido de la espada halló gracia en el desierto.”

Profecía acerca del retorno a Sión

³YHVH me ha aparecido desde hace mucho tiempo, diciendo: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi misericordia.

⁴“Otra vez te he de edificar, y serás edificada, oh virgen de Israel.

“Otra vez serás adornada con tus panderos y saldrás en las danzas de los que se regocijan.

⁵“Otra vez plantarás viñas en los montes de Samaria, y los que las planten gozarán de su fruto. ⁶Porque habrá un día en que gritarán los guardias en la región montañosa de Efraim: ‘¡Levantaos, y subamos a Sión, a YHVH nuestro Dios!’ ”

⁷Porque así ha dicho YHVH: “Regocijaos con alegría a causa de Jacob, y gritad de júbilo ante la cabeza de las naciones. Proclamad, alabad y decid: ‘¡Oh, YHVH, salva a tu pueblo, al remanente de Israel!’ ”

⁸“He aquí, yo los traigo de la tierra del norte, y los reuniré de los confines de la Tierra. Entre ellos vendrán los ciegos y los cojos, la mujer encinta y la que da a luz. Como una gran multitud volverán acá. ⁹Vendrán con llanto, pero con consuelo los guiaré y los conduciré junto a los arroyos de aguas, por un camino parejo en el cual no tropezarán. Porque yo soy un Padre para Israel, y Efraim es mi primogénito.”

¹⁰¡Oh naciones, escuchad la palabra de YHVH y hacedlo saber en los continentes lejanos. Decid; “El que dispersó a Israel lo reunirá y lo guardará, como el pastor guarda su rebaño.”

¹¹Porque YHVH ha rescatado a Jacob; lo ha redimido de mano del que es más fuerte que él. ¹²Vendrán y darán alabanza en la cumbre de Sión. Correrán hacia la bondad de YHVH: Al grano, al vino nuevo, al aceite y a las crías de las ovejas y de las vacas. Su vida será como huerto de riego; nunca más volverán a languidecer.

¹³“Entonces la virgen se regocijará en la danza, y los jóvenes y los ancianos juntamente. Porque transformaré su duelo en regocijo; los consolaré y los alegraré en su dolor. ¹⁴Colmaré de abundancia el alma del sacerdote, y mi pueblo se saciará de mi bondad”, dice YHVH.

La restauración de Efraim

¹⁵Así dice YHVH:

Una voz fue oída en Ramáh;
lamento y llanto amargo.
Es Raquel que llorando por sus hijos
no quiere ser consolada por sus hijos,
porque ya no están.

¹⁶Así dice YHVH:
 Reprime tu voz del llanto
 y tus ojos de las lágrimas,
 porque tu obra tiene recompensa.
 Dice YHVH:

¡Ellos volverán de la tierra del enemigo!
¹⁷Hay esperanza para tu porvenir:
 ¡Tus hijos volverán a su territorio!
 Dice YHVH.

¹⁸“Ciertamente, yo he oído a Efraim que se lamentaba diciendo: ‘Me azotaste, y fui castigado como becerro indómito. Hazme volver, y volveré; porque tú eres YHVH mi Dios,
¹⁹Porque después de desviarme me arrepentí; y después de darme cuenta, golpeé mi muslo. Fui avergonzado y también afrentado, porque he llevado el oprobio de mi juventud.’

²⁰“¿Acaso no es Efraim un hijo querido para mí? ¿Acaso no es un niño precioso? Porque cada vez que hablo contra él, lo recuerdo más. Por eso mis entrañas se enternecen por él. Ciertamente tendré misericordia de él”, dice YHVH.

²¹“Levanta señales, pon indicadores de caminos. Pon atención al camino principal, el camino por el cual caminaste. Vuelve, o virgen de Israel; vuelve a estas tus ciudades.
²²¿Hasta cuándo andarás de un lado para otro, oh hija rebelde? Pues YHVH hará una novedad en la tierra: La mujer cortejará al hombre.

²³“Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Cuando yo los restaure de su cautividad, dirán otra vez estas palabras en la tierra de Judá y en sus ciudades: ‘¡YHVH te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo!’” ²⁴Y habitarán juntos en ella Judá y todas sus ciudades, los labradores y los que se desplazan con los rebaños. ²⁵Porque he de saciar el alma fatigada, y he de llenar a toda alma que languidece.”

²⁶En esto desperté y vi que mi sueño había sido placentero.

La promesa del Nuevo Pacto

²⁷“He aquí vienen días”, dice YHVH, “en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá con simiente de hombre y con simiente de animales. ²⁸Sucederá que como he vigilado sobre ellos para arrancar, desmenuzar, arruinar, destruir y hacer daño, así vigilaré sobre ellos para edificar y plantar”, dice YHVH.

²⁹En aquellos días no dirán más: “Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentura”; ³⁰sino que cada cual morirá por su propio pecado. Los dientes de todo hombre que coma las uvas agrias sufrirán la dentura.

³¹“He aquí vienen días”, dice YHVH, “en que haré un nuevo Pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³²No será como el Pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi Pacto que ellos invalidaron, a pesar de ser yo su señor”, dice YHVH. ³³“Porque este será el Pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días”, dice YHVH: “Pondré mi Toráh en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ³⁴Ya nadie enseñará a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: ‘Conoce a YHVH.’ Pues todos ellos me conocerán, desde el

más pequeño de ellos hasta el más grande”, dice YHVH. “Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado.”

³⁵Así ha dicho YHVH, quien da el Sol para la luz del día, y las leyes de la Luna y las estrellas para la luz de la noche; el que agita el mar de manera que rugen sus olas; YHVH de los Ejércitos es su Nombre: ³⁶“Si esas leyes faltasen delante de mí”, dice YHVH, “entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente.”

³⁷Así ha dicho YHVH: “Si se pueden medir los cielos arriba y se pueden explorar los cimientos de la Tierra abajo, entonces yo desearé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron”, dice YHVH.

Futuro esplendor de Jerusalem

³⁸“He aquí vienen días”, dice YHVH, “en que la ciudad será edificada para YHVH desde la torre de Jananeel hasta la Puerta de la Esquina. ³⁹El cordel de medir irá directamente hasta la colina de Garev y dará la vuelta hacia Goah. ⁴⁰Todo el valle de los cadáveres y de las cenizas, y todas las terrazas hasta el arroyo de Quidrón, hasta la esquina de la Puerta de los Caballos, al este, estará consagrado a YHVH. Nunca más será arrancada ni destruida.”

Simbolismo de la compra de un campo

32 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH en el año 10 de Sedequías, rey de Judá, que fue el año 18 de Nabucodonosor. ²En aquel entonces el ejército del rey de Babilonia tenía sitiada a Jerusalem, y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la guardia que había en la casa del rey de Judá. ³Porque Sedequías, el rey de Judá, lo había apresado diciéndole: “¿Por qué profetizas diciendo que así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y él la tomará; ⁴Sedequías rey de Judá no escapará de mano de los caldeos, sino que ciertamente será entregado en mano del rey de Babilonia y hablará con él cara a cara, y sus ojos verán sus ojos; ⁵él hará llevar a Sedequías a Babilonia y estará allá hasta que yo le visite’, dice YHVH; ‘y aunque combatáis contra los caldeos, no tendréis éxito’?”

⁶Jeremías dijo: Vino a mí palabra de YHVH diciendo: ⁷“He aquí, Janameel, hijo de tu tío Shalum, viene a ti para decir: ‘Compra mi campo que está en Anatot, porque tuyo es el derecho de redención para adquirirlo.’ ”

⁸Y vino a mí Janameel, hijo de mi tío, al patio de la guardia, conforme a la palabra de YHVH, y me dijo: “Compra, por favor, mi campo que está en Anatot, porque tuyo es el derecho de redención y a ti te corresponde la redención. Cómpralo para ti.”

Entonces comprendí que había sido palabra de YHVH; ⁹y compré el campo de Janameel, hijo de mi tío, el cual estaba en Anatot. Le pesé el dinero: 17 shequels de plata.

¹⁰Luego escribí el documento y lo sellé. Convoqué a los testigos y pesé la plata en la balanza.

¹¹Luego tomé el documento de la compra, sellado, con las obligaciones y los términos, y la copia abierta. ¹²Entregué el documento de la compra a Baruj hijo de Nerías, hijo de Maasías, en presencia de Janameel, hijo de mi tío, en presencia de los testigos que

habían firmado el documento de la compra y en presencia de todos los judíos que permanecían en el patio de la guardia.

¹³Luego mandé a Baruj, en presencia de ellos, diciendo que ¹⁴así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Toma estos documentos —el documento de compra sellado y la copia abierta— y ponlos en un recipiente de cerámica para que se conserven por mucho tiempo. ¹⁵Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘Todavía se comprarán casas, campos y viñas en esta tierra.’ ”

Jeremías ora en medio del asedio

¹⁶Después que di el documento de compra a Baruj hijo de Nerías, oré a YHVH diciendo: ¹⁷“¡Oh Señor YHVH! He aquí tú has hecho el cielo y la Tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. Nada hay que sea difícil para ti. ¹⁸Tú haces misericordia a millares, pero retribuyes la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos. ¡Oh Dios grande y poderoso, cuyo nombre es YHVH de los Ejércitos.

¹⁹“Grande eres en planes y magnífico en hechos, pues tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos del hombre, para dar a cada uno según sus caminos y según el fruto de sus obras. ²⁰Has hecho señales y prodigios en la tierra de Egipto, y hasta este día en Israel y entre todos los hombres. Así te has hecho de renombre, como en este día. ²¹Sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y prodigios, con mano poderosa, con brazo extendido y con gran terror. ²²Y les diste esta tierra de la cual juraste a sus padres que se la darías: Una tierra que fluye leche y miel. ²³Ellos entraron y tomaron posesión de ella, pero no escucharon tu voz, ni anduvieron en tu Toráh, ni hicieron nada de lo que les mandaste hacer. Por eso has hecho que les ocurriera todo este mal.

²⁴“He aquí los terraplenes ya han alcanzado hasta la ciudad para tomarla. La ciudad va a ser entregada en mano de los caldeos que combaten contra ella a causa de la espada, del hambre y de la peste. Ha llegado a suceder lo que dijiste, y he aquí tú lo estás viendo. ²⁵Sin embargo, oh Señor YHVH, aun cuando la ciudad es entregada en mano de los caldeos, tú me dices: ‘Cómprate el campo por dinero y convoca testigos.’ ”

YHVH promete total restauración

²⁶Entonces vino la palabra de YHVH a Jeremías, diciendo: ²⁷“He aquí yo soy YHVH, Dios de todo mortal; ¿habrá alguna cosa difícil para mí? ²⁸Por tanto, así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo voy a entregar esta ciudad en mano de los caldeos y en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia; y él la tomará. ²⁹Vendrán los caldeos que combaten contra la ciudad, le prenderán fuego y la incendiarán. Asimismo a las casas sobre cuyas azoteas quemaban incienso a Baal y derramaban libaciones a otros dioses provocándome a ira. ³⁰Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho desde su juventud sino lo malo ante mis ojos. Porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme a ira con la obra de sus manos’, dice YHVH. ³¹Porque esta ciudad me ha provocado a ira e indignación desde el día en que la edificaron y hasta el día de hoy, de manera que la quitaré de mi presencia ³²por toda la maldad que los hijos de Israel y los hijos de Judá han hecho, provocándome a ira: Ellos, sus reyes, sus magistrados, sus sacerdotes, sus profetas, los

hombres de Judá y los habitantes de Jerusalem. ³³Ellos me dieron la espalda y no la cara. Y a pesar de que les he enseñado desde temprano, no han escuchado para recibir corrección. ³⁴Al contrario, han puesto sus ídolos abominables en el templo que es llamado por mi Nombre, contaminándolo. ³⁵Han edificado lugares altos a Baal, que están en el valle de Ben-hinom, para hacer pasar por fuego a sus hijos y a sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé ni me vino a la mente que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.”

³⁶Ahora, pues, así ha dicho YHVH Dios de Israel: “Con todo, en cuanto a esta ciudad de la cual decís: ‘En mano del rey de Babilonia será entregada por la espada, por el hambre y por la peste’, ³⁷he aquí yo los reuniré de todos los países a los cuales los he expulsado en mi furor, con mi ira y con gran indignación. Los haré volver a este lugar y les haré habitar seguros. ³⁸Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. ³⁹Les daré un solo corazón y un solo camino a fin de que me teman perpetuamente para su propio bien y para el bien de sus hijos después de ellos.

⁴⁰“Yo haré con ellos un Pacto eterno; no desistiré de hacerles bien. Pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. ⁴¹Me regocijaré por causa de ellos al hacerles el bien. Los plantaré en esta tierra con verdad, con todo mi corazón y con toda mi alma.”

⁴²Porque así ha dicho YHVH: “Así como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que hablo acerca de ellos. ⁴³Y se comprarán campos en esta tierra de la cual vosotros decís: ‘Está desolada, sin hombres y sin animales, y es entregada en mano de los caldeos.’ ⁴⁴Comprarán campos por dinero; harán documentos, los sellarán y llamarán testigos en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalem y en las ciudades de Judá, en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la Shefelah y en las ciudades del Néguev, porque yo les restauraré de su cautividad”, dice YHVH.

Más promesas de restauración

33 Vino por segunda vez la palabra de YHVH a Jeremías, estando él todavía detenido en el patio de la guardia, y le dijo: ²“Así ha dicho YHVH, quien hizo la Tierra; YHVH que la formó para afirmarla —YHVH es su nombre—: ³‘Clama a mí, y te responderé; y te revelaré cosas grandes e inaccesibles que tú no conoces.’ ⁴Porque así ha dicho YHVH Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los reyes de Judá que fueron derribadas para construir defensas contra los terraplenes y la espada: ⁵Los caldeos vienen para combatir contra ellos y para llenarlas de cadáveres de hombres, a quienes he herido con mi furor y con mi ira, pues he escondido mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad.

⁶“He aquí que yo les traeré medicina y sanidad. Yo los sanaré y les revelaré la abundancia de paz y verdad. ⁷Restauraré de la cautividad a Judá y a Israel, y los edificaré como al principio. ⁸Los limpiaré de toda la maldad con que pecaron contra mí; perdonaré todos sus pecados con que pecaron y se rebelaron contra mí. ⁹Y esta ciudad me será motivo de regocijo, de alabanza y de gloria para todas las naciones de la Tierra que oirán de todo el bien que yo les haré. Temarán y se estremecerán por todo el bien y por toda la paz que yo le haré.”

¹⁰Así ha dicho YHVH: “En este lugar del cual decís que está destruido, sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem —que están desoladas

sin hombres, sin habitantes y sin animales—, ¹¹todavía se ha de escuchar la voz del gozo y la voz de la alegría, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que al traer sacrificios de acción de gracias a la casa de YHVH digan: ‘¡Alabad a YHVH de los Ejércitos, porque YHVH es bueno; porque para siempre es su misericordia!’ Porque restauraré de su cautividad a la tierra, como al principio”, ha dicho YHVH.

¹²Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “En este lugar destruido, sin hombres y sin animales, y en todas sus ciudades, otra vez habrá pastizales donde los pastores hagan recostar a sus ovejas. ¹³Otra vez pasarán las ovejas bajo las manos de quien las cuente en las ciudades de la región montañosa, en las ciudades de la Shefelah, en las ciudades del Néguev, en la tierra de Benjamín, alrededor de Jerusalem y en todas las ciudades de Judá, ha dicho YHVH.”

Cumplimiento del Pacto de David

¹⁴“He aquí vienen días”, dice YHVH, “en que yo cumpliré la buena promesa que he hecho a la casa de Israel y a la casa de Judá. ¹⁵En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar para David un retoño de justicia que practicará el derecho y la justicia en la tierra. ¹⁶En aquellos días Judá será librada y Jerusalem habitará segura. Y éste es el nombre con el cual será llamada: ‘YHVH, justicia nuestra.’ ¹⁷Porque así ha dicho YHVH: “No faltará a David un hombre que se siente sobre el trono de la casa de Israel. ¹⁸Tampoco a los sacerdotes, los levitas, les faltará en mi presencia un hombre que ofrezca holocausto en mi presencia, que encienda ofrenda vegetal y presente sacrificios perpetuamente.”

¹⁹Vino a Jeremías la palabra de YHVH, diciendo: ²⁰“Así ha dicho YHVH: ‘Si podéis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de modo que no haya día ni noche a su tiempo, ²¹entonces también podrá ser invalidado mi Pacto con mi siervo David para que deje de tener un hijo que reine sobre su trono, y mi Pacto con los levitas, los sacerdotes que me sirven. ²²Como no puede ser contado el ejército del cielo ni se puede medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven.’ ”

²³Vino a Jeremías la palabra de YHVH, diciendo: ²⁴“¿No has observado lo que ha hablado este pueblo, diciendo, ‘YHVH ha desechado a las dos familias que escogió’? Han tenido en poco a mi pueblo, hasta no considerarlo más como nación.” ²⁵Así ha dicho YHVH: “Si no he establecido mi pacto con el día y la noche, y si no he puesto las leyes del cielo y de la Tierra, ²⁶entonces desearé la descendencia de Jacob y a mi siervo David, para no tomar de su descendencia quienes gobiernen a la descendencia de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque los restauraré de su cautividad y tendré de ellos misericordia.”

Profecía de la muerte de Sedequías

34 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH —cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, todo su ejército, todos los reinos de la tierra que estaban bajo el señorío de su mano y todos los pueblos combatían contra Jerusalem y contra sus ciudades—, diciendo ²que así ha dicho YHVH Dios de Israel: “Vé y habla a Sedequías, rey de Judá, y dile que así ha dicho YHVH: He aquí que yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la

incendiará. ³Tú no escaparás de su mano, sino que ciertamente serás apresado y entregado en su mano. Tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia; él te hablará cara a cara, y entrarás en Babilonia. ⁴No obstante, escucha la palabra de YHVH, oh Sedequías, rey de Judá: Así ha dicho YHVH acerca de ti: No morirás a espada. ⁵En paz morirás; y como se quemó incienso por tus padres, los reyes que te precedieron, así se quemará por ti. Y harán lamentación por ti, diciendo: ‘¡Ay señor!’, porque yo he hablado la palabra”, dice YHVH.

⁶El profeta Jeremías habló todas estas palabras a Sedequías, rey de Judá, en Jerusalem. ⁷El ejército del rey de Babilonia combatía contra Jerusalem y contra las ciudades de Judá que habían quedado: Contra Lákish y contra Azeca; porque sólo éstas habían quedado de las ciudades fortificadas de Judá.

Desacato en la liberación de esclavos

⁸La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH, después que el rey Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalem para promulgarles libertad, ⁹a fin de que cada uno dejase libre a su esclavo o a su esclava hebreos, de modo que ninguno se sirviese de sus hermanos judíos como esclavos.

¹⁰Oyeron esto todos los magistrados y todo el pueblo que había participado en el pacto de dejar en libertad, cada uno a su esclavo o a su esclava, para que ninguno se sirviese más de ellos como esclavos, y obedecieron dejándoles en libertad. ¹¹Pero después cambiaron de parecer e hicieron volver a los esclavos y a las esclavas que habían dejado en libertad, y los sometieron como esclavos y esclavas.

¹²Entonces vino la palabra de YHVH a Jeremías, de parte de YHVH, diciendo: ¹³“Yo hice Pacto con vuestros padres, ha dicho YHVH Dios de Israel, el día que los saqué de la tierra de Egipto, de casa de esclavitud, diciendo: ¹⁴“Cada siete años dejaréis en libertad, cada uno a su hermano hebreo que se os haya vendido. Te servirá seis años, y lo dejarás ir libre de ti.” Pero vuestros padres no me escucharon, ni inclinaron su oído. ¹⁵Ahora vosotros os habíais vuelto a mí, y habíais hecho lo recto ante mis ojos, al proclamar libertad cada uno a su prójimo, y habíais hecho un pacto en mi presencia, en el templo sobre el cual es invocado mi Nombre. ¹⁶Pero os habéis vuelto atrás profanando mi Nombre, y habéis vuelto a tomar cada uno a su esclavo y cada una a su esclava que habíais dejado en libertad a su entera voluntad y los habíais sometido para ser vuestros esclavos y esclavas.”

¹⁷Por tanto, así ha dicho YHVH: “Vosotros no me habéis obedecido en proclamar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su prójimo.” He aquí, dice YHVH: “Yo os proclamo libertad para la espada, para la peste y para el hambre. Haré que seáis motivo de espanto a todos los reinos de la tierra. ¹⁸Haré que los hombres que traspasaron mi Pacto y que no han cumplido las palabras del Pacto que hicieron en mi presencia, sean como el becerro que dividieron en dos partes para pasar por en medio de las mitades. ¹⁹A los magistrados de Judá y a los magistrados de Jerusalem, a los funcionarios, a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra que pasaron entre las partes del becerro, ²⁰los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan sus vidas, y sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra. ²¹Y a Sedequías rey de Judá y a sus oficiales entregaré en mano de sus enemigos, en mano de los que buscan sus vidas y en mano del ejército del rey de Babilonia, quienes se han retirado de vosotros. ²²He aquí yo daré órdenes y les haré volver a esta ciudad”, dice YHVH. “Ellos combatirán contra ella; la

tomarán y la incendiarán. Y a las ciudades de Judá las convertiré en una desolación, de modo que no haya quien las habite.”

El buen ejemplo de los Rekavitas

35 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH en los días de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: ²“Vé a la familia de los Rekavitas, habla con ellos, tráelos a la casa de YHVH, a una de las cámaras, y dales de beber vino.”

³Entonces tomé a Yaazanías hijo de Jeremías, hijo de Jabazinías, a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la familia de los Rekavitas, ⁴y los traje a la casa de YHVH, a la cámara de los hijos de Janán hijo de Yigdalías, hombre de Dios, la cual estaba junto a la cámara de los magistrados, que estaba encima de la cámara de Maasías hijo de Shalum, guardia de la puerta. ⁵Y puse delante de los hijos de la familia de los Rekavitas tazones llenos de vino, y vasos, y les dije:

—Bebed vino.

⁶Pero ellos dijeron:

—No beberemos vino, porque nuestro padre Yonadav hijo de Rekav nos mandó diciendo: “No beberéis vino jamás, ni vosotros ni vuestros hijos. ⁷No edificaréis casas, ni sembraréis semilla, ni plantaréis viñas ni las poseeréis. Más bien, habitaréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la faz de la tierra donde vosotros vivís.” ⁸Y nosotros hemos obedecido la voz de nuestro padre Yonadav hijo de Rekav en todas las cosas que nos mandó: De no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos ni nuestras hijas; ⁹de no edificar casas para habitar en ellas, y de no tener viñas, ni campos, ni semilla. ¹⁰Hemos habitado en tiendas y hemos obedecido haciendo conforme a todo lo que nos mandó nuestro padre Yonadav. ¹¹Pero sucedió que cuando Nabucodonosor rey de Babilonia subió contra la tierra, dijimos: “Vayamos y entremos en Jerusalem, a causa del ejército de los caldeos y del ejército de los de Siria.” Y en Jerusalem nos hemos quedado.

¹²Entonces vino la palabra de YHVH a Jeremías, diciendo:

¹³—Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Vé y diles a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalem: ‘¿No aceptaréis corrección para obedecer a mis palabras?’”, dice YHVH. ¹⁴“Las palabras de Yonadav hijo de Rekav, que mandó a sus hijos que no bebiesen vino, han sido cumplidas, y no lo han bebido hasta el día de hoy, porque han obedecido el mandamiento de su padre. Sin embargo, yo os he hablado a vosotros desde temprano, y no me habéis obedecido. ¹⁵Desde temprano os he enviado a todos mis siervos los profetas, para deciros: ‘Volved cada uno de su mal camino; enmendad vuestras obras y no vayáis tras otros dioses para servirlos, y habitaréis en la tierra que os he dado a vosotros y a vuestros padres.’ Pero no habéis inclinado vuestro oído, ni me habéis obedecido. ¹⁶Ciertamente los hijos de Yonadav hijo de Rekav han cumplido el mandamiento que les dio su padre, pero este pueblo no me ha obedecido.”

¹⁷Por tanto, así ha dicho YHVH Dios de los Ejércitos, Dios de Israel: “He aquí yo traeré sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalem todo el mal del que he hablado contra ellos. Porque les hablé, y no escucharon; los llamé, y no respondieron.”

¹⁸Entonces dijo Jeremías a la familia de los Rekavitas:

—Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Porque habéis obedecido el mandamiento de vuestro padre Yonadav; porque habéis guardado todos sus mandamientos y habéis hecho conforme a todas las cosas que os mandó, ¹⁹por esto no faltará un hombre a Yonadav hijo de Rekav que esté de pie delante de mí todos los días”, ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel.

Jeremías le dicta su libro a Baruj

36 Aconteció en el cuarto año de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, que vino a Jeremías esta palabra de parte de YHVH, diciendo: ²“Toma un rollo de pergamino y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel, contra Judá y contra todas las naciones desde el día que comencé a hablarte en los días de Josías, hasta el día de hoy. ³Quizás la casa de Judá escuche de todo el mal que yo pienso hacerles, y se vuelva cada uno de su mal camino para que yo perdone su maldad y su pecado.”

⁴Entonces Jeremías llamó a Baruj hijo de Nerías, y Baruj escribió en un rollo de pergamino todas las palabras que YHVH le había hablado, según el dictado de Jeremías.

El libro de Jeremías es leído en el templo

⁵Después Jeremías mandó a Baruj diciendo: “Yo estoy impedido; no puedo entrar en la casa de YHVH. ⁶Entra tú en la casa de YHVH en un día de ayuno, y lee del rollo las palabras de YHVH que te he dictado, a oídos del pueblo y también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades. ⁷Quizás la súplica de ellos llegue a la presencia de YHVH, y se vuelva cada uno de su mal camino. Porque grande es el furor y la ira que YHVH ha expresado contra este pueblo.”

⁸Baruj hijo de Nerías hizo conforme a todo lo que le mandó el profeta Jeremías, y leyó del libro las palabras de YHVH, en la casa de YHVH.

⁹Sucedió en el mes noveno del quinto año de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá, que proclamaron ayuno delante de YHVH para todo el pueblo de Jerusalem y para todo el pueblo que venía a Jerusalem de las ciudades de Judá. ¹⁰Y Baruj leyó del libro, a oídos de todo el pueblo las palabras de Jeremías en la casa de YHVH, en la cámara de Guemarías, hijo del escriba Shafán, la cual estaba en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva de la casa de YHVH.

El libro de Jeremías en casa del rey

¹¹Entonces Miqueas hijo de Guemarías, hijo de Shafán, habiendo escuchado del libro todas las palabras de YHVH, ¹²descendió a la casa del rey, a la cámara del escriba, y he aquí todos los magistrados estaban sentados allí: El escriba Elishama, Delaías hijo de Shemaías, Elnatán hijo de Acbor, Guemarías hijo de Shafán, Sedequías hijo de Jananías y los demás magistrados.

¹³Miqueas les refirió todas las palabras que había oído a Baruj leer del libro a oídos del pueblo. ¹⁴Entonces todos los magistrados enviaron a Yehudi hijo de Netanías, hijo de Shelemías, hijo de Kushi para que dijese a Baruj:

—Toma en tu mano el rollo que leíste a oídos del pueblo, y ven.

Baruj hijo de Nerías tomó el rollo en su mano y fue a ellos.

¹⁵Ellos le dijeron:

—Siéntate y léelo a nuestros oídos.

Baruj lo leyó a sus oídos. ¹⁶Y sucedió que cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno, espantado, se volvió a su compañero. Y dijeron a Baruj:

—¡Sin falta hemos de referir al rey todas estas palabras!

¹⁷Y le preguntaron a Baruj diciendo:

—Cuéntanos cómo escribiste de parte de él todas estas palabras.

¹⁸Baruj les dijo:

—El me dictaba todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro.

¹⁹Entonces los magistrados dijeron a Baruj:

—Vé, y escondeos tú y Jeremías. Que nadie sepa dónde estáis.

El rey quema el libro de Jeremías

²⁰Habiendo depositado el rollo en la cámara del escriba Elishama, fueron al rey en el atrio, y refirieron todas estas cosas a oídos del rey. ²¹Y el rey envió a Yehudi para que tomase el rollo. Este lo tomó de la cámara del escriba Elishama y lo leyó a oídos del rey y a oídos de todos los magistrados que estaban junto al rey.

²²Era el mes noveno, y el rey estaba en la casa de invierno donde había un brasero encendido delante de él. ²³Y sucedió que cuando Yehudi había leído tres o cuatro columnas, el rey lo rasgó con un cortaplumas de escriba y lo echó al fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que había en el brasero. ²⁴Ni el rey ni todos sus servidores que oyeron estas palabras sintieron temor, ni rasgaron sus vestiduras, ²⁵a pesar de que Elnatán, Delaías y Guemarías rogaron al rey que no quemase aquel rollo, él no les quiso escuchar. ²⁶Al contrario, el rey mandó a Yerajmeel, hijo del rey, a Seraías hijo de Azriel y a Shelemías hijo de Abdeel que prendiesen al escriba Baruj y al profeta Jeremías. Pero YHVH los escondió.

Jeremías escribe de nuevo su libro

²⁷Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras que Baruj había escrito al dictado de Jeremías, vino la palabra de YHVH a Jeremías, diciendo: ²⁸«Vuelve a tomar otro rollo y escribe en él todas las mismas palabras que estaban en el primer rollo, el que quemó Yehoyaquim, rey de Judá. ²⁹Y dirás a Yehoyaquim, rey de Judá, que así ha dicho YHVH: Tú quemaste este rollo diciendo: ‘¿Por qué escribiste en él que ciertamente vendrá el rey de Babilonia y destruirá esta tierra y hará desaparecer de ella a los hombres y animales?’ ³⁰Por tanto, así ha dicho YHVH respecto de Yehoyaquim, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver será echado al calor del día y a la helada de la noche. ³¹Castigaré tanto a él como a sus descendientes y a sus servidores por

su maldad. Traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalem y sobre los hombres de Judá todo el mal de que les he hablado y que no quisieron escuchar.”

³²Entonces Jeremías tomó otro rollo y lo dio al escriba Baruj hijo de Nerías. Este escribió en él, al dictado de Jeremías, todas las cosas del libro que Yehoyaquim había quemado en el fuego; y además, fueron añadidas muchas otras palabras semejantes.

Anuncio de la caída de Jerusalem

37 El rey Sedequías hijo de Josías, al cual Nabucodonosor, rey de Babilonia, había puesto como rey en la tierra de Judá, empezó a reinar en lugar de Koniahu hijo de Yehoyaquim. ²Pero ni él, ni sus servidores, ni el pueblo de la tierra obedecieron las palabras que YHVH había dicho por medio del profeta Jeremías.

³El rey Sedequías envió a Yehujal hijo de Shelemías y al sacerdote Sofonías hijo de Masías, para que dijese al profeta Jeremías: “Por favor, ora por nosotros a YHVH, nuestro Dios.”

⁴Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque todavía no lo habían puesto en la cárcel. ⁵El ejército del faraón había salido de Egipto, y cuando la noticia acerca de ellos llegó a oídos de los caldeos que tenían sitiada a Jerusalem, éstos se fueron de Jerusalem.

⁶Entonces vino la palabra de YHVH al profeta Jeremías, diciendo: ⁷“Así ha dicho YHVH Dios de Israel que digáis al rey de Judá que os envió para que me consultéis: He aquí el ejército del faraón que salió a vuestro auxilio va a regresar a su tierra, a Egipto. ⁸Entonces los caldeos volverán a combatir contra esta ciudad, la tomarán y la incendiarán. ⁹Así ha dicho YHVH: No os engaños a vosotros mismos diciendo: ‘Los caldeos se han ido definitivamente de nosotros.’ Porque no se irán. ¹⁰Pues aun cuando derrotarais a todo el ejército de los caldeos que combaten contra vosotros y quedasen de ellos sólo algunos hombres heridos, cada uno en su tienda, se levantarían y prenderían fuego a esta ciudad.”

Jeremías en la cárcel de Yonatán

¹¹Aconteció que cuando el ejército de los caldeos se fue de Jerusalem a causa del ejército del faraón, ¹²Jeremías salía de Jerusalem para ir a la tierra de Benjamín con el fin de recibir allí su parte en medio del pueblo. ¹³Y cuando llegó a la puerta de Benjamín, estaba allí un jefe de guardia que se llamaba Yirías hijo de Shelemías, hijo de Jananías, el cual tomó preso al profeta Jeremías. Y le dijo:

—¡Tú vas a pasarte a los caldeos!

¹⁴Pero Jeremías dijo:

—¡Falso! No voy a pasarme a los caldeos.

Yirías no le hizo caso, sino que tomó preso a Jeremías y lo llevó a los magistrados.

¹⁵Los magistrados se enfurecieron contra Jeremías y le azotaron. Luego lo pusieron en la prisión en la casa del escriba Yonatán, porque habían convertido aquella casa en cárcel.

¹⁶Entró, pues, Jeremías en el calabozo, en las celdas, y allí permaneció por muchos días.

Sedequías consulta a Jeremías

¹⁷Entonces el rey Sedequías envió a sacarlo de allí, y le consultó secretamente en su casa, diciendo:

—¿Hay palabra de parte de YHVH?

Jeremías dijo:

—Sí la hay.

Y añadió:

—Serás entregado en mano del rey de Babilonia.

¹⁸Jeremías también le dijo al rey Sedequías:

—¿En qué he pecado contra ti, contra tus servidores y contra este pueblo para que me pongáis en la cárcel? ¹⁹¿Dónde están vuestros profetas que os profetizaban diciendo: “No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros ni contra esta tierra”? ²⁰Ahora, pues, escucha mi señor el rey. Llegue mi súplica a tu presencia; no me hagas volver a la casa del escriba Yonatán, no sea que allí me muera.

²¹Entonces el rey Sedequías dio órdenes para que custodiaran a Jeremías en el patio de la guardia, haciendo que se le diese cada día una torta de pan de la calle de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se agotase. Así quedó Jeremías en el patio de la guardia.

Jeremías es metido en una cisterna

38 Shefatías hijo de Matán, Guedalías hijo de Pashjur, Yehujal hijo de Shelemías y Pashjur hijo de Malkías oyeron las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo:

²—Así ha dicho YHVH: “El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre o por la peste. Pero el que salga a los caldeos vivirá; su vida le será por botín, y vivirá.” ³Así ha dicho YHVH: “Ciertamente, esta ciudad será entregada en poder del ejército del rey de Babilonia, y la tomará.”

⁴Entonces los magistrados dijeron al rey:

—¡Que muera este hombre! Pues de esta manera, al hablarles tales palabras, debilita las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo. Porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino su mal.

⁵El rey Sedequías dijo:

—He allí, él está en vuestras manos. Porque nada puede el rey contra vosotros.

⁶Entonces tomaron a Jeremías e hicieron que lo echaran en la cisterna de Malkías hijo del rey, que estaba en el patio de la guardia. Bajaron a Jeremías con sogas. En la cisterna no había agua, sino lodo; y Jeremías se hundió en el lodo.

Jeremías es rescatado de la cisterna

⁷Evedmélej el etíope, un funcionario que estaba en la casa del rey, se enteró de que habían metido a Jeremías en la cisterna, y estando el rey sentado en la puerta de Benjamín,

⁸Evedmélej salió de la casa del rey y habló al rey diciendo:

⁹—Oh mi señor el rey, estos hombres han actuado mal con el profeta Jeremías a quien metieron en la cisterna. Allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad

¹⁰Entonces el rey mandó al mismo Evedmélej el etíope, diciendo:

—Toma contigo treinta hombres de aquí y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

¹¹Entonces Evedmélej tomó consigo a los hombres y entró en la casa del rey, al lugar que estaba debajo del depósito del tesoro, y tomó de allí trapos raídos y trapos rasgados, y los bajó con sogas a Jeremías en la cisterna. ¹²Y Evedmélej el etíope dijo a Jeremías:

—Pon estos trapos raídos y rasgados en tus axilas, bajo tus brazos, debajo de las sogas.

Así lo hizo Jeremías. ¹³De esta manera sacaron a Jeremías con sogas, y lo subieron de la cisterna. Y Jeremías permaneció en el patio de la guardia.

El rey consulta de nuevo a Jeremías

¹⁴Después el rey Sedequías mandó traer a su presencia al profeta Jeremías, a la tercera entrada que había en la casa de YHVH. Y el rey dijo a Jeremías:

—Yo te voy a preguntar una cosa. No me encubras nada.

¹⁵Jeremías dijo a Sedequías:

—Si te lo revelo, ¿no me harás morir? Y si te doy consejo, no me escucharás.

¹⁶Y el rey Sedequías juró en secreto a Jeremías diciendo:

—¡Vive YHVH que ha hecho nuestras almas, que no te haré morir, ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida.

¹⁷Entonces Jeremías dijo a Sedequías:

—Así ha dicho YHVH Dios de los Ejércitos, Dios de Israel: “Si de hecho sales a los oficiales del rey de Babilonia, vivirá tu alma, y esta ciudad no será incendiada. Así vivirás, tú y tu familia. ¹⁸Pero si no sales a los oficiales del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los caldeos, y la incendiarán, y tú no escaparás de sus manos.”

¹⁹El rey Sedequías dijo a Jeremías:

—Yo tengo miedo de los judíos que se han pasado a los caldeos, de que me entreguen en sus manos y se ensañen contra mí.

²⁰Jeremías le dijo:

—No te entregarán. Escucha, por favor la palabra de YHVH que yo te hablo, y te irá bien y tu alma vivirá. ²¹Pero si rehúas salir, ésta es la palabra que me ha revelado YHVH: ²²“He aquí que todas las mujeres que han quedado en la casa del rey de Judá serán entregadas a los oficiales del rey de Babilonia. Y ellas mismas dirán: ‘Te incitaron y prevalecieron contra ti tus hombres más íntimos. Tus pies se hundieron en el lodo, y ellos se volvieron atrás.’ ²³A todas tus mujeres y a tus hijos entregarán a los caldeos. Tú no escaparás de sus manos, sino que serás apresado por mano del rey de Babilonia, y esta ciudad será incendiada.

²⁴Sedequías le dijo a Jeremías:

—Nadie sepa de estas palabras, y no morirás. ²⁵Si los magistrados se enteran de que yo he hablado contigo y vienen a ti y te dicen: “Decláranos qué hablaste con el rey, y dinos

qué te dijo el rey. No nos lo encubras, y no te mataremos”, ²⁶les dirás: “He presentado al rey mi súplica para que no me haga volver a la casa de Yonatán, a morir allí.”

²⁷Vinieron, pues, a Jeremías todos los magistrados y le interrogaron. El les respondió conforme a todo lo que le había mandado el rey. Con esto dejaron de ocuparse de él, porque el asunto no había sido oído. ²⁸Y Jeremías permaneció en el patio de la guardia hasta el día en que Jerusalem fue tomada. Allí estaba él cuando Jerusalem fue tomada.

Caída de Jerusalem

39 En el mes décimo del noveno año de Sedequías rey de Judá, Nabucodonosor rey de Babilonia vino con todo su ejército contra Jerusalem, y la sitiaron. ²En el noveno día del mes cuarto del año 11 de Sedequías se abrió una brecha en la ciudad. ³Y llegaron todos los oficiales del rey de Babilonia: Nergal-sarézer, Samgar-nebo, Sar-sekim el Rabsaris, Nergal-sarézer el Rabmag y todos los demás oficiales del rey de Babilonia. Y se instalaron junto a la Puerta del Centro.

⁴Sucedió que al verlos, Sedequías rey de Judá y todos los hombres de guerra huyeron. Salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín del rey, por la puerta que había entre los dos muros. Se dirigió hacia el Araváh; ⁵pero el ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en las llanuras de Jericó.

Lo tomaron preso y lo llevaron ante Nabucodonosor, rey de Babilonia, en Ribla, en la tierra de Jamat; y éste pronunció sentencia contra aquél. ⁶El rey de Babilonia degolló en Ribla a los hijos de Sedequías en su presencia. Asimismo, el rey de Babilonia hizo degollar a todos los nobles de Judá. ⁷Al rey Sedequías le sacó los ojos y lo aprisionó con cadenas de bronce para llevarlo a Babilonia.

⁸Los caldeos incendiaron la casa del rey y las casas del pueblo, y demolieron los muros de Jerusalem.

⁹Al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, además de los desertores que se habían pasado a él, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los hizo llevar cautivos a Babilonia juntos con el resto del pueblo que había quedado. ¹⁰Sin embargo, Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en la tierra de Judá a la gente más pobre que no tenía nada, y en ese día les dio viñas y campos.

Nabuzaradán libera a Jeremías

¹¹Nabucodonosor, rey de Babilonia, había ordenado a Nabuzaradán, capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo: ¹²“Tómalo y pon tus ojos sobre él. No le hagas nada malo; más bien, harás con él como él te lo diga.”

¹³Entonces Nabuzaradán, capitán de la guardia, junto con Nabuzasbán el Rabsaris, Nergal-sarézer el Rabmag y todos los altos oficiales del rey de Babilonia, dio órdenes. ¹⁴Y ordenaron traer a Jeremías del patio de la guardia. Y lo entregaron a Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán, para que lo llevase a su casa. Y habitó en medio del pueblo.

Profecía acerca de Evedmélej

¹⁵La palabra de YHVH vino a Jeremías cuando estaba preso en el patio de la guardia. Y dijo: ¹⁶“Vé y habla a Evedmélej el etíope y dile que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘He aquí yo cumplo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y en aquel día sucederá en tu misma presencia. ¹⁷Pero en aquel día yo te libraré, y no serás entregado en manos de aquellos cuya presencia temes”, dice YHVH. ¹⁸“Ciertamente yo te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por botín, porque tuviste confianza en mí’ ”, dice YHVH.

Jeremías permanece con Guedalías

40 La palabra que vino a Jeremías de parte de YHVH después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, le envió desde Ramáh, cuando le tomó, estando aprisionado con grilletes en medio de todos los cautivos de Jerusalem y de Judá que eran llevados cautivos a Babilonia.

²El capitán de la guardia tomó interés en Jeremías y le dijo: “YHVH tu Dios pronunció este mal contra este lugar, ³y YHVH lo ha traído y ha hecho según lo había dicho, porque pecasteis contra YHVH y no escuchasteis su voz; por eso os ha venido esto. ⁴Ahora, he aquí yo te libero de los grilletes que tienes en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven y yo pondré mis ojos sobre ti. Pero si te parece mal venir conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, toda la tierra está delante de ti; vé a donde mejor y más conveniente te parezca.”

⁵Como aún no se volvía, le dijo: “Regresa a Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán, a quien el rey de Babilonia ha puesto a cargo de las ciudades de Judá. Habita con él en medio del pueblo, o vé a donde te parezca más conveniente.”

El capitán de la guardia le dio provisiones y obsequios, y lo despidió. ⁶Y Jeremías se fue a Guedalías hijo de Ajicam, a Mizpa; y vivió con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

Los judíos se adhieren a Guedalías

⁷Todos los jefes de los soldados que estaban en el campo, ellos y sus hombres, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Guedalías hijo de Ajicam a cargo de la tierra y que le había encomendado los hombres, las mujeres, los niños y los pobres de la tierra que no fueron llevados cautivos a Babilonia. ⁸Entonces fueron a Guedalías en Mizpa; Ishmael hijo de Netanías, Yojanán y Yonatán hijos de Qaréaj, Seraías hijo de Tanjumet, los hijos de Efai, de Netofa, de Yazanías hijo de cierto hombre de Maaca. Fueron ellos y sus hombres. ⁹Y Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán, les juró a ellos y a sus hombres, diciendo: “No temáis temor de servir a los caldeos. Habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien. ¹⁰En cuanto a mí, he aquí yo habito en Mizpa para servir a los caldeos que vengan a nosotros. Pero vosotros, tomad vino, frutas de verano y aceite; ponedlos en vuestras vasijas y habitad en las ciudades que habéis tomado.”

¹¹Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab, entre los hijos de Amón y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a Judá un remanente y que había puesto frente a ellos a Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán, ¹²todos estos judíos volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados. Ellos se fueron a la tierra de Judá, a Guedalías, en Mizpa, y recolectaron vino y muchísimas frutas de verano.

Guedalías es asesinado

¹³Entonces Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales de los soldados que estaban en el campo fueron a Guedalías en Mizpa, ¹⁴y le dijeron:

—¿Sabes que Baalis, rey de los hijos de Amón, ha enviado a Ishmael hijo de Netanías para matarte?

Pero Guedalías hijo de Ajicam no les creyó. ¹⁵Entonces Yojanán hijo de Qaréaj habló a Guedalías en secreto, en Mizpa, diciendo:

—Permite que yo vaya y mate a Ishmael hijo de Netanías, y nadie lo sabrá. ¿Por qué te ha de quitar la vida, de modo que toda Judá que se han agrupado alrededor de ti sean dispersados y perezca el remanente de Judá?

¹⁶Pero Guedalías hijo de Ajicam le dijo a Yojanán hijo de Qaréaj:

—¡No hagas tal cosa, porque es falso lo que tú dices acerca de Ishmael!

41 Aconteció en el mes séptimo, que Ishmael hijo de Netanías, hijo de Elishama, de la descendencia real y de los oficiales del rey, fue con diez hombres a Guedalías hijo de Ajicam, en Mizpa, y comieron juntos en Mizpa.

²Entonces se levantó Ishmael hijo de Netanías con los diez hombres que estaban con él, e hirieron a espada a Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán. Así dieron muerte a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto a cargo del territorio.

Ishmael siembra el caos en Judá

³Asimismo, Ishmael mató a todos los judíos que estaban en Mizpa con Guedalías. Ishmael también mató a los hombres de guerra caldeos que se encontraban allí.

⁴Y sucedió un día después que se había dado muerte a Guedalías, cuando todavía nadie lo sabía. ⁵que unos hombres llegaron de Siquem, de Shiloh y de Samaria: 80 hombres con sus barbas rapadas, sus ropas rasgadas y sus cuerpos arañados. Y traían en sus manos ofrendas vegetales e incienso para llevarlos a la casa de YHVH. ⁶Entonces, desde Mizpa, Ishmael hijo de Netanías les salió al encuentro, llorando mientras iba. Y cuando les encontró les dijo:

—Venid a Guedalías hijo de Ajicam.

⁷Y sucedió, cuando llegaron al centro de la ciudad, que Ishmael hijo de Netanías y los hombres que estaban con él, los degollaron y los echaron en la cisterna. ⁸Pero entre aquellos había diez hombres que dijeron a Ishmael:

—No nos mates, porque tenemos escondidos en el campo tesoros de trigo, cebada, aceite y miel.

Así que desistió y no los mató como a sus compañeros.

⁹La cisterna en que Ishmael echó todos los cuerpos de los hombres que mató del lado de Guedalías era la que había hecho el rey Asa por causa de Baasa, rey de Israel. Ishmael hijo de Netanías la llenó de muertos.

¹⁰Después Ishmael llevó cautivo a todo el remanente del pueblo que estaba en Mizpa, desde las hijas del rey hasta todo el pueblo que había quedado en Mizpa y que Nabuzaradán capitán de la guardia había encargado a Guedalías hijo de Ajicam. Ishmael hijo de Netanías los llevó cautivos y se fue para pasarse a los hijos de Amón.

Yojanán reagrupa al remanente de Judá

¹¹Entonces Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales de los soldados que estaban con él oyeron de todo el mal que había hecho Ishmael hijo de Netanías. ¹²Y tomaron a todos los hombres y fueron para combatir contra Ishmael hijo de Netanías, y le encontraron junto a la mucha agua que hay en Guivón. ¹³Aconteció que cuando todo el pueblo que estaba con Ishmael vio a Yojanán hijo de Qaréaj y a todos los oficiales de los soldados que estaban con él, se alegraron. ¹⁴Entonces todo el pueblo que Ishmael había traído cautivo de Mizpa volvió y se pasó a Yojanán hijo de Qaréaj. ¹⁵Pero Ishmael hijo de Netanías, con ocho hombres, se escapó de Yojanán y se pasó a los hijos de Amón.

¹⁶Yojanán hijo de Qaréaj y todos los jefes de los soldados que estaban con él tomaron de Mizpa a todo el remanente del pueblo que había recuperado de Ishmael hijo de Netanías, después que éste había dado muerte a Guedalías hijo de Ajicam. Tomaron a los valientes, hombres de guerra, a las mujeres, a los niños y a los funcionarios que Yojanán había hecho volver de Guivón. ¹⁷Y fueron y se quedaron en Guerut-quimjam, que está cerca de Bet-léjem, con el fin de ir y entrar en Egipto ¹⁸por causa de los caldeos, pues ellos les temían, porque Ishmael hijo de Netanías había matado a Guedalías hijo de Ajicam, a quien el rey de Babilonia había puesto a cargo del territorio.

Jeremías les exhorta a permanecer en Judá

42 Todos los oficiales de los soldados, Yojanán hijo de Qaréaj. Yezanías hijo de Hoshaiás, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor se acercaron ²y le dijeron al profeta Jeremías:

—Por favor, llegue nuestro ruego a tu presencia, y ora por nosotros a YHVH tu Dios por todo este remanente —pues de muchos hemos quedado unos pocos, como tus ojos nos ven—, ³para que YHVH tu Dios nos enseñe el camino por donde debemos ir y lo que hemos de hacer.

⁴Y el profeta Jeremías les dijo:

—He oído. Yo voy a orar a YHVH vuestro Dios, conforme a vuestra petición. Todo lo que YHVH os responda os lo declararé; nada os ocultaré.

⁵Ellos dijeron a Jeremías:

—YHVH sea entre nosotros testigo fiel y verdadero de que conforme a todo aquello para lo cual YHVH tu Dios te envíe a nosotros, así haremos. ⁶Sea bueno o malo, obedeceremos la voz de YHVH nuestro Dios a quien nosotros te enviamos. Para que nos vaya bien, ciertamente obedeceremos la voz de YHVH nuestro Dios.

⁷Aconteció al cabo de diez días, que vino la palabra de YHVH a Jeremías. ⁸El llamó a Yojanán hijo de Qaréaj, a todos los oficiales de los soldados que estaban con él y a todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. ⁹Y les dijo:

—Así ha dicho YHVH Dios de Israel a quien me enviasteis para que presentase vuestra súplica delante de él: ¹⁰“Si decididamente permanecéis en esta tierra, os edificaré y no os destruiré. Os plantaré y no os arrancaré, porque he desistido del mal que os he hecho. ¹¹No temáis al rey de Babilonia, de quien tenéis miedo. No le temáis, dice YHVH, porque yo estoy con vosotros para salvaros y para libraros de su mano. ¹²Os mostraré misericordia, de manera que se compadecerá de vosotros y os hará volver a vuestra tierra. ¹³Pero si decís: ‘No habitaremos en esta tierra’, desobedeciendo así la voz de YHVH vuestro Dios; ¹⁴y si decís, ‘No, sino que nos iremos a la tierra de Egipto en la cual no veremos guerra ni oiremos el sonido del shofar ni tendremos hambre de pan, y allí habitaremos’, ¹⁵entonces oíd la palabra de YHVH, oh remanente de Judá: Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros decidís ir a Egipto y os vais allá para residir, ¹⁶sucederá que allí en la tierra de Egipto os alcanzará la espada que teméis. Allá en Egipto os acosará el hambre que os preocupa, y allí moriréis. ¹⁷Sucederá que todos los hombres que han decidido ir a Egipto para residir allí, morirán por la espada, por el hambre y por la peste. No habrá quien quede vivo en ellos, ni quien escape ante el mal que yo traeré sobre ellos. ¹⁸Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi furor y mi ira sobre los habitantes de Jerusalem, así se derramará mi ira sobre vosotros cuando entréis en Egipto. Seréis objeto de imprecación, de horror, de maldición y de oprobio, y no volveréis a ver este lugar.”

¹⁹Oh remanente de Judá, YHVH ha dicho de vosotros: “No entréis en Egipto.” Sabed ciertamente que hoy os lo he advertido. ²⁰Os habéis engañado a vosotros mismos, porque vosotros mismos me habéis enviado a YHVH vuestro Dios, diciendo: “Ora por nosotros a YHVH nuestro Dios, y todo lo que YHVH nuestro Dios declare háznoslo saber y lo pondremos por obra.” ²¹Pues os he declarado hoy, pero no habéis obedecido la voz de YHVH vuestro Dios en nada de lo que me envió a deciros. ²²Ahora, pues, sabed ciertamente que por la espada, por el hambre y por la peste moriréis en el lugar a donde deseáis entrar para residir allí.

El remanente de Judá emigra a Egipto

43 Aconteció que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras que YHVH, el Dios de ellos, le había enviado a decirles, ²Azarías hijo de Hoshaiás, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los hombres arrogantes dijeron a Jeremías:

—¡Dices mentiras! No te ha enviado YHVH nuestro Dios para decir, “No entréis a Egipto para residir allí”; ³sino que Baruj hijo de Nerías te incita contra nosotros para entregarnos en mano de los caldeos a fin de que nos maten o que nos lleven cautivos a Babilonia.

⁴Así que Yonatán hijo de Qaréaj, todos los oficiales de los soldados y todo el pueblo no obedecieron la voz de YHVH, para quedarse en la tierra de Judá. ⁵Más bien, Yojanán hijo de Qaréaj y todos los oficiales de los soldados tomaron a todo el remanente de Judá —los que habían regresado para residir en la tierra de Judá, de todas las naciones a donde habían sido echados—, ⁶a hombres, a mujeres, a niños, a las hijas del rey y a toda persona

que Nabuzaradán, el capitán de la guardia, había dejado con Guedalías hijo de Ajicam, hijo de Shafán, y también al profeta Jeremías y a Baruj hijo de Nerías. ⁷Entraron en la tierra de Egipto porque no obedecieron la voz de YHVH; y llegaron hasta Tafnes.

⁸Entonces vino la palabra de YHVH a Jeremías, en Tafnes, diciendo: ⁹“Toma en tus manos piedras grandes, escóndelas en la mezcla del pavimento de ladrillos a la entrada de la casa del faraón en Tafnes, a vista de los hombre judíos, ¹⁰y diles que así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘He aquí yo enviaré y tomaré a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y él extenderá su pabellón sobre ellas. ¹¹Vendrá y golpeará la tierra de Egipto: Los que a muerte, a muerte; los que a cautividad, a cautividad; los que a espada, a espada. ¹²Prenderá fuego a las casas de los dioses de Egipto y las incendiará, y a ellos los llevará cautivos. Despiojará la tierra de Egipto como un pastor despioja su ropa, y saldrá de allí en paz. ¹³Además, romperá los obeliscos de Heliópolis, la cual está en la tierra de Egipto, e incendiará los templos de los dioses del Egipto.’ ”

Advertencia a los judíos en Egipto

44 La palabra que vino a Jeremías respecto de todos los judíos que habitaban en la tierra de Egipto, que habitaban en Migdol, en Tafnes, en Nof y en la tierra de Patros, diciendo: ²“Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘Vosotros habéis visto todo el mal que he traído sobre Jerusalem y sobre todas las naciones de Judá. He aquí, en el día de hoy están en ruinas y no hay habitantes en ellas, ³a causa de la maldad que ellos cometieron, provocándome a ira, porque fueron a quemar incienso y a servir a otros dioses que ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres, conocieron. ⁴Desde temprano os envié todos mis siervos los profetas para deciros: ¡No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco!’ ⁵Pero no escucharon ni inclinaron su oído para volverse de su maldad, para dejar de quemar incienso a otros dioses. ⁶Por eso se derramó mi ira y se encendió mi furor en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; y fueron convertidas en ruina y en desolación, como en este día.’

⁷“Ahora, pues, así ha dicho YHVH Dios de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘¿Por qué hacéis un mal tan grande contra vosotros mismos, para que en medio de Judá sean destruidos el hombre, la mujer, el niño y el lactante, sin que os quede remanente alguno? ⁸¿Por qué me provocáis a ira con las obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a otros dioses en la tierra de Egipto a donde habéis entrado para residir, de modo que seáis exterminados y seáis objeto de maldición y de oprobio entre todas las naciones de la Tierra? ⁹¿Habéis olvidado las maldades de vuestros padres, las maldades de los reyes de Judá, las maldades de sus mujeres, las maldades vuestras y las maldades de vuestras mujeres que hicieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalem? ¹⁰Hasta el día de hoy no se han humillado, ni han tenido temor, ni han caminado en mi Toráh, ni en mis estatutos que puse delante de vosotros y delante de vuestros padres.’

¹¹“Por tanto, así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: ‘He aquí yo pongo mi rostro contra vosotros para mal y para destruir a todo Judá. ¹²Tomaré al remanente de Judá que decidió ir a la tierra de Egipto para residir allá, y serán exterminados en la tierra de Egipto. Caerán por la espada y por el hambre; serán exterminados desde el menor hasta el mayor. Por la espada y por el hambre morirán y llegarán a ser objeto de imprecación, de

horror, de maldición y de oprobio. ¹³Yo, pues, castigaré a los que habitan en la tierra de Egipto como castigué a Jerusalem: Por la espada, por el hambre y por la peste. ¹⁴Y del remanente de Judá que entró en la tierra de Egipto para residir allí no habrá quien escape ni quien sobreviva para volver a la tierra de Judá a la cual ellos suspiran por regresar para habitar allí. Porque no regresarán sino los que escapan.”

Postrimería de los judíos en Egipto

¹⁵Entonces todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a otros dioses, y todas las mujeres que estaban presentes y una gran concurrencia, todo el pueblo que habitaba en Patros en la tierra de Egipto, respondieron a Jeremías diciendo:

¹⁶—La palabra que nos has hablado en nombre de YHVH, no te la escucharemos. ¹⁷Más bien, pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca para quemar incienso a la Reina del Cielo y para derramarle libaciones como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros magistrados, tanto en las ciudades de Judá como en las calles de Jerusalem. Pues fuimos saciados de pan, nos fue bien y no vimos mal alguno. ¹⁸Pero desde que dejamos de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones, nos falta de todo y somos exterminados por la espada y por el hambre.

¹⁹Y las mujeres dijeron:

—Cuando nosotras quemábamos incienso a la Reina del Cielo y le derramábamos libaciones, ¿acaso era sin el conocimiento de nuestros maridos que le hacíamos tortas reproduciendo su imagen, y le derramábamos libaciones?

²⁰Entonces Jeremías habló a todo el pueblo, a los hombres, a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo:

²¹—¿No se habrá acordado YHVH, o no habrá venido a su mente el incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros magistrados y el pueblo de la tierra? ²²YHVH no pudo soportaros más a causa de la maldad de vuestras obras y a causa de las abominaciones que habíais hecho. Por tanto, vuestra tierra ha sido convertida en ruinas, en horror y en maldición hasta no quedar habitantes, como en este día. ²³Porque quemasteis incienso y pecasteis contra YHVH, y no obedecisteis la voz de YHVH, ni anduvisteis en su Toráh, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios. Por eso ha venido sobre nosotros este mal, como en este día.

²⁴Jeremías dijo además a todo el pueblo y a las mujeres:

—Oíd la palabra de YHVH, todos los de Judá que estáis en la tierra de Egipto. ²⁵Así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “Vosotros y vuestras mujeres habéis hablado con vuestras bocas y lo habéis realizado con vuestras manos diciendo: ‘Sin falta cumpliremos nuestros votos que hemos hecho, de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones.’ ¡De veras que confirmáis vuestros votos y ponéis vuestros votos por obra!” ²⁶Por tanto, oíd la palabra de YHVH, todos los de Judá que habitáis en la tierra de Egipto: “He aquí, ha dicho YHVH: ‘¡He jurado por mi gran Nombre, que mi Nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por la boca de ningún hombre de Judá, diciendo: ‘¡Vive el Señor YHVH!’’ ²⁷He aquí yo vigilo sobre ellos para mal, y no para bien. Todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto serán exterminados por la espada y por el hambre hasta que perezcan del todo. ²⁸Los que escapan de la espada regresarán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá en número reducido. Y todo el

remanente de Judá que ha entrado en Egipto para residir allá, sabrá de quién es la palabra que ha de prevalecer: Si la mía o la de ellos. ²⁹Esto tendréis por señal, dice YHVH, de que os castigaré en este lugar, para que sepáis que ciertamente mis palabras prevalecerán sobre vosotros para mal. ³⁰Así ha dicho YHVH: He aquí yo entrego al faraón Hofra, rey de Egipto, en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan su vida, como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, su enemigo que buscaba su vida.”

Un mensaje de consuelo para Baruj

45 La palabra que habló el profeta Jeremías a Baruj hijo de Nerías cuando escribía en un libro estas palabras al dictado de Jeremías en el cuarto año de Yehoyaquim, rey de Judá, diciendo: ²“Así ha dicho YHVH Dios de Israel acerca de ti, oh Baruj: ³Tú dijiste, ‘¡Ay de mí, porque YHVH ha añadido tristeza a mi dolor. Estoy exhausto de gemir y no he hallado descanso.’ ⁴Le has de decir que así ha dicho YHVH: ‘He aquí yo destruyo lo que edificué y arranco lo que planté, toda esta tierra. ⁵¿Y tú buscas para ti grandezas? No las busques, porque he aquí yo traigo mal sobre todo mortal’, dice YHVH, ‘pero a ti te daré tu vida por botín, en todos los lugares a donde vayas.’

Profecía acerca de Egipto

46 La palabra de YHVH que vino al profeta Jeremías acerca de las naciones.

²En cuanto a Egipto, contra el ejército del faraón Neco, rey de Egipto, el cual estaba en Karkemish, cerca del río Eufrates, y al cual derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el cuarto año de Yehoyaquim hijo de Josías, rey de Judá: ³“Alistad escudo y defensa; acercaos a la batalla. ⁴Uncid los caballos y subid vosotros, oh jinetes. Presentaos con cascos, pulid las lanzas, vestíos de cota de malla. ⁵¿Por qué los veo medrosos, volviéndose atrás? Sus valientes han sido deshechos; han huido buscando refugio, sin mirar atrás. ¡El terror está alrededor!”, dice YHVH. ⁶“No huya el veloz, ni escape el valiente. En el norte tropezaron y cayeron junto a la ribera del Eufrates.

⁷“¿Quién es este que sube como el Nilo y cuyas aguas se agitan como ríos? ⁸Egipto que se lanza como el Nilo, y cuyas aguas se agitan como ríos, dijo: ‘Subiré, cubriré la tierra; destruiré las ciudades y sus habitantes.’ ⁹Subid, caballos; corred, carros, como locos. Salid, valientes, los de Etiopía y los de Libia que toman escudo, y los de Lidia que toman y entesan el arco.

¹⁰“Pero ese día será el de venganza para el Señor YHVH de los Ejércitos, para vengarse de sus enemigos. La espada devorará y se saciará; se empachará con su sangre. Porque el Señor YHVH de los Ejércitos tendrá un sacrificio en la tierra del norte, junto al río Eufrates.

¹¹“Sube a Galaad y toma bálsamo, oh virgen hija de Egipto. En vano has multiplicado las medicinas; no hay curación para ti. ¹²Las naciones oyeron de tu afrenta, y tu clamor llenó la tierra; porque el fuerte tropezó con el fuerte, y cayeron ambos al mismo tiempo.”

¹³La palabra que habló YHVH al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para golpear la tierra de Egipto: ¹⁴“Anunciad en Egipto y hacedlo saber en Migdol; hacedlo saber en Nof y en Tafnes. Decid: ‘Preséntate y prepárate, porque la espada va a devorar tus fronteras.’

¹⁵“¿Por qué ha huido Apis? Tu poderoso toro no pudo mantenerse en pie, porque YHVH lo derribó. ¹⁶Hizo tropezar a muchos; sí, cada uno cayó sobre su compañero. Y dijeron: ‘Levántate y volvamos a nuestro pueblo; volvamos a la tierra de nuestro nacimiento, por causa de la espada opresora.’ ¹⁷Allí gritaron: ‘¡El faraón, rey de Egipto, es sólo ruido! ¡Dejó pasar la oportunidad!’

¹⁸“¡Vivo yo, dice el Rey cuyo nombre es YHVH de los Ejércitos, que como el Tabor entre los montes y como el Karmel junto al mar, así vendrá. ¹⁹Prepara tu equipaje para la cautividad, oh moradora hija de Egipto, porque Nof será convertida en ruinas; será devastada hasta no quedar habitantes.

²⁰“Una vaquilla hermosísima es Egipto, pero del norte ciertamente vendrá el moscardón. ²¹También sus mercenarios en medio de ella son como becerros engordados. También ellos se volverán y a una huirán, sin detenerse. Porque sobre ellos ha venido el día de su calamidad, el tiempo de su castigo. ²²Su sonido es como el de una serpiente que se va. Ciertamente avanzan con un ejército; vienen a ella con hachas, como leñadores. ²³Cortarán su bosque, dice YHVH, aunque sea impenetrable; porque son más que las langostas; son innumerables. ²⁴La hija de Egipto es avergonzada; es entregada en manos del pueblo del norte.”

²⁵YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel, ha dicho: “He aquí yo castigo a Amón en No; al faraón, a Egipto, a sus dioses y a sus reyes; al faraón y a los que en él confían. ²⁶Y los entregaré en mano de sus servidores. Pero después Egipto será habitada como en los días pasados”, dice YHVH.

²⁷“Pero tú no temas, oh siervo mío Jacob, ni desmayes, oh Israel. Porque he aquí, yo soy el que te salva desde lejos; y a tu descendencia de la tierra de su cautividad. Jacob volverá y estará tranquilo; estará confiado, y no habrá quien lo atemorice.

²⁸“Tú no temas, oh siervo mío, Jacob, porque yo estoy contigo”, dice YHVH. “Ciertamente haré exterminio en todas las naciones a las cuales te he expulsado, pero en ti no haré exterminio, sino que te castigaré con justicia. De ninguna manera te daré por inocente.”

Profecía acerca de Filistea

47 La palabra de YHVH que vino al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que el faraón destruyese Gaza.

²Así ha dicho YHVH: “He aquí avanzan aguas del norte, se convierten en torrente e inundan la tierra y su plenitud, la ciudad y sus habitantes. Entonces los hombres gritan, y gime todo habitante de la tierra ³por el estruendo del galope de los cascos de sus corceles, por el retumbo de sus carros y por el chirrido de sus ruedas.

“Por la debilidad de sus manos los padres no se vuelven a mirar a sus hijos ⁴a causa del día que viene para destruir a todos los filisteos; para exterminar a Tiro, a Sidón y a todo aliado que haya quedado con vida. Porque YHVH destruirá a los filisteos, a los sobrevivientes de la isla de Kaftor.

⁵“Sobre Gaza ha venido rapadura de cabeza; Ashkelón ha sido silenciada. Oh sobrevivientes de los gigantes, ¿hasta cuándo os sajaréis? ⁶Oh espada de YHVH, ¿hasta cuándo no te aquietarás? Vuelve a tu vaina, reposa y sosiégate. ⁷¿Cómo se aquietará? Pues YHVH le ha dado órdenes para ir a Ashkelón y a la costa del mar; la ha designado para ir allí.”

Profecía acerca de Moab

48 En cuanto a Moab, así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “¡Ay de Nebo, porque es destruido! Quiriataim es avergonzada y capturada; la ciudadelita es avergonzada y arrasada. ²No hay más alabanza para Moab. En Hesbón planearon el desastre contra ella, diciendo: ‘Venid, eliminémosla de entre las naciones.’ Tú también, Madmen serás silenciada; la espada irá en pos de ti.

³“Voz de clamor proviene de Joronáim: ‘¡Destrucción y gran quebranto!’ ⁴Moab ha sido quebrantada; oíd el griterío de sus pequeños. ⁵Por la cuesta de Lujit sube con llanto continuo; por la bajada de Joronáim los enemigos oyen el clamor del quebranto. ⁶¡Huíd, salvad vuestras vidas y sed como el asno montés en el desierto. ⁷Por cuanto confiaste en tus obras y tesoros, tú también serás tomado. Kemósh será llevado en cautividad junto con sus sacerdotes y principales. ⁸Vendrá el destructor a cada ciudad, y ninguna escapará. También será arruinado el valle y será destruida la llanura, como ha dicho YHVH.

⁹“Dad alas a Moab, porque se irá volando. Sus ciudades serán desoladas hasta no quedar en ellas habitante. ¹⁰¡Maldito el que haga con negligencia la obra de YHVH! ¡Maldito el que retraiga su espada de la sangre!

¹¹“Tranquilo estaba Moab desde su juventud; sobre sus sedimentos ha estado reposado. No ha sido vaciado de vaso en vaso, ni ha ido en cautividad. Por eso ha quedado en él su sabor, y su olor no se ha mutado. ¹²Por tanto, he aquí que vienen días”, dice YHVH, “en que yo le enviaré quienes lo hagan vaciar, y lo vaciarán. Dejarán vacías sus vasijas y destrozarán sus tinajas. ¹³Moab se avergonzará de Kemósh como la casa de Israel se avergonzó de Betel, en la cual puso su confianza.

¹⁴“¿Cómo diréis: ‘Somos valientes y hombres fuertes para la guerra’? ¹⁵Destruído está Moab; han escalado sus ciudades. La flor de su juventud descendió al degolladero”, dice el Rey cuyo nombre es YHVH de los Ejércitos. ¹⁶“El desastre de Moab está próximo a venir, y su calamidad se apresura mucho. ¹⁷Compadeceos de él todos los que estáis alrededor suyo. Todos los que conocéis su Nombre, decid: ‘¿Cómo se ha roto el poderoso cetro, la vara gloriosa!’

¹⁸“Desciende de la gloria; siéntate sobre la tierra sedienta oh moradora de Dibón. Porque el destructor de Moab ha subido contra ti, y ha destruido tus fortalezas. ¹⁹Ponte de pie en el camino y mira, oh moradora de Aroer. Pregunta al que va huyendo y dile a la que se escapa: ‘¿Qué ha acontecido?’

²⁰“Moab ha sido avergonzada, porque es arrasada. Lamentad y gritad; anunciad junto al Arnón que Moab es destruida ²¹y que ha llegado el juicio para la tierra de la llanura; a Jolón, a Yahaz y sobre Mefaat; ²²sobre Dibón, sobre Nebo, sobre Bet-diblatáim, ²³sobre Quiriataim, sobre Bet-gamul, sobre Bet-maón; ²⁴sobre Qriyót, sobre Bosra y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, las de lejos y las de cerca.

²⁵“Cortado es el cuerno de Moab, y es quebrantado su brazo”, dice YHVH. ²⁶“Embriagadlo, porque contra YHVH se engrandeció; Moab se revolcará en su propio vómito, y él también será objeto de burla. ²⁷¿Acaso no te sirvió de burla Israel, como si le hubiesen sorprendido entre ladrones? Porque desde que de él has hablado, has movido la cabeza.

²⁸“Dejad las ciudades y habitad en peñascos, oh habitantes de Moab. Sed como la paloma que hace su nido en los bordes del precipicio. ²⁹Hemos oído de la soberbia de Moab, que es muy soberbio; de su altanería, de su soberbia, de su arrogancia y de la altivez de su corazón. ³⁰Yo conozco su cólera”, dice YHVH; “pero vano es aquello de que se jacta, y vano es lo que hacen.

³¹“Por tanto, lamentaré sobre Moab; clamaré sobre todo Moab y gemiré por los hombres de Quir-jeres. ³²Lloraré por ti más que por Yazer, oh vid de Sibma. Tus brotes pasaban el mar y llegaban hasta las aguas de Yazer. Sobre tus frutos de verano y sobre tu vendimia ha caído el destructor. ³³La alegría y el regocijo han sido quitados del campo fértil, de la tierra de Moab. He hecho cesar el vino de los lagares; nadie los pisa con grito de júbilo. No hay grito de júbilo.

³⁴“El clamor de Jeshbón llega hasta Eleale, hasta Yahaz dan su voz. Desde Zoar hasta Joronáim y Eglat-shelishiyáh; porque también las aguas de Nimrim quedan desoladas. ³⁵Haré cesar en Moab a quien ofrezca holocaustos en un lugar alto y quien ofrezca incienso a sus dioses”, dice YHVH. ³⁶“Por tanto, mi corazón gime como flautas por Moab. Asimismo, mi corazón gime como flautas por los hombres de Quir-jeres, pues perecieron las riquezas que había adquirido. ³⁷Porque toda cabeza ha sido rapada, y toda barba rasurada. Sobre todas las manos hay sajaduras; y sobre los lomos, tela de costal. ³⁸Todo es llanto sobre las azoteas y plazas de Moab; porque he quebrantado a Moab como a vasija despreciada”, dice YHVH.

³⁹“¡Cómo ha sido destruido! ¡Cómo lamentan! ¡Cómo ha vuelto Moab la espalda, avergonzado! Moab se ha convertido en objeto de burla y de horror para todos los que están a su alrededor.” ⁴⁰Porque así ha dicho YHVH: “He aquí que como águila remontará vuelo, y hacia Moab extenderá las alas. ⁴¹Las ciudades serán tomadas, y sus fortificaciones capturadas. En aquel día el corazón de los valientes de Moab será como el corazón de una mujer en angustia. ⁴²Moab será destruido y dejará de ser pueblo; porque se engrandeció contra YHVH. ⁴³Terror, fosa y trampa hay contra ti, oh habitante de Moab”, dice YHVH. ⁴⁴“El que huya del terror caerá en la fosa; el que salga de la fosa quedará atrapado en la trampa. Porque yo traeré sobre él, sobre Moab, el año de su castigo”, dice YHVH.

⁴⁵“A la sombra del Heshbón se detienen los que huyen, por falta de fuerzas. Porque fuego salió de Jeshbón, y llama de en medio de Sijón; consumió las sienes de Moab y la coronilla de los hijos revoltosos. ⁴⁶¡Ay de ti, oh Moab! ¡Ha perecido el pueblo de Kemósh! Porque tus hijos son tomados en cautividad, y tus hijas en cautiverio. ⁴⁷Sin embargo, al final de los tiempos restauraré a Moab de la cautividad”, dice YHVH.

Hasta aquí es el juicio contra Moab.

Profecía acerca de Amón

49 En cuanto a los hijos de Amón, así ha dicho YHVH: “¿Acaso Israel no tiene hijos? ¿No tiene heredero? ¿Por qué ha tomado su rey a Gad por heredad, y su pueblo habitó en las ciudades de éste? ²Por tanto, he aquí vienen días”, dice YHVH, “en que haré escuchar grito de guerra en Rabáh de los hijos de Amón. Será convertida en un desolado monte de escombros; sus aldeas arderán en el fuego, e Israel poseerá lo que tomaron de él”, ha dicho YHVH.

³“Lamenta, oh Jeshbón, porque Hai es destruida, Gritad, hijas de Rabáh, ceñíos con tela de costal y haced duelo. Deambulad por los vallados, porque su rey va en cautividad junto con sus sacerdotes y oficiales. ⁴¿Por qué te glorías de tus valles, de tu valle que fluye, oh hija descarriada que confías en tus tesoros? Dices: ‘¿Quién vendrá contra mí?’ ⁵He aquí, de todos tus alrededores traeré terror sobre ti”, dice el Señor YHVH de los Ejércitos. “Seréis empujados, cada uno delante de sí, y no habrá quien acoja al errante.

⁶“Después de esto restauraré de la cautividad a los hijos de Amón”, dice YHVH.

Profecía acerca de Edom

⁷Encuanto a Edom, así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “¿Acaso no hay más sabiduría en Teimán? ¿Ha perecido el consejo de los entendidos? ¿Se ha corrompido su sabiduría?

⁸“Huid, volved, habitad en lugares profundos, oh habitantes de Dedán; porque la ruina de Esaú traeré sobre él en el tiempo en que lo he de castigar. ⁹Si los vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían siquiera rebuscos? Si los ladrones vinieran de noche, destruirían sólo lo que les bastase. ¹⁰Pero yo he despojado a Esaú; he dejado al descubierto sus escondrijos, y no podrá esconderse. Será destruida su descendencia; sus hermanos y sus vecinos dejarán de ser. ¹¹Deja tus huérfanos; yo les mantendré con vida. Y en mí confiarán tus viudas.”

¹²Porque así ha dicho YHVH: “He aquí, los que no estaban sentenciados a beber de la copa, de todos modos la bebieron. Y tú, ¿serás absuelto del todo? ¿De ninguna manera serás absuelto, sino que de hecho la beberás! ¹³Porque por mí mismo he jurado, dice YHVH, que Bosra será convertida en horror, en oprobio, en ruina y en maldición. Todas sus ciudades serán convertidas en unas ruinas perpetuas.”

¹⁴He escuchado de parte de YHVH la noticia de que ha sido enviado un mensajero a las naciones, diciendo: “¡Reuníos y venid contra ella! ¡Levantaos para la batalla! ¹⁵Porque he aquí te empequeñeceré entre las naciones y serás menospreciado entre los hombres. ¹⁶El terror que inspiras y la soberbia de tu corazón te han engañado, a ti que habitas en las hendiduras de la peña y que te has apoderado de la altura de la montaña. Aunque eleves tu nido como el águila, de allí te haré descender”, dice YHVH.

¹⁷“Edom será convertida en una desolación; todo el que pase por ella quedará horrorizado y silbará por causa de todas sus plagas. ¹⁸Como cuando fueron trastornadas Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas”, ha dicho YHVH, “no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

¹⁹“He aquí subirá como un león desde la espesura del Jordán, contra el pastizal perenne. Pero de pronto le haré correr de allí y designaré sobre ella a quien sea elegido.

Porque, ¿quién es como yo? ¿Quién me convocará? ¿Quién será aquel pastor que pueda prevalecer delante de mí?”

²⁰Por tanto, oíd la decisión que YHVV ha tomado contra Edom, los planes que ha hecho contra los habitantes de Teimán: “Ciertamente, hasta los más pequeños del rebaño serán arrastrados; ciertamente su pastizal será devastado junto con ellos. ²¹La tierra temblará por el estruendo de su caída. Gritará, y su voz se oirá hasta el Mar Rojo. ²²He aquí como águila subirá y remontará vuelo, y contra Bosra extenderá sus alas.

“En aquel día el corazón de los valientes de Edom será como el corazón de una mujer en angustia.”

Profecía acerca de Damasco

²³En cuanto a Damasco: “Jamat y Arfad fueron avergonzadas porque oyeron malas noticias. Se derrieron en un mar de ansiedad que no puede sosegar. ²⁴Damasco se debilitó, se volvió para huir, y el pánico se apoderó de ella. Angustia y dolores se apoderaron de ella, como de una mujer que da a luz.

²⁵“¿Cómo es que no ha sido abandonada la gloriosa ciudad, la villa de mi regocijo? ²⁶Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas; todos sus hombres de guerra serán silenciados en aquel día”, dice YHVV de los Ejércitos. ²⁷“Prenderé fuego al muro de Damasco, el cual devorará los palacios de Ben-hadad.”

Profecía acerca de Quedar y Jazor

²⁸En cuanto a Quedar y a los reinos de Jazor, a los cuales derrotó Nabucodonosor, rey de Babilonia, YHVV ha dicho así: “¡Levantaos, subid contra Quedar! ¡Destruid a los hijos del oriente! ²⁹Sus tiendas y sus rebaños serán tomados; asimismo sus carpas y todos sus enseres. Se llevarán sus camellos, y a causa de ellos clamarán: ‘¡El terror está alrededor!’

³⁰“Huid, emigrad lejos, oh habitantes de Jazor; habitad en lugares profundos”, dice YHVV, “pues Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha tomado una decisión contra vosotros, y contra vosotros ha hecho un plan.

³¹“Levantaos”, dice YHVV; “subid contra una nación confiada que vive tan segura que no tiene puertas ni cerrojos, y que vive solitaria. ³²Sus camellos serán tomados como despojo, y la multitud de sus ganados como botín. Esparciré por todos los vientos a los que se rapan las sienes. Por todos lados les traeré ruina”, dice YHVV. ³³“Hazor será morada de chacales, una perpetua desolación. No morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.”

Profecía acerca de Elam

³⁴Acerca de Elam vino la palabra de YHVV al profeta Jeremías en el principio del reinado de Sedequías, rey de Judá, diciendo ³⁵que así ha dicho YHVV de los Ejércitos: “He aquí que yo quiebro el arco de Elam, el principio de su poder. ³⁶Sobre Elam traeré los cuatro vientos de los cuatro extremos del cielo, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los desplazados de Elam.

³⁷“Haré que Elam se aterrorice delante de sus enemigos y delante de los que buscan su vida. Traeré sobre ellos el mal y el furor de mi enojo”, dice YHVH. “Enviaré tras ellos la espada, hasta que los acabe. ³⁸Sobre Elam pondré mi trono y destruiré allí al rey y a los magistrados”, dice YHVH.

³⁹“Pero en los últimos días acontecerá que restauraré a Elam de la cautividad”, dice YHVH.

Profecía acerca de Babilonia y Sión

50 La palabra que YHVH habló por medio del profeta Jeremías acerca de Babilonia y acerca de la tierra de los caldeos: ²“Anunciad en las naciones y proclamad. Levantad bandera; anunciadlo y no lo encubráis. Decid: ‘Tomada es Babilonia; Bel es avergonzado. Merodaj es hecho pedazos. Sus imágenes son avergonzadas, y sus ídolos hechos pedazos. ³Porque desde el norte subirá contra ella una nación, la cual convertirá su tierra en objeto de horror. No habrá nadie que la habite. Tanto los hombres como los animales huirán; se irán. ⁴En aquellos días y en aquel tiempo”, dice YHVH, “vendrán los hijos de Israel junto con los hijos de Judá. Vendrán andando y llorando, y buscarán a YHVH su Dios. ⁵Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán sus caras: Venid y unámonos a YHVH en Pacto eterno que jamás será echado al olvido.’

⁶“Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar. Las descarriaron por las colinas; anduvieron de monte en colina, y se olvidaron de sus prados de reposo. ⁷Todos los que los hallaban los devoraban. Y sus enemigos decían: ‘No somos culpables, por cuanto son ellos los que han pecado contra YHVH, su morada de justicia; contra YHVH, la esperanza de sus padres.’

⁸“¡Huid de en medio de Babilonia y salid de la tierra de los caldeos! Sed como los carneros que van delante del rebaño. ⁹Porque he aquí yo levanto y hago subir contra Babilonia una asamblea de grandes naciones de la tierra del norte. Dispondrán batalla contra ella, y desde allí será tomada. Sus flechas, como las de un diestro guerrero, no volverán vacías.

¹⁰“Caldea será para despojo. Todos los que la despojen quedarán saciados”, dice YHVH. ¹¹“Aunque os alegráis y gozáis, oh saqueadores de mi heredad; aunque brincáis como ternera en el pastizal y relincháis como corceles, ¹²vuestra madre se avergonzará sobremanera. Se volverá pálida la que os dio a luz. He aquí, será la última de las naciones: Desierto, sequedal y tierra árida. ¹³Por causa de la ira de YHVH no será habitada, y quedará totalmente desolada. Toda persona que pase por Babilonia se asombrará y silbará por causa de todas sus plagas.

¹⁴“¡Disponed batalla contra Babilonia, alrededor de ella, todos los que entesáis el arco. Tirad contra ella; no escatiméis flechas, porque ha pecado contra YHVH. ¹⁵Gritad contra ella en derredor: ‘¡Se ha rendido!’

“Han caído sus fundamentos, sus muros han sido destruidos; porque ésta es la venganza de YHVH. Tomad venganza contra ella; hacedle como ella hizo. ¹⁶Eliminad de Babilonia al sembrador y al que toma la hoz en el tiempo de la siega. Ante la espada opresora, cada cual huirá a su propio país.

¹⁷“Oveja descarriada es Israel; los leones la ahuyentaron. Primero la devoró el rey de Asiria; y finalmente la deshuesó Nabucodonosor, rey de Babilonia.” ¹⁸Por tanto, así ha

dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “He aquí yo castigo al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria. ¹⁹A Israel traeré de nuevo a su pastizal, y pacará en el Karmel y en Bashán. En los montes de Efraim y Galaad se saciará su alma. ²⁰En aquellos días y en aquel tiempo”, dice YHVH, “será buscada la maldad de Israel, y no aparecerá; los pecados de Judá, y no serán hallados más. Porque perdonaré al remanente que yo haya dejado.

²¹“Sube contra la tierra de Meratáim, y contra los habitantes de Pecod. Devasta y destruye tras ellos”, dice YHVH; “haz conforme a todo lo que yo te he mandado. ²²Estruendo de guerra hay en la tierra, y gran quebrantamiento. ²³¿Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¿Cómo ha sido convertida Babilonia en objeto de horror en medio de las naciones! ²⁴Te puse trampas, oh Babilonia; fuiste atrapada, ¡y tú no lo supiste! Fuiste hallada, y también fuiste apresada, porque contendiste contra YHVH. ²⁵YHVH ha abierto su arsenal y ha sacado las armas de su furor; porque ésta es obra de YHVH Dios de los Ejércitos en la tierra de los caldeos.

²⁶“Venid contra ella desde los confines. Abrid sus graneros; convertidla en montículos y destruidla por completo. ¡Que no le queden sobrevivientes! ²⁷Destruid todos sus toros; que descendan al matadero. ¡Ay de ellos! Porque ha llegado su día, el tiempo de su castigo. ²⁸¡Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia para anunciar en Sión la venganza de YHVH nuestro Dios, la venganza por lo de su templo!

²⁹“¡Convocad contra Babilonia a los arqueros, a todos los que entesan el arco! Contra ella asentad campamentos alrededor. No haya en ella quien escape: retribuidle según su obra. Haced con ella conforme a todo lo que hizo; porque contra YHVH se insolentó, contra el Santo de Israel. ³⁰Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus hombres de guerra serán silenciados en aquel día”, dice YHVH.

³¹“He aquí yo estoy contra ti, oh soberbio, dice el Señor YHVH de los Ejércitos; porque ha llegado tu día, el tiempo en que te he de castigar. ³²El soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante. Encenderé fuego en sus ciudades, el cual devorará todos sus alrededores.”

³³Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “Oprimidos están los hijos de Israel y los hijos de Judá. Todos los que les tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar. ³⁴Pero su Redentor es fuerte; YHVH de los ejércitos es su nombre. Ciertamente abogará por la causa de ellos para hacer reposar la tierra y turbar a los habitantes de Babilonia.

³⁵“¡La espada viene contra los caldeos!” dice YHVH; “contra los habitantes de Babilonia, contra sus magistrados y contra sus sabios.

³⁶“La espada viene contra los adivinos, y serán entontecidos.

“La espada viene contra sus valientes, y serán aterrorizados.

³⁷“La espada viene contra sus caballos y sobre sus carros.

“Viene contra toda clase de gente que hay en medio de ella, y serán como mujeres.

“La espada viene contra sus tesoros, y serán saqueados.

³⁸“Sequedad viene sobre sus aguas, y se secarán. Porque es tierra de imágenes, y sus ídolos horribles se enloquecen.

³⁹“Por tanto, allí morarán las fieras del desierto con las hienas; también habitarán en ella los avestruces. Nunca más será habitada, ni será poblada de generación en generación.

⁴⁰Como cuando Dios trastornó a Sodoma, a Gomorra y a las ciudades vecinas”, dice YHVH, “no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

⁴¹“He aquí viene un pueblo del norte; una gran nación y muchos reyes se despertarán en los confines de la Tierra. ⁴²Empuñan el arco y la lanza; son crueles, no

tienen misericordia. Su estruendo resuena como el mar. Montan a caballo, y como un solo hombre se disponen para la batalla contra ti, oh hija de Babilonia.

⁴³“El rey de Babilonia oyó de su fama, y sus manos se debilitaron. La angustia se apoderó de él, dolor como de mujer que da a luz. ⁴⁴He aquí subirá como un león desde la espesura del Jordán, contra el pastizal perenne. Pero de pronto, le haré correr de allí, y la encargaré a quien sea escogido. Porque, ¿quién es como yo? ¿Quién me convocará? ¿Quién será aquel pastor que pueda prevalecer delante de mí? ⁴⁵Por tanto, escuchad la decisión que YHVH ha tomado contra Babilonia, los planes que ha hecho contra la tierra de los caldeos: Ciertamente, hasta los más pequeños del rebaño serán arrastrados; ciertamente su pastizal será devastado junto con ellos. ⁴⁶Ante el grito de que Babilonia ha sido tomada, la tierra se estremecerá y su griterío se escuchará entre las naciones.”

51 Así ha dicho YHVH: “He aquí yo despierto un viento destructor contra Babilonia y contra los habitantes de Lev-qamai. Enviaré a Babilonia aventadores que la avienten, y devastarán su tierra. Porque en el día del mal estarán contra ella por todos lados.

³“No entese su arco el arquero, ni toque su cota de malla. No perdonaréis la vida a sus jóvenes. ¡Destruid por completo todo su ejército!

⁴“Caerán los muertos en la tierra de los caldeos, y los heridos en sus calles. ⁵Porque Israel y Judá no han enviudado de su Dios, de YHVH de los Ejércitos. Ciertamente su tierra está llena de culpa contra el Santo de Israel.

⁶“¡Huid de en medio de Babilonia! Librad cada uno su vida, para que no seáis silenciados a causa de la maldad de ella. Porque es el tiempo de la venganza de YHVH; él le dará su retribución. ⁷Una copa de oro fue Babilonia en las manos de YHVH; una copa que embriagó a toda la tierra. De su vino bebieron los pueblos, por lo cual se enloquecieron las naciones. ⁸De repente ha caído Babilonia y ha sido quebrantada. Lamentad sobre ella; tomad bálsamo para su dolor. Quizás sanará.

⁹“Quisimos curar a Babilonia, pero no ha sanado. Abandonadla y vayamos, cada uno a su país; porque el juicio contra ella ha llegado hasta el cielo y se ha levantado hasta las nubes. ¹⁰YHVH ha sacado a relucir nuestras justas demandas. ¡Venid y contemos en Sión de la obra de YHVH nuestro Dios!

¹¹“¡Afilad las flechas; embrazad los escudos! YHVH ha despertado el espíritu de los reyes de Media; porque su propósito es contra Babilonia, para destruirla. Porque es la venganza de YHVH, la venganza por lo de su templo.

¹²“¡Levantad bandera contra los muros de Babilonia! Reforзад la guardia, poned centinelas, disponed las emboscadas. Porque YHVH ha hecho un plan y realizará lo que ha dicho acerca de los habitantes de Babilonia. ¹³Oh, tú, que habitas junto a muchas aguas, rica en tesoros, ha venido tu fin, el colmo de tu codicia.”

¹⁴YHVH de los Ejércitos ha jurado por sí mismo: “Yo te llenaré de hombres como de langostas; y contra ti levantarán grito de victoria.”

¹⁵El hizo la Tierra con su poder; estableció el mundo con su sabiduría y extendió los cielos con su inteligencia. ¹⁶Cuando emite su voz, se produce un tumulto de aguas en los cielos. El hace subir la neblina desde los extremos de la tierra. Hace los relámpagos para la lluvia y saca el viento de sus depósitos.

¹⁷Todo hombre se embrutece por falta de conocimiento. Todo platero es avergonzado a causa de su ídolo. Porque sus ídolos de fundición son un engaño, y no hay espíritu en ellos. ¹⁸Son vanidad, obra ridícula; en el tiempo de su castigo perecerán. ¹⁹No es

como ellos la parte de Jacob; porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la tribu de su heredad. ¡YHVH de los Ejércitos es su nombre!

²⁰“Una maza y un arma de guerra eres tú para mí. Por medio de ti destrozó naciones; por medio de ti destruyó reinos. ²¹Por medio de ti destrozó el caballo y a su jinete. Por medio de ti destrozó el carro y a su conductor. ²²Por medio de ti destrozó al hombre y a la mujer. Por medio de ti destrozó al anciano y al niño. Por medio de ti destrozó al joven y a la joven. ²³Por medio de ti destrozó al pastor y su rebaño. Por medio de ti destrozó al labrador y su yunta. Por medio de ti destrozó a los gobernadores y a los dirigentes.

²⁴“Ante vuestros ojos retribuiré a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea por todo el mal que ellos hicieron a Sión”, dice YHVH.

²⁵“He aquí yo estoy contra ti, oh monte destructor”, dice YHVH, “que destruyes toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti y te haré rodar de las peñas. Te convertiré en monte quemado. ²⁶Nadie tomará de ti piedra para esquina ni piedra para cimiento, porque serás perpetua desolación”, dice YHVH.

²⁷“¡Alza bandera en la tierra y tocad shofar en las naciones. Reuníd contra ella a las naciones; convocad contra ella a los reinos de Ararat, de Mini y de Ashkenaz. Comisionad contra ella al capitán; haced subir caballos como langostas de pelos erizados. ²⁸Reuníd contra ella a las naciones, a los reyes de Media y a sus sátrapas, a todos sus dirigentes y a la tierra de su señorío. ²⁹La tierra tiembla y se retuerce; porque se ha cumplido el plan de YHVH contra Babilonia, para convertir a Babilonia en soledad, sin ningún habitante.

³⁰“Los valientes de Babilonia han dejado de combatir y han quedado en sus fortalezas. Se ha agotado su valor; se han vuelto como mujeres. Han incendiado sus casas, y sus cerrojos han sido rotos. ³¹Un correo sale al encuentro de otro correo, y un heraldo al encuentro de otro heraldo para informar al rey de Babilonia que su ciudad es tomada de extremo a extremo. ³²Los vados han sido tomados, los carrizales han sido quemados con fuego, y los hombres de guerra están aterrados.” ³³Porque así ha dicho YHVH de los Ejércitos, Dios de Israel: “La hija de Babilonia es como una era. Ya es tiempo de trilla. Dentro de poco le vendrá el tiempo de la siega.”

³⁴Nabucodonosor, rey de Babilonia, me ha devorado; me ha causado confusión. Me ha dejado como un vaso vacío; me ha tragado como un monstruo acuático. Ha llenado su estómago con mis delicadezas, y a mí me ha expulsado. ³⁵“¡Caiga sobre Babilonia la violencia hecha contra mí y mi carne!” dirá la moradora de Sión. “¡Caiga mi sangre sobre los habitantes de Caldea!”, dirá Jerusalem.

³⁶Por tanto, así ha dicho YHVH: “He aquí yo juzgo tu causa y llevaré a cabo tu venganza. Sacaré las aguas de ella y haré que queden secas sus fuentes. ³⁷Babilonia será convertida en montones de escombros, en morada de chacales, en objeto de horror y rechifla, sin ningún habitante. ³⁸A una rugirán como leones; gruñirán como cachorros de león. ³⁹Cuando estén en pleno calor les serviré sus banquetes; haré que se embriaguen de modo que se alegren. Dormirán el sueño eterno, y no se despertarán”, dice YHVH. ⁴⁰“Los haré descender como corderos al matadero, como los carneros con los machos cabríos.

⁴¹“¡Como ha sido tomada Sheshaj y fue capturada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo ha llegado Babilonia a ser objeto de horror entre las naciones! ⁴²Las aguas han subido sobre Babilonia, y ha sido cubierta por el tumulto de sus olas. ⁴³Sus ciudades se han convertido en desolación, en tierra seca y desierta. Es una tierra en la cual nadie habitará; ni hijo de hombre pasará por ella. ⁴⁴Castigaré a Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que ha tragado. Las naciones no afluirán más a él. ¡El muro de Babilonia ha caído!

⁴⁵“¡Salid de en medio de ella, oh pueblo mío! Librad cada uno su vida del ardor de la ira de YHVH. ⁴⁶No sea que desmaye vuestro corazón y temáis a causa del rumor que se oye en la tierra. Dentro de un año vendrá un rumor, y después de otro año, otro rumor. La violencia cunde en la tierra, y gobernante contiente con gobernante.

⁴⁷“Por tanto, he aquí vienen días en que castigaré los ídolos de Babilonia. Toda su tierra será avergonzada, y en medio de ella caerán todos sus muertos. ⁴⁸Los cielos y la Tierra, y todo lo que en ellos hay, gritarán de alegría por lo de Babilonia; porque del norte vendrán contra ella los destructores”, dice YHVH.

⁴⁹“Babilonia misma caerá por causa de los muertos de Israel, como por causa de Babilonia han caído los muertos en toda la tierra. ⁵⁰Los que escapasteis de la espada, ¡marchaos, no os detengáis! Acordaos de YHVH desde lejos, y esté Jerusalem en vuestra mente.”

⁵¹Estamos avergonzados porque oímos la afrenta; el oprobio ha cubierto nuestros rostros, porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de YHVH. ⁵²“Por tanto, he aquí vienen días”, dice YHVH, “en que yo castigaré sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos. ⁵³Aunque Babilonia suba hasta el cielo, y aunque fortifique en alto su baluarte, hasta ella llegarán de mi parte los destructores”, dice YHVH.

⁵⁴¡Estruendo de griterío hay en Babilonia; gran quebrantamiento en la tierra de los caldeos. ⁵⁵Porque YHVH destruye Babilonia y quita de ella el gran bullicio. Sus olas rugen como caudalosas aguas, y resuena el estruendo de sus voces. ⁵⁶Porque el destructor ha venido contra ella, contra Babilonia, y sus valientes son tomados prisioneros. Su arco ha sido hecho pedazos, porque YHVH es un Dios de retribución. Ciertamente él dará la recompensa.

⁵⁷“Embriagaré a sus magistrados, a sus sabios, a sus gobernadores, a sus dirigentes y a sus valientes. Dormirán el sueño eterno y no despertarán”, dice el Rey cuyo nombre es YHVH de los Ejércitos.

⁵⁸Así ha dicho YHVH de los Ejércitos: “La ancha muralla de Babilonia será demolida por completo. Sus altas puertas arderán en el fuego. Los pueblos habrán trabajado para nada, y las naciones se habrán fatigado sólo para el fuego.”

Epílogo de las palabras de Jeremías

⁵⁹Estas son las palabras que envió el profeta Jeremías a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedequías, rey de Judá, a Babilonia, en el cuarto año de su reinado. Seraías era el jefe de campamento.

⁶⁰Jeremías escribió en un libro acerca de todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra Babilonia.

⁶¹Jeremías dijo a Seraías: “Cuando llegues a Babilonia cumple en leer todas estas palabras. ⁶²Y dirás: ‘¡Oh YHVH, tú has dicho de este lugar que lo habrías de destruir hasta que no quede en él quien lo habite, desde los hombres hasta los animales, y que sería una perpetua desolación.’

⁶³“Cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra, y lo arrojarás al Eufrates ⁶⁴diciendo: ‘Así se hundirá Babilonia y no se levantará, a causa del mal que yo traigo sobre ella, de manera que serán abatidos.’ ”

Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

Trágico final de Sedequías

52 Sedequías tenía 21 años cuando comenzó a reinar, y reinó 11 años en Jerusalem. El nombre de su madre era Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

²El hizo lo malo ante los ojos de YHVH conforme a todo lo que había hecho Yehoyaquim.

³Ciertamente el furor de YHVH estaba sobre Jerusalem y Judá, hasta que los echó de su presencia.

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia. ⁴Y aconteció el 10 del mes décimo del noveno año de su reinado que Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino con todo su ejército contra Jerusalem. Y acamparon contra ella, y construyeron muros de asedio contra ella en derredor.

⁵La ciudad estuvo sitiada hasta el año 11 del rey Sedequías. ⁶En el noveno día del mes cuarto prevaleció el hambre en la ciudad, y no había alimentos para el pueblo de la tierra.

⁷Entonces se abrió una brecha en la ciudad, y huyeron todos los hombres de guerra. Salieron de noche de la ciudad por la puerta que había entre los dos muros, junto al jardín del rey, mientras los caldeos estaban junto y alrededor de la ciudad.

Se dirigieron hacia el Araváh, ⁸pero el ejército de los caldeos persiguió al rey Sedequías y lo alcanzó en las llanuras de Jericó, y todo su ejército fue dispersado de su lado.

⁹Entonces prendieron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia, en Ribla, en la tierra de Jamat, y éste pronunció sentencia contra aquel. ¹⁰El rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías en su presencia, y también degolló en Ribla a todos los magistrados de Judá. ¹¹Y a Sedequías le sacó los ojos y le aprisionó con cadenas de bronce. El rey de Babilonia lo hizo llevar cautivo a Babilonia y lo puso en la cárcel hasta el día en que murió.

Destrucción y cautividad de Jerusalem

¹²El 10 del mes quinto del año 19 del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, entró en Jerusalem Nabuzaradán, capitán de la guardia, que servía en la presencia del rey de Babilonia. ¹³Incendió la casa de YHVH, la casa del rey y todas las casas de Jerusalem; incendió todo edificio grande. ¹⁴Todo el ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia, demolió todos los muros alrededor de Jerusalem.

¹⁵Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo llevar cautivos a algunos de la gente empobrecida y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de los artesanos. ¹⁶Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar una parte de la gente más pobre de la tierra, como viñadores y labradores.

¹⁷Los caldeos destrozaron las columnas de bronce que estaban en la casa de YHVH, así como las bases de las pilas móviles y la fuente de bronce que estaba en la casa de YHVH; y se llevaron todo el bronce a Babilonia. ¹⁸También se llevaron las ollas, las palas, las despabiladeras, los cucharones y todos los utensilios de bronce con que servían. ¹⁹El capitán de la guardia se llevó también las copas, los incensarios, los tazones para la aspersion, las ollas, las menorót, las cucharas y las tazas, tanto los de oro como los de plata.

²⁰En cuanto a las dos columnas, la fuente y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de ella, y las bases de las pilas móviles que había hecho el rey Salomón en la casa de YHVH, no hubo manera de pesar el bronce de todos estos objetos.

²¹En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de 18 codos, y su circunferencia era de 12 codos. Eran huecas, y el espesor de sus paredes era de 4 dedos.

²²El capitel de bronce que había sobre ella era de 5 codos de alto, Y sobre el capitel alrededor había una red de granadas, toda de bronce. La segunda columna, con sus granadas, tenía una labor semejante. ²³Había 96 granadas en cada hilera. Todas ellas sumaban 100, encima y alrededor de la red.

²⁴El capitán de la guardia tomó también a Seraías, el sacerdote principal; a Sofonías, el segundo sacerdote; y a tres guardias de la puerta. ²⁵Y de la ciudad tomó a un funcionario que estaba encargado de los hombres de guerra, a siete hombres de los más íntimos del rey que se hallaban en la ciudad, al escriba principal de la milicia, quien reclutaba al pueblo de la tierra, y a 60 hombres del pueblo de la tierra que se hallaban dentro de la ciudad.

²⁶Nabuzaradán, capitán de la guardia, los tomó y los llevó al rey de Babilonia en Ribla. ²⁷Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de Jamat. Así fue llevada cautiva Judá lejos de su tierra.

²⁸Este es el número del pueblo que Nabucodonosor llevó en cautividad: En el séptimo año hizo llevar cautivos a 3.023 judíos. ²⁹En el año 18, Nabucodonosor llevó cautivos a 832 personas de Jerusalem. ³⁰Y en el año 23 de Nabucodonosor, Nabuzaradán, capitán de la guardia, llevó cautivos 745 personas de los judíos. Todas las personas fueron 4.600.

Yehoyajín es honrado en Babilonia

³¹Aconteció el 25 del mes duodécimo del año 37 de la cautividad de Yehoyajín, rey de Judá, que Evil-merodaj, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, indultó a Yehoyajín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel. ³²Habló con él amigablemente y puso su sitio más alto que los sitios de los reyes que estaban con él en Babilonia. ³³Cambió su ropa de prisión, y Yehoyajín comía en la presencia del rey siempre, todos los días de su vida. ³⁴Continuamente le fue dada su ración de parte del rey de Babilonia, cada cosa en su día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!




¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com